



INSTITUTO DE
INVESTIGACIÓN
Y DESARROLLO
EDUCATIVO

Universidad Autónoma de Baja California

Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo



“La elección de carrera en modalidad semiescolarizada en una universidad pública”

TESIS

Que para obtener el grado de

MAESTRA EN CIENCIAS EDUCATIVAS

Presenta

María Teresa Caluto Romero

Ensenada B. C. México, Mes de enero de 2015



Universidad Autónoma de Baja California

Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo

“La elección de carrera en modalidad semiescolarizada en una universidad pública”

TESIS

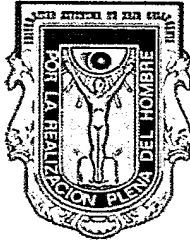
Que para obtener el grado de

MAESTRA EN CIENCIAS EDUCATIVAS

Presenta

María Teresa Cabuto Romero

Ensenada B. C. México, Mes de enero de 2015



Universidad Autónoma de Baja California
Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo
Maestría en Ciencias Educativas



**“La elección de carrera en modalidad
semiescolarizada en una universidad pública”**

TESIS

Que para obtener el grado de

MAESTRA EN CIENCIAS EDUCATIVAS

Presenta

María Teresa Cabuto Romero

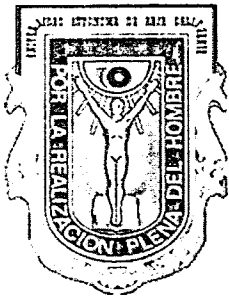
APROBADA POR:

Dra. Lucía Coral Aguirre Muñoz
Directora de tesis

Mtra. Guadalupe Concepción Martínez Valdes
Sinodal

Mtro. Jesús Héctor Delgado Suárez
Sinodal





Ensenada, B.C. a 04 de Diciembre de 2014

ASUNTO: Voto aprobatorio sobre trabajo de tesis de grado de Maestría.

Dr. Lewis McAnally Salas
Coordinador de la Maestría en Ciencias Educativas
Presente.

Después de haber efectuado una revisión minuciosa sobre el trabajo de tesis presentado por la **C. María Teresa Cabuto Romero** para poder presentar la defensa de su examen y obtener el grado de Maestría en Ciencias Educativas, me permito comunicarle que he dado mi VOTO APROBATORIO, sobre su trabajo intitulado:

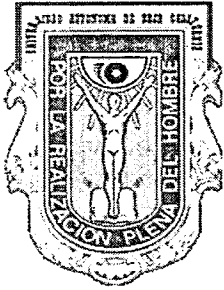
“La elección de carrera en modalidad semiescolarizada en una universidad pública”

Esperando reciba el presente de conformidad, quedo de Usted.

Atentamente

Firma manuscrita en tinta negra que dice "Lucía Aguirre".

Dra. Lucía Coral Aguirre Muñoz
Directora de tesis



Ensenada, B.C. a 04 de Diciembre de 2014

ASUNTO: Voto aprobatorio sobre trabajo de tesis de grado de Maestría.

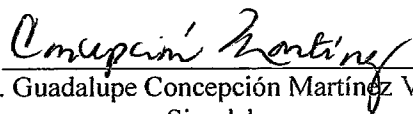
Dr. Lewis McAnally Salas
Coordinador de la Maestría en Ciencias Educativas
Presente.

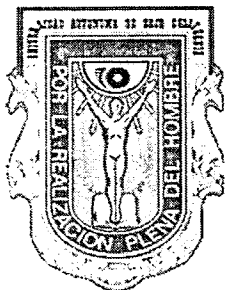
Después de haber efectuado una revisión minuciosa sobre el trabajo de tesis presentado por la **C. María Teresa Cabuto Romero** para poder presentar la defensa de su examen y obtener el grado de Maestría en Ciencias Educativas, me permito comunicarle que he dado mi **VOTO APROBATORIO**, sobre su trabajo intitulado:

“La elección de carrera en modalidad semiescolarizada en una universidad pública”

Esperando reciba el presente de conformidad, quedo de Usted.

Atentamente


Mtra. Guadalupe Concepción Martínez Valdes
Sinodal



Ensenada, B.C. a 04 de Diciembre de 2014

ASUNTO: Voto aprobatorio sobre trabajo de tesis de grado de Maestría.

Dr. Lewis McAnally Salas
Coordinador(a) de la Maestría en Ciencias Educativas
Presente.

Después de haber efectuado una revisión minuciosa sobre el trabajo de tesis presentado por la **C. María Teresa Cabuto Romero** para poder presentar la defensa de su examen y obtener el grado de Maestría en Ciencias Educativas, me permito comunicarle que he dado mi **VOTO APROBATORIO**, sobre su trabajo intitulado:

“La elección de carrera en modalidad semiescolarizada en una universidad pública”

Esperando reciba el presente de conformidad, quedo de Usted.

Atentamente

Una firma manuscrita en tinta negra, que parece ser la del Sr. Delgado Suárez, escrita sobre una línea horizontal.

Mtro. Jesús Héctor Delgado Suárez
Sinodal

AGRADECIMIENTOS

Al Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo por permitirme desarrollar una nueva área de mi vida académica y apoyarme en todo momento.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico de mi beca, sin la cual no hubiera sido posible realizar este trabajo académico.

Mi más sincero reconocimiento para la Dra. Lucía Coral Aguirre Muñoz por su disponibilidad para orientarme y dirigirme en este trabajo académico y primordialmente por demostrar en todo momento su gran paciencia, su calidad humana y su espíritu de servicio incondicionales.

A los miembros del comité de Tesis, Mtra. Guadalupe Concepción Martínez Valdes y al Mtro. Jesús Héctor Delgado Suárez por sus valiosos comentarios para orientar y enriquecer este documento.

A todos mis maestros del IIDE que enriquecieron mi vida académica. Gracias por su compromiso y apoyo.

A directivos y al personal administrativo del IIDE de quienes recibí todo el apoyo durante todo este proceso.

A la Dra. Mónica Lacavex Berúmen, directora de la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales de la UABC, campus Ensenada, por las facilidades otorgadas para llevar a cabo el trabajo de campo dentro de la Facultad.

A los académicos y estudiantes entrevistados que hicieron posible la realización de esta investigación. Gracias por su cooperación y apoyo para participar y compartir sus experiencias y puntos de vista.

La modalidad semiescolarizada representa para los participantes en esta investigación, una opción que hace posible lo imposible.

Dedicatoria

A Armando, mi compañero incondicional de viaje, por compartir conmigo cada minuto de este proceso, por su apoyo, paciencia y comprensión.

A Adriana y Andrea, mis hijas, por su apoyo e impulso para realizar nuevos proyectos.

A toda mi familia.

ÍNDICE

| | |
|---|-----------|
| AGRADECIMIENTOS..... | III |
| DEDICATORIA | IV |
| ÍNDICE DE TABLAS..... | VIII |
| ÍNDICE DE FIGURAS..... | IX |
| RESUMEN | X |
| CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN | 1 |
| 1.1 Antecedentes | 5 |
| 1.2 Planteamiento del problema..... | 8 |
| 1.3 Preguntas de investigación | 11 |
| 1.3.1 Pregunta general | 11 |
| 1.3.2 Preguntas específicas..... | 11 |
| 1.4 Objetivos..... | 11 |
| 1.4.1 Objetivo general..... | 11 |
| 1.4.2 Objetivos particulares | 12 |
| 1.5 Justificación..... | 12 |
| 1.6 Supuestos teóricos..... | 13 |
| 1.7 Delimitación y limitaciones de la investigación | 14 |
| CAPÍTULO II. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA..... | 15 |
| 2.1 La formación universitaria en contexto | 16 |
| 2.1.1 Condiciones actuales de la educación superior en el ámbito internacional | 18 |
| 2.1.2 Situación de la educación superior en México | 22 |
| 2.1.3 La Universidad Autónoma de Baja California en el contexto de la educación superior | 25 |
| 2.1.4 La FCAyS-UABC: características de la modalidad semiescolarizada | 28 |
| 2.2 La elección de carrera: diversos enfoques disciplinarios | 32 |
| 2.2.1 El fenómeno de la elección de carrera vista por la Psicología..... | 35 |
| 2.2.2 La elección de carrera según enfoques pedagógicos | 46 |
| 2.3 La perspectiva social y la elección de carrera | 52 |
| 2.3.1 Influencia de las condiciones familiares y socioeconómicas en la elección de carrera | 53 |
| 2.3.2 Influencia del grupo de pares en la elección de carrera | 65 |
| 2.3.3 El género y la elección de carrera..... | 67 |
| 2.3.4 Las representaciones sociales de los estudiantes en relación a la elección de carrera | 70 |

| | |
|---|------------|
| CAPÍTULO III. MÉTODO | 80 |
| 3.1 Marco teórico metodológico | 80 |
| 3.2 Participantes..... | 82 |
| 3.2.1 Informantes clave de la modalidad semiescolarizada | 82 |
| 3.2.2 Estudiantes de modalidad semiescolarizada | 83 |
| 3.3 Técnica: Entrevista cualitativa | 88 |
| 3.3.1 Entrevista enfocada | 89 |
| 3.4 Materiales e instrumentos | 91 |
| 3.4.1 Información documental..... | 92 |
| 3.4.2 Guía de la entrevista..... | 92 |
| 3.5 Procedimiento..... | 93 |
| 3.5.1 Investigación documental, redacción de guías de entrevista y elaboración de ficha de identificación de los entrevistados | 94 |
| 3.5.2 Acceso a campo | 95 |
| 3.6 Análisis de la información | 97 |
| 3.6.1 Teoría fundamentada..... | 97 |
| 3.6.1.1 La codificación de los datos | 99 |
| 3.6.1.2 Familias o categorías..... | 101 |
| CAPÍTULO IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS | 106 |
| 4.1 La voz de los informantes clave sobre la modalidad semiescolarizada y sus estudiantes | 108 |
| 4.1.1 Características de la modalidad semiescolarizada y sus estudiantes, según los informantes clave | 108 |
| 4.1.2 Aspectos académicos de los alumnos de la modalidad semiescolarizada | 113 |
| 4.1.3 Consideraciones de los estudiantes en la elección de carrera y modalidad, según los informantes clave | 117 |
| 4.1.4 Oportunidades de desempeño en el campo laboral | 120 |
| 4.1.5 Aspectos institucionales a considerar | 123 |
| 4.2 Los estudiantes y el proceso de elección de carrera en la modalidad semiescolarizada | 127 |
| 4.2.1 Consideraciones de los estudiantes para elegir carrera en la modalidad semiescolarizada | 127 |
| 4.2.2 Información acerca de la carrera en la modalidad semiescolarizada | 135 |
| 4.2.3 El contexto familiar, social y económico del estudiante | 140 |
| 4.2.3.1 Condiciones familiares del estudiante..... | 140 |
| 4.2.3.2 El grupo de pares y su influencia en la elección de carrera | 143 |
| 4.2.3.3 Género y elección de carrera: La mujer estudiante, madre y trabajadora ... | 145 |
| 4.2.3.4 Las representaciones sociales de los estudiantes relacionadas con la elección de carrera | 149 |
| 4.2.3.5 Las condiciones socioeconómicas del estudiante y la elección de carrera en la modalidad semiescolarizada | 154 |

| | | |
|--|---|------------|
| 4.3 | Las voces de los estudiantes acerca de la modalidad semiescolarizada | 159 |
| 4.3.1 | Ventajas de estudiar en la modalidad semiescolarizada | 160 |
| 4.3.2 | Desventajas de estudiar en modalidad semiescolarizada | 163 |
| 4.3.3 | Opinión sobre la institución/UABC | 169 |
| CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES..... | | 176 |
| 5.1 | Conclusiones..... | 176 |
| 5.1.1 | Los resultados a la luz de la información obtenida de los informantes clave | 180 |
| 5.1.2 | Los estudiantes y el proceso de elección de carrera en la modalidad semiescolarizada..... | 182 |
| 5.2 | Recomendaciones y sugerencias | 185 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS..... | | 187 |
| Anexo A. Guía de entrevista a informantes clave..... | | 194 |
| Anexo B. Guía de entrevista a estudiantes | | 195 |
| Anexo C. Ficha de identificación del estudiante participante..... | | 197 |
| Anexo D. Entrevistas a participantes de la modalidad semiescolarizada..... | | 198 |

ÍNDICE DE TABLAS

| | |
|--|-----|
| Tabla 1. Diversos enfoques disciplinarios que abordan el tema de elección de carrera | 79 |
| Tabla 2. Informantes clave de la FCAyS-UABC, sistema semiescolarizado 2013-2 | 83 |
| Tabla 3. Participantes por carrera de la FCAyS-UABC, sistema semiescolarizado 2013-2 | 83 |
| Tabla 4. Ficha de campo de identificación de estudiantes participantes..... | 85 |
| Tabla 5. Categorías de entrevistas a informantes clave de la FCAyS-UABC, campus Ensenada..... | 102 |
| Tabla 6. Categorías de entrevistas a estudiantes de la modalidad semiescolarizada de la FCAyS-UABC, campus Ensenada..... | 103 |

ÍNDICE DE FIGURAS

| | |
|---|-----|
| Figura 1. La formación universitaria en contexto | 18 |
| Figura 2. La elección de carrera: Diversos enfoques disciplinarios | 77 |
| Figura 3. Características de los estudiantes y la modalidad semiescolarizada | 109 |
| Figura 4. Aspectos académicos de los alumnos de la modalidad semiescolarizada | 114 |
| Figura 5. Consideraciones de los estudiantes en la elección de carrera y modalidad | 118 |
| Figura 6. Oportunidades de desempeño en el campo laboral..... | 120 |
| Figura 7. Aspectos institucionales a considerar..... | 123 |
| Figura 8. Consideraciones para elegir estudiar en la modalidad semiescolarizada..... | 128 |
| Figura 9. Información acerca de la carrera en la modalidad semiescolarizada | 135 |
| Figura 10. Condiciones familiares del estudiante | 140 |
| Figura 11. Grupo de pares y su influencia en la elección de carrera | 143 |
| Figura 12. Género y elección de carrera | 146 |
| Figura 13. Representaciones sociales de los estudiantes | 149 |
| Figura 14. Condiciones socioeconómicas del estudiante | 154 |
| Figura 15. Ventajas de la modalidad semiescolarizada..... | 160 |
| Figura 16. Desventajas de la modalidad semiescolarizada | 164 |
| Figura 17. Opinión sobre la institución/UABC | 169 |
| Figura 18. Proceso de elección de carrera en modalidad semiescolarizada, UABC-FCAyS, campus Ensenada..... | 174 |

RESUMEN

En esta investigación se exploraron los aspectos considerados por los estudiantes que eligen estudiar una de las cuatro licenciaturas que se ofrecen en la modalidad semiescolarizada de la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California, campus Ensenada, para conocer cómo se da el proceso de elección de carrera en la modalidad semiescolarizada. Se plantea el contexto universitario internacional, nacional y local; los diversos enfoques disciplinarios en los que se ha estudiado el tema de elección de carrera: el psicológico; el pedagógico y, la perspectiva social desde diferentes ángulos, como las condiciones socioeconómicas y familiares; la influencia del grupo de pares; el género, la influencia de los medios masivos de comunicación y, las representaciones sociales de los estudiantes en la elección de carrera. Se implementa el método de investigación cualitativo utilizando la entrevista enfocada y, en el análisis de las entrevistas la Teoría Fundamentada propuesta por Strauss y Corbin (2002). Los resultados señalan aspectos importantes en la elección de carrera como la oferta limitada de la universidad ante la alta demanda de ingreso y a la modalidad semiescolarizada como una opción viable frente a las condiciones familiares y económicas de los estudiantes.

PALABRAS CLAVE. Elección de carrera, modalidad de estudios semiescolarizada.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo de investigación se exploraron los aspectos considerados por los estudiantes que eligen ingresar a la educación superior en la modalidad semiescolarizada de una universidad pública. Se tomó como referencia para el estudio a estudiantes inscritos en la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales (FCAyS) de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), campus Ensenada. También se consideró el punto de vista de informantes clave que laboran en dicha facultad, con la finalidad de obtener la visión desde la perspectiva institucional sobre las características de la modalidad semiescolarizada y de los estudiantes que eligen esta opción de estudios.

Esta investigación dio inicio con la inquietud originada por la experiencia personal de haber cursado la licenciatura en Sociología que ofrece la UABC en la modalidad semiescolarizada en la FCAyS, campus Ensenada. La inquietud surgió conforme transcurrió el tiempo en la Facultad y se fueron acumulando experiencias de compañeros que, conforme avanzaban en su formación, externaban su incertidumbre acerca de la carrera elegida, su desconocimiento acerca del perfil de egreso, campo laboral e impacto social, entre otras. Surge entonces otra inquietud, ¿éste fenómeno sucedía sólo con estudiantes de la carrera de Sociología o el mismo fenómeno se presentaba en las otras carreras de la modalidad semiescolarizada?. Con estas interrogantes se realizó un sondeo con estudiantes

de Ciencias de la Educación de la misma Facultad, encontrando similitudes en cuanto al desconocimiento del perfil de la carrera y su campo de trabajo.

Por tanto, al llevar a cabo esta investigación se consideró relevante explorar las cuatro carreras que ofrece la universidad en esta modalidad en el campus Ensenada, por un lado, desde la voz de docentes que laboran en la FCAyS, en adelante nombrados informantes clave, ya que están en contacto directo con los estudiantes y su perspectiva ofrece una visión institucional acerca del fenómeno y, por otro lado, desde la voz de los estudiantes para explorar desde diferentes ángulos qué es lo que sucede y conocer cómo se da el proceso de elección de carrera y las características particulares de los alumnos que eligen esta modalidad de estudios.

El trabajo de campo dio inicio con las entrevistas realizadas a los informantes clave de la modalidad semiescolarizada con el objetivo de conocer, desde su punto de vista, ¿qué características tiene la modalidad semiescolarizada?, ¿qué conocen de la modalidad semiescolarizada los estudiantes que eligen esta opción de estudios? y ¿quiénes son los estudiantes que cursan esta modalidad?. La segunda parte de la investigación se enfoca en los estudiantes para conocer los aspectos que consideraron al elegir estudiar la universidad en la modalidad semiescolarizada, la información con que contaban al momento de la elección y su contexto familiar, social y económico.

La decisión de estudiar en la universidad implica, tal vez elegir entre las opciones que ofrece la universidad a la que tienen posibilidad de ingresar en su

ciudad los estudiantes al concluir el bachillerato o aquellas que se ajustan con sus necesidades laborales, si ya están dentro del mercado laboral y requieren profesionalizarse. En este sentido, la elección de carrera puede estar condicionada por estos aspectos y no necesariamente por una inclinación vocacional hacia determinada profesión. Por esta razón, un estudio exploratorio mediante un acercamiento directo con los estudiantes e informantes clave que laboran en la Facultad, permitió conocer qué aspectos tuvieron que considerar para tomar la decisión de elegir entre las cuatro carreras que se ofrecen en la modalidad semiescolarizada de la FCAyS-UABC, campus Ensenada.

Para tener un panorama más amplio sobre los aspectos que están detrás de la toma de decisión, este trabajo retoma conceptos de las diferentes perspectivas teóricas en que se ha estudiado el fenómeno de elección de carrera como el enfoque psicológico que estudia las condicionantes personales de elección, como el autoconcepto, la motivación, expectativas de logro y características de la personalidad (Holland, 1966; 1971; 1985; 2008; Béjar, 1993), entre otros, que llevan a la persona a tomar una decisión; el enfoque pedagógico que estudia y desarrolla instrumentos para conocer y orientar a las personas acerca de su vocación (Bolaños, 2000; Mendoza y Martínez, 2007-2008) y otras investigaciones que se enfocan en las condiciones económicas y familiares del estudiante (Bowles y Gintis, 1971; Parsons, 1971), la oferta de universidades (Faz y Mendoza, 2007) y la demanda del mercado laboral (Schultz, 1961). Sin embargo, en este estudio se trata de entender el fenómeno en toda su complejidad sin descartar que los estudios sobre el tema abordados desde los enfoques mencionados, aportan información

importante para la comprensión del fenómeno, sino reconociendo que éstos se relacionan y se complementan.

En esta investigación se sigue la siguiente estructura: en el primer capítulo, se revisan algunos antecedentes acerca de la opción de estudios en modalidad semiescolarizada, teniendo como referencia de esta investigación a los estudiantes que eligen esta modalidad de estudios de la FCAyS-UABC, campus Ensenada. En el planteamiento del problema se describe un panorama general acerca de la situación de la educación superior en México y los problemas que enfrenta. En la justificación se explica la importancia del estudio y se plantean las preguntas de investigación, los objetivos del trabajo y los supuestos teóricos en los que se apoya la investigación. Por último, se describe la delimitación y las limitaciones que se presentaron para llevar a cabo esta investigación.

En el segundo capítulo se desarrolla la fundamentación teórica que apoya esta investigación, considerando la formación universitaria en los diferentes contextos de la educación superior y los diversos enfoques disciplinarios en los que se ha abordado el tema de elección de carrera incluyendo una perspectiva social.

En el tercer capítulo se describe el método y enfoque con que se abordó la investigación. Se detallan las características y criterio de selección de los participantes, la técnica, los materiales e instrumentos, el acceso al campo así como el procedimiento utilizado en la recolección de la información y, por último el análisis de la información obtenida en campo, por medio de la teoría fundamentada y con

apoyo del programa para análisis de datos cualitativos Atlas Ti, para codificar y categorizar los datos.

En el cuarto capítulo se presenta el análisis e interpretación de los resultados obtenidos en la investigación.

En el quinto capítulo se lleva a cabo la conclusión sobre los resultados, una vez analizada la información proporcionada por los informantes clave y por los estudiantes que participaron en esta investigación. Por último, se presentan las recomendaciones y sugerencias para investigaciones futuras.

1.1 Antecedentes

El modelo de la UABC es flexible y el compromiso de la institución incluye atender a los sectores de la población que solicitan espacios de aprendizaje diversificados, además de incrementar el acceso ante la gran demanda de educación superior en la entidad. Las políticas de la UABC, promueven modalidades educativas de formación profesional flexibles, ya sean presenciales, abiertas, a distancia o mixtas para favorecer el trabajo autónomo y en equipo de los alumnos, así como su aprendizaje, sus habilidades comunicativas, su creatividad e innovación (UABC, 2013).

Con lo anterior, la universidad responde a una de las metas trazadas en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 en su apartado “México con educación de calidad”, en donde se plantea “[...] garantizar el derecho a la educación de calidad para todos los mexicanos”, estableciendo líneas de acción para la ampliación de la

oferta educativa en las diferentes modalidades, incluyendo la mixta y la no escolarizada (Gobierno de la República, 2013, p.125).

Como lo señaló Mungaray (2012), ex rector de la UABC, acerca de la modalidad de estudios semiescolarizada y la calidad de este programa

la calidad de la educación no tiene que ver con la modalidad en sí, sea ésta, escolarizada, semiescolarizada, abierta o a distancia, sino con la calidad de los programas y las instituciones que la ofrecen; y que ésta depende fundamentalmente de la preparación de las personas que las integran y de la forma como se complementan con los diversos actores sociales y productivos del entorno para lograr los fines que se han propuesto (Mungaray, 2012, p. 24).

La FCAyS-UABC, campus Ensenada, ofrece las licenciaturas en Contaduría, en Informática, en Psicología, en Ciencias de la Comunicación, en Administración de Empresas, en Derecho, en Sociología y en Ciencias de la Educación, para un total de 4689 alumnos. Las licenciaturas en Administración de Empresas y en Derecho se imparten tanto en la modalidad escolarizada como semiescolarizada y las de Sociología y Ciencias de la Educación únicamente en la modalidad semiescolarizada. El total de alumnos inscritos en licenciatura en la modalidad semiescolarizada en el periodo 2013-2 de la FCAyS, campus Ensenada, fue de 884 (Coordinación de Servicios Estudiantiles y Gestión Escolar, 2013-2).

Los estudiantes inscritos en el programa en la modalidad semiescolarizada requieren asistir dos días a la semana a clases con una carga académica de seis materias por semestre y cursos intersemestrales hasta completar un total de nueve semestres y un determinado número de créditos curriculares, servicio social y prácticas profesionales.

Por lo tanto, explorar la modalidad de estudio semiescolarizada permitió conocer cómo fue el proceso de elección de los estudiantes que decidieron por esta opción de estudios, qué aspectos consideraron, sus características particulares, intereses y expectativas. Se seleccionó una muestra intencional de alumnos de las cuatro carreras que se imparten en la modalidad semiescolarizada para abordar los aspectos antes mencionados.

La investigación se llevó a cabo con estudiantes que ya cursaron la etapa de tronco común de las carreras que ofrece la FCAyS-UABC, campus Ensenada en la modalidad semiescolarizada, es decir, alumnos de tercer semestre y alumnos avanzados o próximos a egresar. También se consideró el punto de vista de informantes clave que laboran en la misma Facultad para tener un conocimiento más amplio sobre el fenómeno estudiado.

Esta investigación se realizó teniendo como base el método de investigación cualitativo, utilizando como herramienta la entrevista cualitativa con la técnica de entrevista enfocada propuesta por Sierra (1998). Se entrevistó a ocho estudiantes y a cuatro informantes clave de la Facultad, para un total de doce entrevistas, utilizando para ambos grupos una guía de entrevista elaborada previamente.

Se realizó una primera revisión acerca de investigaciones sobre el tema de elección de carrera. Se encontró que estas investigaciones se apoyan en las teorías sobre desarrollo de carrera (Super, 1957; Holland, 1959; y Ginzberg et al. 1951) y los modelos más comunes de la psicología vocacional enfocados en estudiar diferentes variables que pueden incidir en la elección de carrera, además de

investigar cómo evoluciona el proceso de la toma de decisión (Super, 1957). La mayoría de las investigaciones encontradas están relacionadas con estos factores y algunas con un enfoque social (Parsons, 1971; De Leonardo, 1986; y, Rivas, 1990), pero en la modalidad escolarizada, con estudiantes que recientemente han terminado de cursar el bachillerato y están a punto de ingresar a la universidad, con un promedio de edad entre los dieciocho y los veinte años.

Sin embargo, no se encontró evidencia de estudios que permitan conocer cuáles fueron los aspectos que consideraron los estudiantes al momento de su elección de carrera en la opción de estudios semiescolarizada y con un rango de edad mayor que el promedio.

1.2 Planteamiento del problema

En la actualidad, existe una gran demanda de espacios en las universidades de nuestro país pero las Instituciones de Educación Superior (IES) tienen una capacidad de admisión muy limitada. Narro (2012) ha insistido en que es necesario mejorar los servicios universitarios que se ofrecen a la población con la finalidad de hacer más eficiente su funcionamiento y lograr cubrir las expectativas y demanda de los estudiantes.

La cobertura en el ciclo 2011-2012 de las universidades a nivel nacional alcanzó el 29.5% en la modalidad escolarizada y, considerando las modalidades de educación no escolarizada, la cobertura total fue de 32.8%, lo que significa que sólo tres de cada 10 jóvenes de entre 19 y 23 años ingresan a la universidad. Si se considera que el grupo poblacional que se encuentra en este rango de edad es

cercano a los 10 millones, entonces siete millones de estos jóvenes no estudian (Gobierno Federal, 2012).

En promedio, de cada cien niños que ingresan a educación primaria solamente la mitad termina la educación media superior, “21 egresan de una institución de educación universitaria pero sólo 13 de ellos se titulan”. El promedio nacional de años de escolaridad es de 8 años (Tuirán, 2011, p. 16).

El reducido número de jóvenes que tiene acceso a la educación superior en nuestro país no es sólo un asunto educativo o económico, es un problema social según Narro (2012), pues además de ser un enorme desperdicio para la sociedad, es caldo de cultivo para que los jóvenes se aparten de los valores que permiten la convivencia civilizada. En este sentido, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) menciona que “la falta de esperanza en el futuro es, quizá, el peor lastre que puede arrastrar un ser humano” (p. 18).

La elección de carrera probablemente definirá el futuro personal de quién eligió y tendrá repercusión tanto a nivel personal como social. Este proceso de elección es resultado, tal vez, de una serie de aspectos relacionados con el contexto familiar, escolar y social (Rivas, 1990).

La oferta de la FCAyS-UABC, campus Ensenada, de carreras semiescolarizadas como Ciencias de la Educación, Administración de Empresas, Derecho y Sociología, ha jugado un papel importante en el medio socio-profesional de Ensenada. Es decir, estas carreras han sido de especial importancia porque han permitido profesionalizar a miembros activos del campo laboral. Ahora bien, esto no

implica necesariamente una vocación en el trabajo del investigador educativo, administrador de empresas, abogado o del sociólogo, pues aparentemente la falta de conocimiento sobre el perfil de su carrera, se refleja en algunos egresados que no saben cómo ubicarse en el campo laboral específico de su área.

El significado del término elección puede entenderse como “la intención que tiene un sujeto de realizar un tipo de estudio o trabajo determinado” (Porto y Mosteiro, 2000, p. 122). Según Rivas (1990), la elección “puede ser considerada como un proceso de libertad humana con valor personal para el que elige entre opciones con alto contenido sociocultural” (p. 34). De tal manera que los condicionantes a que se enfrenta el estudiante al momento de elegir la carrera universitaria pueden ser de tipo personal, como las aptitudes, los intereses, el desarrollo y madurez vocacional y, de tipo sociocultural que tiene que ver con el contexto profesional que el individuo tomará como referencia para llegar a la meta e integrarse socialmente (Rivas, 1990).

El problema que se plantea se relaciona con una serie de hechos, entre estos, una oferta muy limitada entre las opciones que se ofrecen a los estudiantes, por lo que podemos suponer que la elección de carrera está condicionada a las opciones disponibles en la universidad. Además, el estudiante debe decidir en función de sus necesidades familiares, económicas y tiempo disponible para el estudio. Por lo anterior, se considera importante conocer los aspectos que consideraron los estudiantes en el momento de elegir su carrera y por qué deciden por una modalidad semiescolarizada.

A continuación se plantean las preguntas que guiaron este trabajo de investigación

1.3 Preguntas de investigación

1.3.1 Pregunta general

¿Cómo se da el proceso para elegir estudiar una licenciatura en la modalidad semiescolarizada?

1.3.2 Preguntas específicas

1. ¿Cuáles fueron los aspectos que consideraron los estudiantes al decidir estudiar una licenciatura en la modalidad semiescolarizada?
2. ¿Qué expectativas tienen los estudiantes acerca de la carrera que eligieron en la modalidad semiescolarizada?
3. ¿Con qué información cuentan los estudiantes acerca de la carrera elegida en la modalidad semiescolarizada?
4. ¿Cuáles son las representaciones sociales de los estudiantes acerca de la carrera elegida en la modalidad semiescolarizada?

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

Conocer, desde la visión de los actores, los aspectos que consideraron al elegir estudios universitarios en la modalidad semiescolarizada.

1.4.2 Objetivos particulares

1. Conocer las expectativas personales y profesionales de los estudiantes respecto de su elección de carrera en la modalidad semiescolarizada.
2. Conocer cuál es la información que tienen acerca de la carrera que eligieron en la modalidad semiescolarizada.
3. Conocer las representaciones sociales de los estudiantes acerca de la carrera elegida en la modalidad semiescolarizada

1.5 Justificación

Se considera que es importante tener una visión social más amplia sobre los procesos de elección de carrera ya que, actualmente existe un fuerte problema de cobertura en la educación superior de nuestro país. Sin embargo, una vez que se logra un espacio dentro de la universidad cabe reflexionar si la elección de carrera se ha hecho de forma informada y si responde a las expectativas reales del estudiante.

De acuerdo con la revisión bibliográfica, los estudios sobre elección de carrera se han centrado en investigar principalmente aspectos como las metas, motivación, expectativas y orientación vocacional, entre otros, la mayoría con un enfoque psicológico o pedagógico y en algunos casos con un enfoque social, en modalidad escolarizada y con alumnos que se encuentran en el promedio de edad entre los dieciocho y los veinte años, no obstante, falta evidencia acerca de los estudiantes

que cursan la modalidad semiescolarizada y con edad mayor que el promedio para conocer los aspectos que les llevaron a considerar esta modalidad de estudios.

1.6 Supuestos teóricos

Debido a que la elección de carrera y los procesos que intervienen en ella son considerados un fenómeno complejo y, de acuerdo con la revisión de la literatura y estudios previos que se han llevado a cabo sobre el tema, se considera importante abordar el problema desde diferentes ángulos que permitirá una comprensión más adecuada del fenómeno que si se lleva a cabo en términos explicados anteriormente, estrictamente psicológicos o pedagógicos. Por ésta razón, se plantean los siguientes supuestos:

- Según Rivas (1990), algunos aspectos que se tienen que considerar acerca de los condicionantes que enfrenta el estudiante al elegir una carrera universitaria, pueden ser de tipo personal como son las aptitudes, los intereses, el desarrollo y madurez vocacional, y sociocultural que tiene que ver con el contexto profesional que el individuo tomará como referencia para llegar a la meta e integrarse socialmente, afectando con esto el proceso de elección (Rivas, 1990).
- La forma en como los estudiantes eligen la carrera universitaria puede estar condicionada por aspectos familiares que pueden ir desde el nivel educativo y ocupacional de los padres, el tipo de profesión de los mismos y el número de hermanos así como aspectos económicos que le permitan asumir los costos de su educación (González, 2005).

- La elección de carrera es concebida como un fenómeno que va más allá de un simple hecho puntual y, por tanto, debe ser entendida como un proceso de desarrollo (Super, 1957).

1.7 Delimitación y limitaciones de la investigación

Esta investigación se sitúa dentro de un contexto limitado a un periodo de tiempo en donde, posterior al trabajo de campo, los planes de estudio de las carreras de Sociología y de Ciencias de la Educación de la FCAyS-UABC, campus Ensenada, se modificaron. Es probable que el perfil de los estudiantes de estas carreras se haya modificado a la fecha. Los participantes entrevistados se encuentran inscritos en los planes de estudio vigentes del 2009-1 al 2013-2.

La limitación que se presentó en la investigación fue el hecho de no tener acceso a los datos estadísticos de la Facultad en donde se llevó a cabo. Estos datos permitirían ubicar el peso que tiene la modalidad semiescolarizada frente al escolarizado, el número de ingreso y egreso, demanda de carrera por género por mencionar algunos. Se solicitó el acceso a los datos por varias vías administrativas pero no se obtuvo respuesta del departamento encargado, sin embargo, los datos que se presentan para contextualizar a la FCAyS-campus Ensenada dentro de la UABC fueron tomados de su portal electrónico y de sus documentos en línea.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Una vez explicada la importancia de llevar a cabo esta investigación y con base en los supuestos que plantean que la elección de carrera es un fenómeno complejo que debe ser abordado desde diferentes perspectivas, se realizó la revisión teórica en torno al contexto universitario internacional, nacional y local con el propósito de tener un panorama más amplio acerca de las condiciones de las universidades en la actualidad, su oferta educativa y principalmente las características particulares de la modalidad semiescolarizada en la universidad en que se llevó a cabo la investigación.

Se revisaron diversos enfoques disciplinarios en los que se ha estudiado el tema de elección de carrera universitaria, como son el enfoque psicológico abordado por Porto y Mosteiro (2000), Gámez y Marrero (2003), Osipow (2008), Super (1957; 2008), Tracey et al. (2014), Furnham et al. (2014); el enfoque pedagógico que centra su atención en la orientación vocacional que recibe el alumno y la influencia de ésta en la elección de carrera, realizado por Bolaños (2000), Sánchez (2001), González (2005), Llamazares (2006), Mendoza y Martínez (2007- 2008), Faz y Mendoza (2007), Camarena et al. (2009) y, la perspectiva social desde diferentes ángulos, como las condiciones socioeconómicas y familiares desde la perspectiva teórica de Schultz (1961), Parsons (1971), Bowles y Gintis (1976), Giroux (1985), De Leonardo (1986), Rivas (1990), Bourdieu y Passeron (2009a y 2009b), De Vries et al. (2008), (Kusumawati, 2013); la influencia del grupo de pares en los estudios de Gámez y Marrero (2003) y, De Natale (2003); los estudios de género que

analizan la situación de la mujer en su ingreso a la universidad y sus opciones de elección llevados a cabo por Gamboa y Marín (2009), Días Sobrinho (2008), Bourdieu y Passeron (2009b) y, Chehaibar et al. (2012b), De Garay y Del Valle-Díaz-Muñoz (2012), Jiménez y Márquez (2014); las investigaciones acerca de los estudiantes y sus representaciones sociales partiendo del concepto de Moscovici (1979), Abric (2001), Araya (2002), así como los estudios sobre el imaginario del estudiante realizados por Romero y Pereyra (2003), Vuelvas (2008), Merhi (2011), Álvarez et al. (2012); y por último, los estudios que analizan la influencia de los medios masivos de comunicación en la elección de carrera realizados en México por Bolaños (2000), Fondevila et al. (2012); con la finalidad de conocer la influencia que en su momento pudieran tener estos aspectos en la toma de decisión del estudiante sobre la carrera universitaria elegida y de esta manera, tener una visión general que nos permita una mayor comprensión de la complejidad del fenómeno.

2.1 La formación universitaria en contexto

Partiendo de que la educación es prioritaria y a la cual deben tener acceso todos los miembros de una sociedad que presenten los méritos correspondientes, ésta se considera un bien público, según los documentos que se han generado en torno a los principios y fundamentos que se establecen entre los países miembros de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (UNESCO) y que proponen implementar los lineamientos para llevar a cabo políticas nacionales e institucionales que apoyen al desarrollo de la educación superior, así como los cambios que las nuevas condiciones sociales requieran.

La importancia que tiene la educación superior en el desarrollo cultural y socioeconómico de un país, de sus comunidades y de sus habitantes, forma parte central de procesos y proyectos que tienden a impulsar el desarrollo humano en todas sus dimensiones. Por tal motivo, en la Declaración Mundial de 1998, la UNESCO reconoce el enorme desafío que deberá enfrentar la educación superior para transformarse y renovarse para que la sociedad contemporánea pueda hacer frente a los retos que las condiciones del mercado global le impone, sin dejar de lado que la sociedad actual enfrenta una profunda crisis de valores y, por lo tanto, implica enfrentar no sólo cuestiones económicas sino también morales y espirituales (UNESCO, 1998).

Ante estas observaciones se tiene que organismos internacionales como la UNESCO, con una visión humanista, tratan de darle a la educación un lugar prioritario en países miembros de esta comunidad, como es el caso de México. Sin embargo, en México, se tiene que hacer frente a problemas económicos y sociales muy fuertes, en donde sólo el 30% de su población, entre los 19 y 23 años de edad, tiene acceso a la educación superior. Frente a este panorama se encuentra la UABC y su política de ampliar su cobertura a nivel estatal para lo cual implementó el programa de modalidad de estudios semiescolarizado en un esfuerzo por cubrir a quienes, por diversas circunstancias, no pueden acceder a la modalidad escolarizada (figura 1).

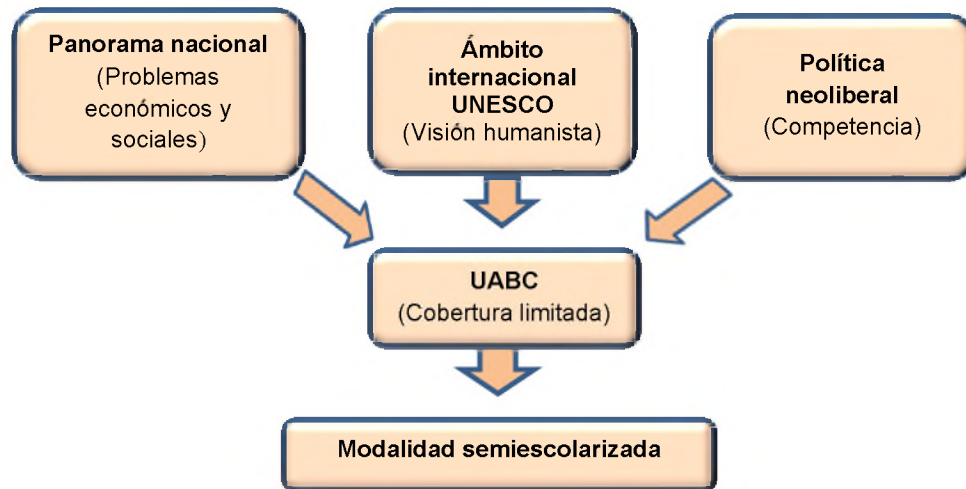


Figura 1. La formación universitaria en contexto

2.1.1 Condiciones actuales de la educación superior en el ámbito internacional

La función de la educación superior no debe estar sujeta tan sólo a lo económico y a la capacitación para el trabajo ya que la economía forma parte de una dimensión social, cultural, intelectual, política, moral y ética, de manera que el desarrollo económico no debe ser visto como un objetivo en sí mismo, sino que debe ser resultado de la dinámica entre los individuos y la sociedad a la que pertenecen (UNESCO, 2008).

Sin embargo, la educación superior no está ajena al complejo fenómeno de la globalización y a las rápidas y profundas transformaciones del panorama mundial, de tal forma, que se tiene que hacer frente al dilema de formar individuos “técnica y éticamente” para integrarse a una sociedad democrática y solidaria o formar parte

de una economía de mercado que fomenta la “automatización técnica” y una competencia excluyente que diluye las relaciones sociales. Según Días Sobrinho (2008), una institución educativa, por ser pública, debe comprometerse “con la elevación y el patrimonio cognitivo y cultural de todas las personas y con la profundización de la democracia política y económica” (p. 105).

Los nuevos retos y demandas que en la actualidad debe enfrentar la educación superior, tienen que ver en gran parte, con ser eficientes en la producción de alta tecnología, formación de mano de obra de alto nivel, innovar para poder avanzar de acuerdo a las nuevas tecnologías, considerar la preservación y recuperación de la cultura popular, educación a lo largo de la vida, formación ciudadana, formación docente y apoyo a la investigación de punta, impulso a la grande y pequeña industria entre otras, a pesar de contar con presupuestos cada vez más restringidos.

Debido a la gran importancia social y económica que tiene la educación superior en la actualidad, forma parte de la agenda de empresarios, políticos, administradores, padres de familia y miembros de las comunidades en que las instituciones se insertan. Sin embargo, persisten grandes contradicciones, ya que, si bien es cierto, la globalización ha permitido la adquisición de nuevos aprendizajes, acumulación de conocimientos y desarrollo de tecnología de la información para una parte de la población, también es cierto que otra parte de la población está siendo afectada por la exclusión, la inseguridad, pobreza, hambre, desigualdad y destrucción de su medio ambiente debido al sometimiento ante las corporaciones transnacionales que acaparan la mayor parte del capital global y se adjudican el

poder de determinar los destinos del mundo y profundizan las asimetrías entre países (UNESCO, 2008).

Según Ordorika (2006), la globalización incide en las instituciones de educación superior a través de la reducción de recursos públicos y de los procesos de privatización que provocan el surgimiento de nuevos mercados para instituciones y productos de la educación superior (Ordorika, 2006).

La región de América Latina no está ajena al fenómeno de la globalización y, por lo tanto, a los problemas que surgen a raíz de ésta. La desigualdad social y económica está presente en todos los países que la conforman en mayor o menor grado, dependiendo de las diferencias territoriales y de población. Las condiciones de la educación superior de la región no son ajenas a la desigualdad social y económica ya que la producción científica y técnica no está consolidada en la mayoría de las universidades y, a pesar de que en algunas de ellas se realiza investigación, no se sitúan en el nivel de internacionalización y se limitan a una actividad puramente docente. Debido a esto, las universidades de la región se concretan a consumir los productos de las comunidades científicas internacionales y sólo algunas de ellas interactúan con las redes mundiales para generar conocimientos relevantes para la ciencia y sus contextos (UNESCO, 2008).

Días Sobrinho (2008) asegura que en gran parte de los países de la región persiste una brecha digital que no les permite participar activamente en los procesos globales de conocimiento, sumado a la falta de políticas y estrategias de los gobiernos para impulsar la Ciencia y la Tecnología, las universidades se ven limitadas a poder cubrir su función de servicio al desarrollo social. Se presentan

problemas de formación docente, de infraestructura, de calidad estudiantil y una falta de definición de programas y objetivos (Días Sobrinho, 2008).

Prados y Rivera (2008) afirman que el uso de las Tecnologías de la Información (TIC) en los procesos educativos puede contribuir al desarrollo y a la difusión del conocimiento de manera universal pero, este uso depende del “aliamiento digital” que en el caso de México no es suficiente ni homogéneo, además de que “un porcentaje muy bajo de toda la región tiene acceso a conocimiento de calidad” (p.303). Agregan que el papel que juegan las TIC como herramientas en la educación superior, que considera el aprendizaje para toda la vida, es fundamental pues “potencian la concepción pero no la producen” por lo que cada país de la región de América Latina debe analizar sus mercados laborales y las oportunidades de trabajo para los egresados de sus instituciones (Prados y Rivera, 2008).

La modernización y globalización también han contribuido al aumento en la demanda de espacios en educación superior en todos los países de la región, especialmente en aquellos que presentan el fenómeno de migración del campo a la zona urbana, y al valor económico que se le ha dado al conocimiento y a la capacitación técnica.

El cambio en el perfil de los estudiantes también contribuye a este aumento, asegura Días Sobrinho (2008), pues cada vez es mayor el número de mujeres que ingresan a la universidad así como personas mayores de 24 años. Además, hay personas que están regresando a la educación superior para actualizarse o buscar nuevas oportunidades en otras áreas debido a las “necesidades generadas en la redefinición del mundo del trabajo” (p. 115).

Por otro lado, la UNESCO (2008) declara que a pesar de que aún es incipiente el número de jóvenes procedentes de colectivos marginados social y económicamente que ingresan a la universidad, su permanencia y egreso se ve limitado por la carencia de conocimientos previos proporcionados por las escuelas de procedencia. Ante esta problemática, se deben impulsar acciones públicas para lograr asegurar su permanencia y la adecuada formación de estos alumnos. “El acceso de una persona a la educación y al conocimiento no debe implicar la exclusión o la privación de los otros. Al contrario, significa más inclusión y enriquecimiento de la sociedad” (p. 137).

En resumen, el reto que representa la generación de conocimiento y su vinculación con el sector productivo, para los países de América Latina debe incluir a las IES como una parte fundamental para lograr los objetivos de equidad y pertinencia social señalados anteriormente.

2.1.2 Situación de la educación superior en México

La situación de la educación superior en México enfrenta grandes problemas de rezago y cobertura debido a que el desarrollo educativo se ha visto condicionado por políticas sexenales que no dan continuidad a las acciones y propuestas de gestión institucional, a pesar de que se reconoce el valor central que juega la educación en el desarrollo que requiere el país. La tendencia del actual gobierno se centra en la evaluación como principal instrumento debido a las exigencias de estrategias internacionales y ha dejado de lado las características nacionales de diversidad cultural, socioeconómica e ideológica que caracterizan al país, así como al sistema educativo en su conjunto. La cobertura lograda en el periodo 2011-2012

en educación superior alcanzó el 32.8% de la población en edades de 19 a 23 años, incluyendo las modalidades escolarizada y no escolarizada, desigualmente distribuida pues presenta una distribución por áreas de conocimiento poco consistente con las necesidades del país y registra muy baja cantidad de posgraduados (Chehaibar et al., 2012 a).

Según el diagnóstico sobre las condiciones de la educación superior en nuestro país elaborado por Chehaibar et al. (2012a), la desigualdad entre los grupos sociales de las diferentes regiones del país es un detonante de exclusión y de rezago educativo, además la oferta de contenidos curriculares no está a la par de las necesidades sociales y de las expectativas de los estudiantes.

Narro (2012) asegura que se requiere promover y motivar a que las empresas del sector productivo inviertan en investigación y desarrollo para fomentar en este sector, la presencia de los egresados de posgrado, sobre todo de doctorado. Esta condición debe fomentarse desde el espacio universitario, mediante convenios que permitan a las instituciones generar conocimiento y transferir tecnología, a la vez que se forman más investigadores y se obtienen recursos adicionales al subsidio gubernamental.

En el *VI Informe de gobierno 2012* se menciona que una característica que presenta el sistema de educación superior en México es la gran diversidad de sus instituciones, pues las hay “autónomas y no autónomas, públicas y particulares, estatales, federales, universitarias, tecnológicas, normales e interculturales; incluye el nivel de licenciatura y el de posgrado con especialidad, maestría y doctorado”

cubriendo una matrícula de poco más de tres millones en todos los tipos de regímenes institucionales (Gobierno Federal, 2012, p. 482).

Además de la necesidad de ampliar la cobertura, Chehaibar et al. (2012a) mencionan que existe el problema de la calidad en la oferta educativa que se ofrece en las universidades del país, ya que si bien es cierto que las políticas de evaluación han logrado que las instituciones de nivel superior rindan cuentas y han obligado a mejorar el nivel de escolaridad del personal docente, no ha sido suficiente para lograr una clara mejoría en la calidad de la educación ya que “la valoración de la calidad educativa se ha ceñido a modelos únicos y no ha reconocido sus múltiples sentidos y circunstancias institucionales” (p. 39).

Por otro lado, la ANUIES hace la observación sobre la falta de coordinación y financiamiento eficientes por parte del Estado, la sociedad y las IES, ya que se tienen diferentes visiones acerca del desarrollo y conducción del Sistema Educativo Nacional (SEN) que se orienta principalmente a cumplir con normas administrativas en lugar de académicas. Además, existe la necesidad de vincular las IES con el sector productivo tanto público como privado para impulsar la “educación superior, la ciencia y la tecnología para el desarrollo sustentable del país y la inclusión social de la población” (ANUIES, 2012, p. 50).

La educación, aseguran Hernández, B. et al. (2012), debe propiciar la igualdad para disminuir las diferencias sociales y aumentar las oportunidades para los sectores menos favorecidos que, paradójicamente son los que menos demandan y exigen sus derechos básicos, entre estos la educación, ya que desconocen la oferta educativa y oportunidades de estudio pues se encuentran inmersos en sus

“condiciones de supervivencia y trabajo y esto no les permite visualizar la posibilidad de acceso a otros tipos de conocimiento y de servicios educativos” (p. 151).

Debido a lo anterior, las IES públicas deben generar las condiciones que permitan el acceso y permanencia a todos los sectores sociales sin debilitar la calidad de sus programas educativos con el objetivo de elevar el nivel de vida de los ciudadanos. Como lo señala el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, para lograr los objetivos en materia de educación superior, es necesaria la participación activa de las IES públicas, lo que representa un gran desafío para la administración presente y punto clave para el futuro del país (Gobierno de la República, 2013).

2.1.3 La Universidad Autónoma de Baja California en el contexto de la educación superior

La Universidad Autónoma de Baja California (UABC) es una institución de interés social y de servicio público, descentralizada del gobierno estatal y dotada de autonomía, con plena capacidad jurídica y patrimonio propio (Mungaray, Sánchez, y Moctezuma, 1997).

La UABC fue creada el 28 de febrero de 1957 ante la demanda social debido al crecimiento demográfico que experimentó el entonces territorio de Baja California durante la década de los cuarenta, el “cambio de *status* político administrativo de la entidad” al cambiar el territorio a Estado de la federación en 1952 y, ante el incremento de jóvenes que se tenían que trasladar a la ciudad de México,

Guadalajara y Monterrey para continuar con su preparación profesional (Piñera y Velázquez, 1997, pp. 25-26).

Según Mungaray et al. (1997), al crearse la UABC siguió patrones similares a los de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) tanto en organización como oferta de programas, de tal forma que fue la universidad que tuvo mayor influencia en el desarrollo de planes de estudio y en su estructura académico-administrativa. Una característica que tuvo la UABC desde sus inicios fue la creación de carreras no tradicionales como Oceanología y Economía, sin dejar de lado las carreras tradicionales como Pedagogía, Comercio y Administración, al tiempo que desconcentraba las unidades académicas en Mexicali, Tijuana y Ensenada.

Para la década de los setenta, mencionan Botello y Cázares (2012), la UABC cubría el 68.7% de programas de licenciatura y para 1980 ya cubría el 80% de la matrícula de educación superior en el Estado de Baja California, sin embargo, este crecimiento se frenó durante esta época debido a la disminución en el financiamiento a la educación superior. Este periodo abarcó de 1982 a 1996 y se le denominó como “etapa de modernización y estabilidad de la matrícula” (p.49).

Un aspecto relevante de la UABC durante esta década fue su incursión en programas de posgrado y en la investigación y la diversificación de la oferta de licenciaturas con la finalidad de darle mayor integración regional al desarrollo institucional (Mungaray et al., 1997).

El fin de la UABC, según Botello y Cázares (2012), es impartir educación para formar profesionistas, investigadores, fomentar y realizar investigación científica y

difundir los beneficios de la cultura. Para lograrlo, se inspira en la libertad de cátedra y de investigación con apertura a las diferentes corrientes de pensamiento científico y social.

De acuerdo con las recomendaciones hechas a nivel internacional por organismos como la UNESCO, en México se ha prestado atención en la elaboración de política pública que permita la ampliación de la cobertura de educación superior, sin descuidar la calidad y equidad. De igual manera, se ha puesto cuidado en la pertinencia de las IES y su vinculación con los sectores productivos de acuerdo al Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, que tuvo como meta alcanzar el 30% de cobertura en educación superior para el grupo poblacional de 19 a 23 años, así como considerar los seis objetivos principales planteados en el Programa Sectorial de Educación (PSE) 2009-2013 (SEBS, 2009), estos son: mejorar el logro educativo de los estudiantes, fortalecimiento y mejoramiento del personal académico, fomentar programas de apoyo a los estudiantes, visión y arraigo de la cultura de la planeación, evaluación y calidad educativa, innovación en prácticas pedagógicas e impulso de la internacionalización de la educación superior mexicana y de sus instituciones (UABC, 2011).

A propósito de las metas y objetivos planteados por el PSE, la UABC se ha dado a la tarea de lograr las cifras propuestas en materia de profesorado de tiempo completo con posgrado con un 91%, acreditación del 88% de sus licenciaturas, programas al 100% enfocados en competencias profesionales, consejos de vinculación y participación de la comunidad estudiantil en la elaboración del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI), entre otros indicadores,

para colocarse entre “las primeras instituciones públicas de educación superior” del país (UABC, 2011, p. 26).

En Baja California la meta de alcanzar el 27.6% de cobertura para el ciclo 2012-2013 para el grupo de edad de 19 a 24 años, se logró cubrir ya que al inicio del ciclo escolar 2012-2013 la población escolar representaba el 31% del total de la población en edad de cursar el nivel superior. En el Estado el sistema de educación superior integra “más de 100 instituciones de las cuales la UABC es sólo una de ellas” (SEE, 2013, p. 22).

No obstante, en el ciclo 2012-2013 el 62.7% del total de la matrícula de nivel superior de Baja California lo absorbió la UABC, lo que ha representado un incremento del 90% en su matrícula de licenciatura, en los últimos 8 años (UABC, 2013) Ante esta situación, el mayor reto que tiene la UABC es mantener la calidad de sus programas educativos con las implicaciones que tiene el seguir creciendo a este ritmo para seguir atendiendo eficientemente a su comunidad estudiantil (UABC, 2011).

2.1.4 La FCAyS-UABC: características de la modalidad semiescolarizada

La Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales, campus Ensenada, surge hace 25 años a raíz de la demanda de jóvenes ensenadenses de ampliar la oferta educativa de la UABC y así evitar trasladarse a otras ciudades del Estado para su formación profesional.

La evolución que ha tenido esta Facultad la ha llevado a someter a sus programas educativos de licenciatura a los procesos de acreditación reconocidos

por el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES) y, en el caso de los estudios de posgrado, a la evaluación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT).

El Plan de Desarrollo Institucional 2011-2015 señala como objetivo el ampliar el acceso a las oportunidades de una educación superior de calidad, flexible y diversificada respecto a la oferta de los programas de estudio, para contribuir en la construcción de una sociedad más equitativa en términos socioeconómicos y de género, y basada en el crecimiento sustentable (Facultad de Ciencias Humanas, 2012).

Para responder a la creciente demanda de educación superior en la entidad, además de atender a un sector de la población que requiere de espacios de aprendizaje flexibles, las políticas de la UABC permiten promover modalidades de formación profesional no escolarizadas. Es el caso de la modalidad semiescolarizada como alternativa educativa que permite una mayor vinculación a la vida real de las personas y la sociedad (Facultad de Ciencias Humanas, 2012).

Según Botello y Cázares (2012) la licenciatura en Sociología inicia en la escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la UABC en el año de 1964 y a partir de 1993 se incorporó a la Facultad de Ciencias Humanas de la ciudad de Mexicali en la modalidad escolarizada hasta finalizar el primer semestre del año de 1998. Con el objetivo de diversificar la oferta educativa de la UABC, la Facultad de Ciencias Humanas implementó un proyecto para atender “la demanda diversificada de la licenciatura en Sociología” a partir del segundo semestre de 1998 en la unidad universitaria de Ensenada, ofreciendo esta carrera bajo la leyenda de “generación

única” pues se trataba de una “prueba piloto de modalidades de estudio no convencionales” (p. 66).

A partir de 2003 se amplió la cobertura de esta modalidad a otras carreras, como Enfermería y las cuatro carreras que se impartían en Ciencias Humanas en la ciudad de Mexicali en modalidad escolarizada, se ofrecieron además en modalidad semiescolarizada. En la FCAyS, campus Ensenada, esta oferta también se extendió a las carreras de Ciencias de la Educación, Administración de Empresas y Derecho, además de continuar con Sociología (Botello y Cázares, 2012).

La modalidad de estudios semiescolarizada funciona “a través de asesorías grupales de carácter semanal e individuales de carácter permanente. Algunos cursos se desarrollan en modalidad semiescolarizada, otros de manera no presencial, muy próxima al autodidactismo, [...] teleclases y seminarios intensivos intersemestrales” (Botello y Cázares, 2012, p. 77).

La modalidad semiescolarizada se sujeta a la normatividad institucional, cumpliendo con el mismo calendario escolar y plan de estudios que la modalidad escolarizada. Su diferencia con la modalidad escolarizada radica en la menor cantidad de horas presenciales, de tal forma que las unidades de aprendizaje se llevan a cabo mediante el autoaprendizaje, lo que propicia el trabajo en equipo e independiente para desarrollar las capacidades grupales e individuales. Los estudiantes que eligen este tipo de aprendizaje cuentan con los mismos derechos y obligaciones que el resto del alumnado universitario. Los docentes deben asesorar y contribuir a la formación profesional del estudiante sujetándose a las responsabilidades propias de su función. En esta modalidad, tanto la enseñanza

como el aprendizaje están basados en el autodidactismo en donde depende del alumno el tiempo que le dedique al estudio independiente así como su motivación para la asimilación de los conocimientos. El principio en que se basa esta modalidad de estudios radica en la “concepción de que el conocimiento no se transmite, sino que se construye socialmente y que la apropiación del mismo se realiza de forma individual” (Facultad de Ciencias Humanas, 2012).

Esta forma de estudio ha dado oportunidad de preparación a un nuevo tipo de alumno, el trabajador-estudiante, con la finalidad de dar acceso a la educación superior a sectores de la población que por distintos factores se han visto imposibilitados de hacerlo en forma escolarizada (Botello y Cázares, 2012).

En conclusión, según se ha visto en los últimos años, las universidades han estado inmersas en un proceso de globalización, sin embargo, en América Latina y particularmente en nuestro país debemos atender las exigencias de desigualdad social y económicas, además de consolidar la producción científica y técnica de las universidades así como cubrir la brecha digital que nos separa de los países más desarrollados. Aunado a esto, se debe considerar la necesidad de ampliar los espacios en las universidades, fomentar la permanencia en ellas y la adecuada formación de los estudiantes, no sólo en el aspecto técnico sino con una perspectiva humanista.

Si se reflexiona sobre el gran problema de rezago en educación superior que prevalece en México, se debe considerar la gran diversidad de sus instituciones y su calidad en oferta educativa, sus contenidos curriculares y si estos se elaboran de

acuerdo con las necesidades sociales de la población, ya que se espera que por medio de la educación se disminuyan las diferencias sociales y se aumenten las oportunidades para los menos favorecidos.

Ante este panorama, la UABC se ha dado a la tarea de ampliar la oferta educativa, sin descuidar la calidad y la promoción de sus programas con nuevas modalidades de estudio, como es el caso de la modalidad semiescolarizada que se caracteriza por su flexibilidad curricular. Esta forma de diversificar la formación profesional ha funcionado como alternativa a sectores de la población que requieren ampliar su preparación y que no pueden hacerlo en las modalidades escolarizadas.

2.2 La elección de carrera: diversos enfoques disciplinarios

El tema de elección de carrera ha sido objeto de diferentes investigaciones que tratan de explicar cómo se da este proceso, ya que al parecer es un fenómeno complejo que implica una serie de factores que es necesario considerar al momento de plantear el tema.

En primer lugar, el fenómeno de elección de carrera ha sido abordado desde una perspectiva psicológica en un intento de esclarecer cuáles son las condicionantes que se relacionan con la elección de estudios y cómo los jóvenes construyen imágenes sobre determinadas profesiones, qué intereses los motivan y cuáles son sus expectativas respecto de su elección. Investigaciones como la realizada por Osipow (2008), exploran teorías psicológicas, como las Teorías de la Personalidad y la Teoría de las Necesidades, que tratan de explicar la selección de carrera basada en factores que condicionan la elección, como la personalidad, las aptitudes e intereses profesionales y la realización; y Béjar (1993), que analiza la

Teoría Tipológica de las carreras de Holland para relacionar el ambiente ocupacional que prefieren las personas dependiendo de su tipo de personalidad.

Otras investigaciones se realizan con un enfoque pedagógico para conocer el impacto de la orientación vocacional en los estudiantes, en su desarrollo personal y social, ante la necesidad orientar a los jóvenes para elegir su carrera de una manera más consciente e informada con la finalidad de prevenir los problemas de rezago y eficiencia terminal presentes en universidades del país. Este enfoque se complementa con el enfoque psicológico ya que investigadores como Osipow (2008) exploran estas teorías para tratar de explicar la selección de carrera basada en factores psicológicos que condicionan la elección; y Bolaños (2000) para desarrollar su propuesta de programa de Orientación Vocacional para bachillerato en instituciones mexicanas; ambos retoman las Teorías de la Personalidad de Holland (1966; 1971; 1985, 2008), Super (1953;1957; 2008) y Ginzberg et al. (1951; 2008), entre otros y, la Teoría Evolutiva de Super (1957), con la intención de demostrar que existen patrones entre la personalidad del individuo y su elección de carrera.

Desde una perspectiva social acerca de la elección de carrera, Osipow (2008) sostiene que hay circunstancias fuera del control de la persona que lo llevan a inclinarse por determinadas profesiones y, debido a esto, “la tarea principal con la cual se enfrenta la juventud (como también las personas de edad) es el de desarrollar técnicas que le permitan enfrentarse efectivamente con su ambiente” (pp. 23-24). Esto es, un individuo no cuenta con la libertad de elegir libremente su ocupación, sino que su decisión estará determinada por lo que la sociedad espera

de él, ya que según este enfoque, la sociedad presenta las oportunidades ocupacionales adecuadas a cada clase social. Desde este punto de vista, la elección de un estudiante estará condicionada por sus circunstancias de vida, incluyendo las implicaciones económicas, más que por una inclinación vocacional.

En los últimos años se ha utilizado un nuevo marco teórico en el estudio de las expectativas en educación basado en investigaciones realizadas en el ámbito de los negocios. El enfoque se centra en considerar una mejora en la calidad educativa para aumentar el nivel de desarrollo del país, así como lograr la satisfacción de los estudiantes; esto lleva a considerar el valor de la educación desde el punto de vista económico. Sin embargo, la masificación de la enseñanza universitaria va a la par de la reducción de recursos materiales, económicos y humanos asignados para ésta y los índices de desempleo aumentan. Además la calidad de la educación debe contemplar la eficacia de los elementos del sistema, infraestructura, factores internos y externos, así como la evaluación, la regulación y la rendición de cuentas. Por otro lado, se tiene que tener en cuenta la competencia global a la que se enfrentan nuestras universidades y sus egresados, por lo tanto, uno de los grandes retos es encontrar formas y mecanismos para adaptar sus funciones a los nuevos modos de producción y difusión del conocimiento dentro del contexto de la realidad mexicana (Del Campo y Salcines, 2008).

En consecuencia, y dada la importancia que representa el tema de elección de carrera, explorar los principales alcances y las limitaciones de cada enfoque, así como tener un acercamiento directo con los estudiantes permitió tener una visión desde otros ángulos acerca del fenómeno.

2.2.1 El fenómeno de la elección de carrera vista por la Psicología

El tema de elección de carrera ha sido abordado desde una perspectiva psicológica en un intento por describir la relación del individuo con el trabajo, por esta razón, se han llevado a cabo estudios teniendo como base las Teorías de la Personalidad, en los que, investigadores como Osipow (2008) aseguran que se han encontrado patrones muy específicos entre la personalidad de un individuo y su elección de carrera. Entre los datos que exploran, los investigadores tratan de establecer los rasgos de personalidad característicos, como la perseverancia y la alta autoestima, que pudieran estar presentes en diferentes profesionistas como los abogados, médicos e ingenieros. Otros investigadores basan sus indagaciones en la Teoría Psicológica de las Necesidades de Maslow (Boeree, 1998) bajo el supuesto de que dichas necesidades son motivadoras de la conducta, relacionando con esto, el comportamiento con las necesidades básicas, tratando de establecer una relación entre la orientación vocacional de las personas y las necesidades psicológicas. Bajo esta perspectiva, asegura el autor, que “las necesidades y la personalidad llevan a patrones de conducta que caracterizan al individuo en todos los ambientes en los que se desenvuelve” (Osipow, 2008, p. 196).

Según Holland (1966), los tipos de personalidad, el ambiente profesional y la interacción persona-ambiente son condicionantes de la toma de decisión. Holland afirma que la elección de una carrera “representa una extensión de la personalidad y una tentativa por aplicar ampliamente el estilo de comportamiento personal en el contexto de nuestra vida laboral” (p. 132).

La teoría de Holland (1985), conocida como “La Teoría Tipológica de las Carreras y la Conducta Vocacional” tiene como principio fundamental que los individuos eligen una profesión o trabajo dejándose llevar por estereotipos ocupacionales, por tanto, su profesión “es reflejo de su personalidad” (p. 7).

Holland (1971) establece que mediante su profesión la gente proyecta sus puntos de vista acerca de ella misma y del campo laboral que desea, de tal forma que, dependiendo del estilo personal de cada uno, será el tipo de profesión que elija. Propone seis ambientes ocupacionales en donde las personas eligen el que mejor les acomode de acuerdo con su estilo de vida. Estos ambientes ocupacionales son: la *orientación realista* o motriz que se caracteriza por individuos que gustan de operaciones concretas y el uso de la fuerza física y tienen baja sensibilidad y habilidad social. En la *orientación intelectual* se encuentran las personas que piensan, organizan y comprenden en lugar de dominar o persuadir y son sociables aunque prefieren evitar contactos interpersonales. Las personas con *orientación social* o de apoyo, buscan relaciones interpersonales y tienen gran habilidad para ello, pero evitan problemas que requieran resolución intelectual o de sus habilidades físicas. El estilo *convencional* o de conformidad tiene marcado interés en las normas y regulaciones, autocontrol, subordina necesidades personales y se identifica con el poder y el estatus; son organizados y ordenados. Las personas con *orientación emprendedora* o de persuasión tienen gran habilidad verbal pero la utilizan para manipular a las personas; tienen interés en el estatus y el poder para beneficio personal. Las personas con *orientación artística* o estética se autoexpresan y se relacionan por medio de sus expresiones artísticas, son

desorganizados y prefieren las relaciones interpersonales, tienen poco autocontrol y expresan sus emociones más rápido que el promedio de las personas. Según Holland (1971), “se supone que aparear personas y ambientes produce varios resultados que pueden predecirse y entenderse con base en los conocimientos existentes sobre tipos de personalidad y modelos ambientales” (p.20).

La debilidad que muestra la teoría de Holland, es que no considera el nivel económico ni la posición social del individuo y explica muy poco acerca del desarrollo de la personalidad y de su papel en la selección vocacional, además no aclara si su modelo tiene validez para personas de mayor edad, sin embargo, se espera que posteriores investigaciones den cuenta de cómo las experiencias infantiles y de la adolescencia se pueden relacionar con una de las seis orientaciones personales que el propone (Osipow, 2008).

En este sentido, Tracey, Bart, Durr II, y De Fruyt, (2014) realizaron investigaciones sobre Psicología Vocacional y han utilizado los conceptos originales del modelo de Holland sobre consistencia y diferenciación para establecer su importancia y utilidad en la elección de carrera y empleo, encontrando una relación directa entre la congruencia de elección y la relación de resultados (Tracey et al., 2014).

Por otra parte, Ginzberg, Ginsburg, Axelrad, y Herma (1951) mencionan cuatro factores condicionantes en la elección de carrera, esto es, el factor de la realidad que ocasiona que el individuo tome decisiones que impactan en su vocación como respuesta a presiones de su medio ambiente. Otro factor es la influencia que la

persona ha tenido en su proceso educativo, en calidad y cantidad, ya que esto facilitará o limitará su elección. Los factores emocionales también influyen en las decisiones de las personas y, por último sus valores, pues éstos influyen en la calidad de la selección sobre determinada carrera. Estos investigadores llegan a la conclusión de que la elección vocacional es un proceso irreversible que ocurre durante periodos claramente marcados, esto es, el individuo adquiere compromisos entre sus deseos y sus posibilidades. El proceso se lleva a cabo en tres periodos; el periodo de fantasía, que termina alrededor de los 10 a 12 años, el periodo tentativo, a partir de los 12 años, y el periodo realista, entre los 17 y 18 años. Aunque consideran que cada etapa depende del desarrollo emocional e intelectual del niño, también reconocen que depende de la clase social a la que pertenezca el niño para que éste se enfrente a condiciones económicas que lo conduzcan a ganarse la vida, además de que los valores culturales de cada clase social influyen en que el joven dependa más o menos tiempo de su familia. Estos investigadores sugieren que el joven culmina con todos los periodos alrededor de los 19 a 21 años (Ginzberg et al., 1951)

Con la finalidad de generalizar sus planteamientos, este grupo de investigadores seleccionó a dos grupos de sujetos para su estudio. Para llevar a cabo la primera parte de su investigación y demostrar el comportamiento vocacional de jóvenes altamente privilegiados y con el mínimo de presiones ambientales, Ginzberg y su equipo seleccionaron a sujetos que compartieran las mismas características familiares, es decir, descendientes de anglosajones, estabilidad económica, protestantes o católicos e intelectualmente por encima del promedio, además de

gozar de una estabilidad emocional y cuyos padres aún vivían y permanecían juntos. Para la segunda parte de la investigación se seleccionó a una muestra de estudiantes con limitaciones económicas y ambientales aunque con características familiares similares en cuanto a religión y raza. Se llevaron a cabo entrevistas con los dos grupos para establecer comparaciones y llegar a observaciones generales. Sin embargo, durante la investigación, encontraron que algunos sujetos presentaron problemas emocionales al someterlos a las entrevistas intensivas, lo que les llevó a concluir que uno de los factores importantes en los patrones de elección desviada, es el emocional. Además, determinaron que son cuatro los aspectos importantes que contribuyen al proceso individual de elección vocacional: el probar la realidad, el desarrollo de una perspectiva adecuada del tiempo, la habilidad de aplazar las gratificaciones, y la habilidad para aceptar e implementar los compromisos de los planes vocacionales. Si varios de estos aspectos no se cumplen adecuadamente, se desarrollará “un patrón vocacional desviado y [...] el ajuste emocional del joven no será efectivo” (Ginzberg et al., 2008. p. 108).

En términos generales se encontraron similitudes en cuanto al comportamiento de los dos grupos de sujetos en las diferentes etapas, la solución de intereses y sus capacidades de decisión fueron equivalentes, la única diferencia notoria se reportó durante el periodo realista que, al parecer, se presentaba más temprano en el grupo de menos recursos económicos, y un patrón general de pasividad en la selección de las carreras dentro de este mismo grupo debido, según los investigadores, a aspectos ambientales.

Según Osipow (2008), a pesar de que la teoría de Ginzberg y su equipo de colaboradores, tiene aspectos positivos por apoyarse en la teoría de la Psicología Evolutiva expuesta por Super, el enfoque cuantitativo de investigación tiene limitaciones de muestreo, ya que al parecer no se tomó una muestra homogénea en cuanto al nivel económico de los estudiantes, pues a pesar de que se consideraron estudiantes de clase alta, media alta y clase baja, la muestra de éste último grupo fue demasiado pequeña. Otro aspecto importante es que a pesar de seleccionar cuidadosamente al grupo de estudio, concentrándose en sujetos que ellos catalogaron como emocionalmente estables, durante las entrevistas detectaron a sujetos perturbados emocionalmente y esto los condujo a determinar que el factor emocional es importante en los patrones de elección de estudios. Además de que las generalizaciones se basaron en las interpretaciones de los investigadores y no se proporcionaron datos para evaluaciones independientes.

Por otro lado, no se estudiaron a personas mayores, lo que impide conocer el proceso de elección en personas adultas, de tal forma que la teoría depende en gran parte de la naturaleza de los sujetos observados. Una de las limitaciones a las que se enfrenta la investigación con enfoque cuantitativo y en este caso desde una perspectiva psicológica, es que se centra en el individuo y aunque en los estudios que se llevan a cabo se reconoce la influencia ambiental y contextual, el proceso de elección de carrera abarca aspectos psicológicos pero no como determinantes ya que a la fecha no existe un marco teórico sistemático que sea aplicado por los orientadores vocacionales para apoyar este aspecto. (Osipow, 2008).

Algunas investigaciones, como la realizada por Porto y Mosteiro (2000), se enfocan en estudiar las variables básicas que intervienen en la elección de carrera para identificar cómo se da el proceso de la toma de decisión y conocer el tipo de apoyo que requiere el sujeto. Una de estas variables son los motivos como factores causales del comportamiento, por lo que se establece la relación Conducta=Motivos para explicar que determinada elección de estudios estará condicionada por la motivación del individuo. En su investigación encuentran que algunos autores como Infestas (1995), se basan en la clasificación de Maslow para definir los motivos como autorrealización, deseos de conocer y aprender, pertenencia a la familia y a otros, además de necesidad de seguridad personal y familiar (Porto y Mosteiro, 2000).

Porto y Mosteiro (2000) también realizaron estudios orientados hacia la detección de los motivos más influyentes que tiene el estudiante como una de las condicionantes en la elección de carrera y si éstos difieren en función del género y el tipo de carrera elegida. Los resultados que obtuvieron acerca de los motivos con mayor valoración, tanto en hombres como en mujeres, fueron “*porque tengo aptitudes para ella (76.2%), porque me gusta mucho (74.4%) y de, hay más posibilidades de encontrar trabajo (52.4%)*” (p. 127). En cuanto al género, los resultados indican que los hombres valoran más “*La tradición familiar*” y como menos el “*Tener actitudes para ello*”, en cambio, las mujeres valoran más el “*Tener más salidas para las personas de su sexo*” y como menos “*La tradición familiar*”. Estos resultados muestran que “los motivos de elección varían en función de la carrera de que se trate” (p. 129) pues las mujeres estudiantes de Ingeniería Forestal

le dan mayor valor que los hombres a los motivos “*Aconsejado por otras personas*”, “*Tiene más salidas para las personas de mi sexo*” y “*Por tener un título*”. Concluyen que el género no es una variable significativa que actúe como condicionante de elección de estudios, además, sugieren profundizar en el tema de la motivación con el objetivo de “desarrollar modelos que apoyen a los estudiantes no sólo durante el proceso de elección sino durante el desarrollo de la carrera que eligieron y su incorporación al mundo laboral” (Porto y Mosteiro, 2000, p. 131).

Otro estudio que se enfoca en conocer las metas y motivos en la elección de carrera universitaria, es el realizado por Gámez y Marrero (2003) en donde muestran las diferencias y semejanzas en los patrones de motivos según la carrera elegida y el género, haciendo una comparación entre las metas y motivos de los estudiantes de Psicología y las metas y los motivos de los estudiantes de Biología y Derecho. Esta investigación se apoya en un estudio previo, llevado a cabo por los mismos investigadores con estudiantes de la carrera de Psicología, acerca del papel de “las metas sociales como agentes motivadores de los estudiantes a la hora de elegir la carrera de Psicología” (p. 122). En dicho estudio, analizan las metas personales (asertividad, reconocimiento de logros, independencia económica), metas y motivos sociales (afiliación y poder) y metas de aprendizaje (tener conocimiento en la materia, creatividad, ser un experto).

Los resultados que se obtienen al combinar ambas investigaciones, les llevan a determinar la poca atención que se ha prestado al peso que tienen las metas de los estudiantes al momento de la elección aunque éstas no están relacionadas con el interés en “querer aprender” ya que “todos los estudiantes tienen mucho en común

en cuanto a sus metas de rendimiento, relaciones interpersonales, la comunicación, el logro” pero al parecer hay un perfil diferente de intereses según la carrera elegida (Gámez y Marrero, 2003, p. 127).

Sobre el mismo tema, Gámez y Marrero (2003) realizaron estudios acerca de las metas que tienen los estudiantes al elegir determinada carrera y establecieron la relación de las metas con el proceso cognitivo de adquirir conocimiento. Por tanto, “una meta la entenderemos como una representación cognitiva de *qué* es lo que un individuo está intentando conseguir en una situación dada” (p. 122). Desde esta perspectiva integraron las metas de aprendizaje y las contrastaron con el rendimiento académico; las metas de carácter intrínseco o extrínseco; las metas sociales y las personales, asumiendo que los estudiantes a la hora de decidir, tienen variadas metas de tipo social-interpersonal. En su investigación se basaron en la taxonomía de Ford (1992) para determinar las metas interpersonales como metas que implican asertividad; metas de integración en el grupo y metas relacionadas con la tarea. Agregaron las metas y motivos sociales asociados a los motivos de logro, afiliación y poder (Gámez y Marrero, 2003).

Una de las mayores aportaciones al tema de elección de carrera y que continúa vigente hasta nuestros días, tanto en el aspecto psicológico como pedagógico, son las investigaciones realizadas a partir de la década de 1950 por Super ya que separa las ocupaciones de las carreras y establece la diferencia entre ellas. La psicología de las ocupaciones establece que si “el individuo y la carrera que eligió están de acuerdo, él vivirá siempre feliz”, mientras que la psicología de las carreras se fundamenta en la psicología evolutiva que “supone que el desarrollo de las

carreras se realiza conforme al desarrollo humano, el cual es en su naturaleza evolutiva” (Osipow, 2008, p. 155).

Bajo esta premisa, Super (1953) elige el término *Psicología vocacional* para designar un área de estudio que fusiona dos corrientes de pensamiento. Este investigador asegura que una persona realiza un esfuerzo para mejorar el concepto de sí mismo y debido a esto elige una ocupación que le permita una mayor autoexpresión y su comportamiento estará en función de su nivel de desarrollo. El concepto de sí mismo se estabiliza conforme se adquiere madurez pero, la forma en que esto se lleva a cabo con respecto a la vocación, dependerá de condiciones externas al individuo. Establece las diferencias de las condiciones externas cuando se trata de un adolescente y cuando se está en la edad madura ya que cada ciclo vital impone al individuo diferentes presiones, por lo tanto, el comportamiento vocacional se comprenderá mejor tomando en cuenta las demandas y presiones a las que cada individuo se somete.

Según Super (1953), durante toda su vida el individuo requiere de una conducta vocacional diferente; el adolescente explora hasta que encuentra la dirección que elige tomar; como adulto joven esta dirección lo lleva a emplearse y a entrenarse para desarrollarse en un trabajo; como adulto maduro debe encontrar un lugar en su vocación y una vez logrado esto, asegurar su posición. Todas estas etapas de desarrollo lo llevan a una madurez vocacional que determinará su comportamiento en cada una de las etapas. El término de madurez vocacional es definido por Super (1963) como parte de su teoría y define el concepto como “la congruencia que existe entre el comportamiento vocacional del individuo y la conducta que

vocacionalmente se espera de él a su edad. Mientras más cerca están entre sí estos aspectos, mayor será la madurez vocacional” (como se cita en: Osipow, 2008, p. 160).

A partir de la Psicología Vocacional, Furnham, Hyde, y Trickey, (2014) tratan de comprender la relación entre los rasgos de la personalidad, la preferencia ocupacional o profesional y la productividad en ambientes de trabajo específicos para maximizar el ajuste de la persona con su trabajo y conocer cómo se comportan bajo presión.

Por otro lado, se han llevado a cabo investigaciones para tratar de dar respuesta a la razón por la cual hay una demanda desproporcionada para ingresar a la universidad en el área de Ciencias Sociales y Administrativas como es el caso de la Universidad de San Luis Potosí, México, realizada por Cano (2007-2008), en donde propone un modelo que integre elementos de las perspectivas conductual y cognoscitiva de la Psicología y, otra investigación llevada a cabo en la misma universidad por Faz y Mendoza (2007) que contempla los “factores personales (relacionados con la información educativo-vocacional para la elección de carrera)” y los “factores ambientales (información del entorno cercano que influye y se relaciona en la elección de carrera) con una metodología descriptiva de tipo explicativo” (p. 87).

En conclusión, por un lado se tiene la perspectiva con un enfoque psicológico que hace hincapié en los elementos internos que están presentes en la elección de carrera y se orienta en estudiar los rasgos y factores de la personalidad que

intervienen en un momento determinado en la decisión y, por otra parte, se tienen los estudios que concluyen que la elección es un proceso que tiene lugar a lo largo de las diferentes etapas de desarrollo de la persona y que este proceso se ve afectado por causas externas a ésta.

2.2.2 La elección de carrera según enfoques pedagógicos

El tema de elección de carrera ha sido abordado en investigaciones con enfoque pedagógico con la finalidad de conocer las variables que intervienen en la decisión como resultado de una orientación vocacional debido a que ésta

tiene por objetivo fortalecer el proceso de toma de decisiones al promover la reflexión de intereses, valores y aptitudes personales para identificar y elegir las distintas opciones educativas y laborales que ofrece el entorno y por otro lado, apoyar al alumno en la construcción de su proyecto de vida (Nájera y Saldívar, 2007, p. 2).

Sánchez (2001) analiza la relación que existe entre las circunstancias de elección de los estudios universitarios y las necesidades de orientación que manifiestan los estudiantes. Menciona que la orientación vocacional debe considerar las características propias de cada nivel, como son la madurez del alumno, la toma de decisiones, su acercamiento al mundo social y laboral, y su necesidad de información sobre sus posibilidades personales y profesionales. Asegura que la elección de estudios es un momento crítico que debe ser “el resultado de un proceso y no de un momento puntual” (p. 44).

Investigadores como Llamazares (2006) centran su interés en la importancia de ofrecer a los estudiantes de bachillerato, orientación vocacional con la finalidad de que éstos reflexionen y conozcan acerca de la carrera elegida y su campo

profesional. Los resultados obtenidos resaltan un interés de los jóvenes en continuar con estudios universitarios “pero la indecisión, la influencia familiar y la inercia tienen un aspecto excesivamente amplio” (p.228), así como una demanda por información acerca del campo profesional y los planes de estudio universitarios.

Sobre este mismo tema se realizó un estudio con alumnos de quinto semestre de bachillerato en un plantel de Hermosillo, Sonora con la finalidad de identificar su situación vocacional, teniendo como guía el Modelo de Rimada Peña (2003), que se basa en la teoría de procesos, entendiendo ésta como un procedimiento que se sigue para mejorar habilidades, actuando sobre los contenidos para generar nuevos conocimientos para facilitar la adquisición, uso y almacenamiento de la información. En este estudio, Norzagaray, Maytorena, y Montaña (2011) parten del supuesto de que “los estudiantes continúan ingresando a la universidad a carreras que no son elegidas como producto de una toma de decisiones madura” (p. 32).

Se han llevado a cabo investigaciones sobre las expectativas que los estudiantes universitarios poseen tanto al inicio como al final de sus estudios con el objetivo de conocer qué esperan de la universidad en general y específicamente sobre el proceso de enseñanza aprendizaje, como el realizado por Pichardo, García, Fuente y Justicia (2007).

Sobre el mismo tema, Merhi (2011) analiza las expectativas que predominan en los estudiantes de las universidades españolas, definiendo que las expectativas “son ideas y creencias, más o menos realistas, que el ser humano crea en torno a hechos futuros y que buscan anticiparse a los mismos” (p.23). Establece la relación

entre la formación universitaria y las posibilidades de empleo al egresar como reflejo a la crisis económica, ya que el colectivo estudiantil considera que a mayor preparación académica o profesional se tienen mayores posibilidades en el mercado laboral.

González (2005) investiga acerca de motivaciones y actitudes hacia la universidad por parte del alumnado y si éstas varían al egresar. Explicando que “las actitudes se refieren a las creencias sobre el contexto y concepción del papel del estudiante” (p. 36).

Investigaciones como la realizada por Bolaños (2000), se interesan en analizar los procesos inconscientes del sujeto para explorar su mundo interior y determinar cómo construye su imaginario en torno a la carrera o profesión. Presenta los fundamentos teóricos que explican la relevancia del proceso de construcción de identidad personal y ocupacional de los sujetos y revisa las teorías de elección de carrera exploradas por Samuel Osipow, esto es, las Teorías de Rasgos Factoriales de Parsons (1909), Hull (1928), Kitson (1952) y Williamson (1965), que suponen que los sujetos logran acoplar sus habilidades, intereses y las oportunidades vocacionales que se les presentan para resolver el problema de elección vocacional; la Teoría Accidental y Teoría de la Realidad Vocacional de Caplow (1954), Hollingshead (1949) y Miller y Form (1951), que plantean que las circunstancias de los individuos están más allá de su control por lo que la elección de carrera está determinada por las técnicas que desarrollen para enfrentar el ambiente en forma efectiva; la Teoría del Concepto de Sí Mismo de Super (1957; 2008) y Ginzberg et al. (1951), que postula que conforme se desarrolla el individuo,

éste logra definir el concepto acerca de sí mismo y que su decisión acerca de una carrera la realiza comparando este concepto que tiene de él con la imagen del mundo ocupacional que tiene de la carrera, estableciendo una similitud entre ambos; y por último, las Teorías de la Personalidad de Holland (1966; 2008) y Hoppock (1957), que en forma general plantean que los individuos seleccionan sus ocupaciones con base en la satisfacción de sus necesidades. Además, la autora analiza los conceptos de Teoría Evolutiva planteados por Super (1957; 2008), que supone que la forma en que una persona se adapta a un periodo de su vida, permite predecir la manera en que se adaptará a las etapas siguientes (Bolaños, 2000).

Con esta información, Bolaños (2000) analiza la situación de la Orientación Vocacional en México y propone una estrategia para ser utilizada por orientadores educativos, para que los jóvenes participen en forma activa y dinámica en el proceso de tomar una decisión, en este caso, la elección de carrera, de forma consciente e informada con la finalidad de minimizar los errores en la elección e identificar a los sujetos que aún no tienen la autonomía para llevarla a cabo.

La estrategia de intervención que propone Bolaños (2000), puede auxiliar a los orientadores vocacionales a esclarecer las fantasías que los jóvenes construyen sobre las diferentes profesiones y de esta manera promover un sentimiento de seguridad en la elección, sin embargo, la autora reconoce la necesidad de que el joven adquiera cierto grado de autonomía y compromiso de los padres pues reconoce que es difícil trabajar los casos de jóvenes dependientes y sobreprotegidos, además, el caso que sirvió de guía para su investigación toma

como modelo a una joven “independiente y segura” que se propone entrevistar durante su último año de preparatoria a los profesionales de sus carreras favoritas antes de decidir. Por esta razón la autora propone hacer un estudio longitudinal de al menos seis años antes de asegurar que la estrategia de intervención garantice mejores resultados que los métodos tradicionales de orientación vocacional, además de que los orientadores educativos posean conocimientos básicos de los conceptos psicoanalíticos y éticos (Bolaños, 2000, pp. 20-21).

En un trabajo de evaluación de un curso-taller de Orientación Vocacional, llevado a cabo por Mendoza y Martínez (2007-2008), proponen como resultado de su investigación, utilizar un enfoque en donde se considere que “el hombre debe ser educado para el servicio de la libertad, y que cualquier forma de responsabilidad exige que todas las potencialidades del ser humano se pongan en juego” (p. 12). El estudio lo realizan en forma longitudinal, a lo largo de cinco años, de 2001 a 2005, y concluyen que del total de alumnos que han recibido asesoría, el 21.4% han cambiado de opción de carrera una vez recibida la orientación. De esta manera, evalúan el impacto que tiene el Programa de Orientación Vocacional, a la vez que determinan las causas que afectan la Orientación, entre ellas, la de una metodología específica que permita llevarla a cabo; la falta de credibilidad por parte de los alumnos, ya que éstos ven en la orientación un mero trámite institucional y, la falta de profesionales con el perfil de orientadores (Mendoza y Martínez, 2007-2008).

González, Velarde y Camarena (2009), realizaron una investigación para contrastar los resultados de una orientación vocacional con los contenidos

curriculares que se ofrecen en el proceso de formación escolar en planteles de bachillerato y valorar la coherencia del currículo con un estudio empírico realizado previamente, en donde “se especifica y prueba un modelo estructural de relaciones entre factores sociales y de carrera sobre la certeza vocacional en estudiantes de universidades públicas y privadas”, además de un “estudio curricular al Programa de Orientación Educativa de una preparatoria pública del estado de Sonora” (p. 560). Con este fin llevaron a cabo el estudio en un plantel de bachillerato en Sonora, México, en donde González et al. (2009) presentan los resultados sobre la reforma curricular del Programa de Orientación Educativa y sugieren que se incluyan contenidos “que motiven la activación de procesos cognitivos de mayor complejidad en la materia de Orientación Vocacional” (p. 539). Otra recomendación es la de diseñar los programas de orientación educativa con base en resultados de investigación y la evaluación de dichos programas (González et al., 2009)

Sobre el impacto de la orientación de carrera en el desarrollo personal y social, Leyva (2007) detecta información y asesoría insuficiente acerca de la oferta educativa que se brinda a los jóvenes en el nivel bachillerato y universidad, así como las distintas modalidades de estudio, las perspectivas de acción y apoyos de continuación de estudios universitarios en condiciones de equidad social (Leyva, 2007).

Como se ha visto, los estudios con enfoque Pedagógico acerca de elección de carrera se han encaminado, en su mayoría, a la Orientación Vocacional o de Carrera en bachillerato y, en algunas ocasiones, cuando el estudiante se encuentra

cursando la universidad y necesita orientación acerca de campo laboral, utilidad social o cambio de carrera, por mencionar algunos.

En resumen, y con base en la revisión que se ha hecho acerca de las investigaciones llevadas a cabo sobre el tema de elección de carrera, se ha encontrado que éste ha sido abordado desde perspectivas diferentes, la Psicológica, la Pedagógica y la Social. Desde la perspectiva Psicológica podemos concluir que los estudios en ésta área se centran en el individuo y fueron motivados por el interés en conocer los rasgos característicos de la personalidad y su relación con la preferencia vocacional. Se consideran también las necesidades y valores como condicionantes de la elección de carrera y el grado de satisfacción de ésta.

Los estudios con enfoque Pedagógico están dirigidos principalmente en la orientación de carrera o vocacional y en términos de desarrollo humano que dependen de determinantes situacionales. En cuanto a la perspectiva social, y con base en los estudios revisados, en el siguiente apartado se presentan algunos aspectos que se deben de considerar al abordar el tema de elección de carrera.

2.3 La perspectiva social y la elección de carrera

Si se considera la función social de la educación superior como indispensable en el desarrollo cultural y socioeconómico de los habitantes de un país, entonces, los proyectos y políticas que se generen deben estar enfocados en impulsar el desarrollo humano en todas sus dimensiones. La universidad como institución de formación de desarrollo personal y social es el medio para que el alumnado reciba una formación en valores de análisis, reflexión y participación democrática. En el

proceso de elegir carrera intervienen diferentes aspectos sociales que pueden afectar las decisiones que toman los individuos y que pueden apoyar o limitar su capacidad de elección.

2.3.1 Influencia de las condiciones familiares y socioeconómicas en la elección de carrera

Uno de los aspectos que pueden afectar la elección de carrera puede ser la influencia que ejerce la familia en la decisión del estudiante. En México, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) define el concepto de Familia como

“la institución que constituye la base fundamental de la sociedad, es el núcleo fundamental más fuerte que existe y está formada por los cónyuges y sus descendientes. Es transmisor de normas y valores morales, en ella se cimientan las bases de toda educación y del proceso de adaptación social” (CONAPO, 1989. p.64).

La función de socialización que inicia con la familia, tiene continuidad en la escuela según el sociólogo Talcott Parsons (1971), quien expone que la escuela tiene la función de preparar a los individuos para que asuman los roles que el sistema les demande como adultos. En la escuela se da el proceso de aprendizaje de la motivación del logro en donde el papel principal lo asume el profesor y es apoyado por los padres, de esta manera, al interiorizar los valores de logro, el alumno es seleccionado y según las dimensiones de logro, se establecen diferencias de la clase social para, posteriormente obtener un estatus producto de esta misma selección social (Parsons, 1971).

La influencia de la familia en la elección de carrera, puede estar condicionada por diferentes características, como el nivel educativo de los padres por ejemplo,

quienes pudieran tener sus expectativas en determinadas carreras ejercidas por tradición familiar “como si las actitudes de los padres ante la educación de sus hijos fueran principalmente la interiorización de un destino objetivamente asignado en su totalidad a la categoría social a la cual pertenecen” (De Leonardo, 1986, p. 106).

Es probable que si no se cuenta con antecedentes de formación profesional en la familia y más directamente en los padres, el estudiante pudiera no estar apoyado o motivado para continuar estudios universitarios. Como menciona Rivas (1990), el contexto ocupacional o profesional le sirve al individuo de comparación y punto de llegada o de integración social.

Además, dentro de los aspectos familiares, se tiene que considerar el número de hermanos que tenga el estudiante ya que dependiendo de esto puede aumentar o disminuir las posibilidades de continuación de estudios de cualquiera de ellos. Según De Leonardo (1986), las posibilidades de continuar estudiando disminuyen claramente cuando hay un nuevo miembro en la familia y debido a esto, hay familias que deciden limitar el número de hijos para poder tener acceso a educación, por lo tanto

los hijos y sus familias hacen sus propias selecciones limitados por las obligaciones que los determinan. Aunque a ellos les parezca que su elección se debe a su propio gusto o a su orientación vocacional, de todas maneras, ello indica los efectos de condiciones objetivas (De Leonardo, 1986, p. 108).

Al parecer, señala González (2005), “el nivel educativo y ocupacional de los padres, a través de la transmisión de valores a los hijos y de la existencia de un

mayor o menor ambiente cultural, pueden ejercer un importante estímulo sobre la demanda” (p. 38).

Lo anterior, en el caso de que el estudiante se encuentre aún como dependiente de su familia y en edad en que la elección represente para él una oportunidad de ingreso al mercado laboral como profesionista una vez concluida su carrera, quizás en el área por la que sienta inclinación o vocación y que le permita desarrollarse social y económicamente.

En nuestro país uno de los grandes retos a los que se enfrenta el estudiante al elegir continuar con estudios universitarios, es el costo económico que esto representa, aún si elige y tiene acceso a una universidad pública.

Al asumir la familia los costos de la educación del estudiante, ésta dependerá de la capacidad económica de la familia para elegir determinada carrera, ubicación geográfica relacionada con su cercanía a la universidad y su capacidad de ingreso con relación a su difícil o fácil acceso, principalmente en las universidades públicas o, en su defecto, considerar la integración del estudiante al mercado laboral para costear y apoyar en los gastos de su educación.

Sin embargo, cuando la decisión de ingresar a la universidad se toma una vez que se está dentro del mercado laboral o en algunos casos, debido a la falta de oportunidad de empleo y además ya no se es dependiente de la familia, sino al contrario, se es el proveedor, las condiciones de elección varían y ésta se puede ver afectada por características y necesidades diferentes, a las que tiene el joven

dependiente de su familia, al elegir la carrera universitaria así como su proceso de formación dentro de la universidad.

Una de estas características pudiera ser el tiempo disponible para el estudio y la asistencia a clases ya que se tiene que compartir el tiempo de trabajo con el tiempo de estudio. Además, la elección de carrera dependerá de la oferta que el sistema educativo público o privado ofrezca en la modalidad que sea conveniente a las necesidades del estudiante y no necesariamente a su inclinación vocacional.

Giroux (1985) se rehúsa a aceptar los postulados de las Teorías de la Reproducción propuestos por Bourdieu, pues asegura que esta teoría le quita al individuo la posibilidad de resistencia, autocreación o mediación. Como resultado, la Teoría de la Resistencia postula que “las escuelas representan espacios de contestación marcados por las contradicciones ideológicas y estructurales y por una resistencia estudiantil colectivamente informada” (p. 153).

De esta manera, las escuelas son vistas por Giroux (1985) como espacios sociales en donde convergen las culturas dominantes y las subordinadas y por diferentes ideologías de clase en competencia. Afirma que las escuelas no son únicamente instituciones económicas, sino que se trata de espacios públicos, culturales e ideológicos y que “existen de alguna manera en forma independiente de la economía capitalista de mercado”. Asegura que las escuelas aún representan un espacio de movilidad social “aunque regularmente produzcan egresados a una tasa mucho más rápida que la capacidad de la economía para emplearlos” (p. 154).

Samuel Bowles y Herbert Gintis (1976), exponen la Teoría Socializadora en la que proyectan al sistema educativo como un mecanismo socializador en donde se transmite a los sujetos “formas de actuación” que demanda el sistema de trabajo, de esta manera el estudiante interiorizará “valores y actitudes útiles al sistema productivo” (p. 132).

Por su parte, Bourdieu analiza la función de la educación como un medio de resolver las desigualdades sociales, que es el supuesto en que debe regirse la educación, sin embargo, asegura que la escuela reproduce la estratificación social y que las desigualdades culturales también se reproducen. Para Bourdieu (2009 a), lo que sucede al interior de la institución escolar, es fundamental para entender lo que sucede en el nivel económico, sin embargo, para entender cómo se produce la desigualdad es necesario entender el proceso cultural que la genera. Asegura que la elección de estudios estará determinada por la herencia cultural que la familia transmita, mientras que la institución escolar transmite la cultura como algo propio de cada clase, “las escuelas recrean, en parte, las jerarquías sociales y económicas de la sociedad mayor a través de lo que parece un proceso neutral de selección e instrucción” (De Leonardo, 1986, p. 81).

No se puede hablar de movilidad social cuando las oportunidades de acceso a la educación superior dependen de la selección directa o indirecta, y que esta selección varía dependiendo de la clase social (Bourdieu y Passeron, 2009 a).

En este mismo sentido, Bourdieu y Passeron (2009 b) analizan el papel de la escuela y la función de la educación como un medio de perpetuar o reproducir las

desigualdades sociales y no como una oportunidad de movilidad social. Mencionan que las familias de cada clase social cuentan con una herencia cultural que transmiten a sus hijos y que esta herencia es responsable del éxito o fracaso escolar. Por lo tanto, la oportunidad de tener acceso a la educación superior va a depender de la selección entre individuos de diferentes clases sociales a través de su vida escolar (Bourdieu y Passeron, 2009 b).

Esta selección no es considerada conscientemente por los interesados, agregan los autores, sino que

las posibilidades educativas objetivas se expresan de mil maneras en el campo de las percepciones cotidianas y determinan, de acuerdo con el medio social, una imagen de los estudios superiores como futuro “imposible”, “posible” o “normal” que se convierte a su vez en determinante de las vocaciones educativas (Bourdieu y Passeron, 2009a, p. 14).

Es a partir de las décadas de 1950 a 1970 cuando el concepto de educación se relaciona con desarrollo económico y progreso, ocasionando que los países desarrollados decidan elevar su presupuesto destinado a educación en forma extraordinaria. El derecho a la educación crea un vínculo entre el sector productivo y la satisfacción de las necesidades sociales por medio de individuos preparados profesionalmente (Fermoso, 1997). Lo anterior ha ocasionado que la educación sea considerada como una inversión que permitirá al individuo su crecimiento intelectual y su bienestar económico y, por tanto, la demanda de educación dependerá de la capacidad económica para adquirirla y de las oportunidades que esta educación proporcione en materia de empleo (Del Campo y Salcines, 2008).

Los estudios sobre economía educativa toman impulso a partir de la segunda mitad del siglo XX ante la necesidad de explicar e impulsar a nivel global el desarrollo económico, respaldados por organizaciones como la UNESCO, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco Mundial, quienes impulsan y patrocinan los estudios y análisis que surgen en torno a la educación y desarrollo económico, generando con esto, estadísticas e informes sobre el tema.

En este contexto, Theodore Schultz (1961) expone la teoría del Capital Humano para explicar la recuperación y crecimiento de países europeos que invirtieron en conocimiento aplicado al sector agrícola después de finalizada la II Guerra Mundial

Al invertir en sí mismos los seres humanos aumentan el campo de sus posibilidades y con ello pueden ver incrementado su bienestar. Tal inversión será el capital incorporado a los sujetos, capital cuyo valor productivo puede exceder al obtenido por el capital tangible (físico) utilizado en la producción económica (Schultz, 1961, pp. 12-14).

Bajo esta premisa, la educación es vista como una forma de inversión de tal forma que el crecimiento económico de un país y su bienestar social se explicarán en función de la preparación de sus habitantes. Como resultado, la demanda de educación estará relacionada con la capacidad económica individual y de las expectativas de empleo y remuneración que brinde. Schultz (1998) hace la aclaración de que no menosprecia el valor cultural que la educación tiene, ni su importancia, sino que el desarrollo cultural debe de estar ligado al desarrollo económico para incrementar el ingreso nacional. “La instrucción aumenta el capital

de la gente para adaptarse a los cambios en las oportunidades de empleo asociadas con el desarrollo económico” (p. 74).

Del Campo y Salcines (2008) analizan el modelo teórico, conocido como Teoría del Filtro o Credencialismo que tuvo como precursores a Arrow (1973), Spencer (1973), Stiglitz y Thurow (1975), y Collins (1979), quienes expusieron que las posibilidades de empleo ya no dependen de la preparación académica o de los títulos universitarios sino que estas credenciales funcionarán como filtro para que los individuos sean seleccionados para un puesto de trabajo, siendo el sistema educativo quien lleva a cabo la selección de los sujetos para determinados puestos laborales, asumiendo una posición selectiva en lugar de transformadora. Esta postura se mantuvo en la década de los años setenta en que surgen otras propuestas como resultado de la crisis y cambios económicos que se presentan a nivel global y en donde la mano de obra cualificada excede las necesidades del mercado en recesión. Los autores exponen en su investigación, otro enfoque acerca del valor económico de la educación, la Teoría del Radicalismo Social, que se orienta en mostrar cómo la forma clásica de ver el mercado de trabajo se ha transformado y es el perfil del puesto de trabajo lo que determina la inserción laboral y no la inversión que hace en sí mismo el trabajador.

Según Del Campo y Salcines (2008), la educación se convierte en el “instrumento legitimador de la reproducción de la clase económica dirigente” (P. 56). Se introduce el concepto de Clase Social en donde la educación actúa como reproductora del sistema socioeconómico establecido, en este caso, el sistema capitalista (Del campo y Salcines, 2008).

De Vries, Cabrera, Vázquez y Queen (2008) exploran la contribución de distintas carreras al trabajo de egresados y su satisfacción con el empleo encontrado. Los resultados que obtienen indican que no es real la saturación de carreras tradicionales, sin embargo, indican que las universidades tienen que decidir acerca de la oferta de programas y del ingreso a cada carrera. De Vries et al. (2008) indican la urgencia de que las universidades den seguimiento al desempeño real de sus egresados en el mercado laboral para regular el ingreso a las diferentes carreras que ofrecen debido a que “varias carreras muestran serios problemas en el momento de colocar a sus egresados en el mercado laboral” (p. 82).

Hay investigaciones que abordan el tema de la exclusión educativa en el contexto social actual y la participación de los sujetos, en este caso, el estudiante que se encuentra en el proceso de elegir una carrera universitaria y las dificultades que encuentra en este proceso de inserción institucional. Esta investigación centra su atención sobre la importancia del estudio de las prácticas educativas y de problemas como la exclusión educativa de los jóvenes desde el enfoque de la teoría de las Representaciones Sociales y sus aplicaciones (Vuelvas, 2008).

En México se parte de que la educación superior es un bien público con rentabilidad social y no debe ser visto como un bien de servicio comercial o mercancía, como lo pretende la Organización Mundial de Comercio (OMC), su función debe ser la de formar ciudadanos para integrarse no sólo al mercado de trabajo, sino a la sociedad en todas sus dimensiones. Las universidades públicas deben vincularse a las sociedades que las sostienen (Chehaibar et al., 2012 b).

Narro y Moctezuma (2012) plantean una propuesta de Reforma al Sistema Educativo en México bajo el argumento de que se debe dar prioridad a la inversión en educación, dada la experiencia a nivel mundial de que existe una relación muy estrecha entre el nivel de desarrollo de los países y la fortaleza de sus sistemas educativos así como la investigación tecnológica y científica. La inversión en educación ya no debe considerarse un gasto pues contribuye a lograr sociedades más justas, productivas y equitativas, esto es, la educación constituye una “inversión muy productiva, estratégica en lo económico y prioritaria en lo social” (p. 13).

Como menciona María de Ibarrola, las funciones de la educación van más allá al proporcionar a los individuos las herramientas para descubrir sus talentos y oportunidad de adaptación al cambio (De Ibarrola, 1985).

Desde el punto de vista sociológico, Osipow (2008) afirma que existen circunstancias que van más allá del control del individuo y que influyen en todo tipo de decisiones, incluyendo las educativas y vocacionales. Según Osipow (2008), los teóricos de este enfoque aseguran que el grado de libertad de una persona para decidir su ocupación, es muy inferior a lo que generalmente se cree y que sus expectativas no son en ninguna forma independientes de lo que la sociedad espera de él. Agregan que las ocupaciones que se presentan son acordes a las necesidades de cada clase social. Atribuyen más a la teoría del azar las elecciones ocupacionales de los individuos que a una orientación o inclinación vocacional. El ambiente social y la organización cultural afectan directamente el desarrollo

vocacional y de carrera, así como la clase socioeconómica son determinantes en las actitudes hacia la educación y el trabajo.

En su investigación, Osipow explora el ambiente social y sus efectos en las carreras y ocupaciones dentro de la estructura social en Estados Unidos. Menciona varios estudios que aún son válidos acerca de la clase social y las ocupaciones, como los realizados por Hollingshead (1949) y las generalizaciones que hizo acerca de los factores sociales y éticos. Havighurst (1964) que concentró su investigación en conocer cómo los jóvenes de diferentes medios sociales moldean su estilo de vida. Slater (1957) que afirma que las metas educativas dependerán de las experiencias a las que el joven está expuesto y sus valores estarán respaldados por sus padres, sus compañeros y su entorno. Lipsett (1962), estudió el papel que desempeñan las variables sociales que intervienen en el desarrollo vocacional y asegura que la clase social influye en la elección del joven sin importar de la carrera que se trate. Osipow (2008), concluye que existe una clara diferencia entre las carreras que eligen los jóvenes de clase alta y los de clase baja, así como el tiempo en que toman la decisión, ya que los jóvenes de clase alta tardan más tiempo en decidir acerca de la carrera que eligen. La presión que ejercen los padres en la toma de decisión también influye en el joven, de manera que la forma en que el individuo se percibe a sí mismo acerca del papel que desempeñará en la vida tiene relación con el grado en que se esforzará para alcanzar sus metas. Para realizar estudios de factores sociales que influyen en el comportamiento vocacional, por lo general se utiliza el método de la entrevista y categorías amplias (Osipow, 2008).

Como lo mencionan en su investigación, Del Campo y Salcines (2008) no hay una teoría que se rechace o se acepte sin ningún tipo de debate, debido a la controversia que genera el tema por las limitaciones que presentan cada una de ellas.

Kusumawati (2013) asegura que son varios factores los que toman en cuenta los estudiantes al momento de elegir la carrera y universidad, estos son, en orden de importancia: el costo de los estudios y gastos relacionados; la reputación de la universidad y su proximidad con su hogar; y, el apoyo o estímulo de sus padres para continuar estudiando. Los estudiantes que participaron en el estudio reconocen que su elección estará condicionada principalmente por el factor económico debido a que todos los participantes en la investigación son dependientes económicos de sus padres, por lo tanto, buscan acceder a universidades públicas disponibles en su ciudad (Kusumawati, 2013).

La elección de carrera y los aspectos económicos relacionados con ésta, indican que los diversos enfoques y estudios a los que se ha sometido la relación entre educación y empleo se complementan y cada una de las teorías aporta elementos para afirmar que el conocimiento contribuye a la producción económica. La relación que se establece entre elección de carrera y empleo está ligado al tema laboral debido a que la inversión que el individuo hace en sí mismo, le proporcionará, al menos teóricamente, de elementos que le permitirán acceder al mercado de trabajo y a obtener una remuneración por su conocimiento aplicado.

Es cierto que existen contradicciones entre las diferentes concepciones acerca de la educación y de que persiste la idea de la educación como motor de movilidad social, sin embargo, según se ha visto, hay posturas que aseguran que ocurre exactamente lo contrario, que la educación es uno de los medios más efectivos para perpetuar los patrones sociales existentes y de que los sistemas económicos vigentes se encargan de mantener sus límites.

2.3.2 Influencia del grupo de pares en la elección de carrera

Dentro de los aspectos sociales que pueden influir en la elección de carrera, se encuentra el peso que ejerce la opinión del grupo de pares, que es el grupo en donde el joven interactúa y con el cual establece lazos de filiación. Al respecto, Gámez y Marrero (2003), en su estudio exploratorio sobre las metas sociales de los estudiantes al momento de su elección de carrera, indican que los motivos de afiliación están relacionados con hacer nuevos amigos, ser una persona solidaria y pertenecer al grupo.

Se considera al grupo de pares como un agente cultural de influencia externa que, en este caso, puede aportar al estudiante elementos o patrones culturales complementarios tales como la valoración del poder, prestigio, ocio, consumo, etc., de manera que según la investigación de Llamazares (2006), el proceso de elección de carrera también pudiera estar condicionada por este grupo. Otro aspecto que menciona la autora son los estereotipos, sobre todo, los relacionados con el prestigio social sobre determinadas carreras y que denomina “estructuras socio-ambientales” (p. 210).

Lo anterior se relaciona según Gámez y Marrero (2003), con el proceso de elección de carrera cuando ésta se lleva a cabo en alumnos que recientemente han egresado del bachillerato y que además están en la etapa de desarrollo de la adolescencia en donde parte de su motivación es también conocer gente.

Sin embargo, esto no significa que cuando se toma la decisión de ingresar a la universidad en una etapa adulta o madura no se tenga influencia externa, solo que el entorno social y su influencia cobra otros significados, no menos importantes, ya que el ingreso a la universidad pudiera estar influenciado por necesidades de profesionalización para ascenso laboral e incluso de realización o de logro personal.

De acuerdo con Jiménez y Márquez (2014) en las universidades es frecuente encontrar diferentes perfiles entre sus estudiantes, entre estos la edad, la clase social, condición étnica y nacional, por esta razón analizan las desigualdades que pueden originarse entre el alumnado “no tradicional” y los problemas y facilidades a los que se enfrenta el alumnado con este tipo de perfil (p. 1).

Organismos internacionales como la UNESCO, mencionan la importancia de la educación permanente y a lo largo de la vida, ya que “el aprendizaje adulto se estimula con experiencias para las que el sujeto no tiene soluciones ya comprobadas y esta <<incongruencia>> motiva a aprender, para transformar la experiencia en conocimiento” (De Natale, 2003, p. 105).

La UNESCO (1997) considera que la educación de los adultos no sólo es un derecho, sino también la clave para el siglo XXI, una consecuencia de la ciudadanía activa y una condición para participar plenamente en la sociedad.

2.3.3 El género y la elección de carrera

Dentro de la visión de la UNESCO, acerca de la educación superior propuesta en la Declaración Mundial de 1998, se encuentra la igualdad de acceso y el fortalecimiento de la participación y promoción del acceso de las mujeres, así como la diversificación como medio de reforzar la igualdad de oportunidades (Tunnermann B., 2008)

Días Sobrinho (2008) menciona que la UNESCO (2008) recomienda que se apliquen políticas que eliminen de la educación superior los “preconceptos basados en el género” (p. 124). Debido a esto, en casi todos los países de América Latina se ha incrementado la matrícula femenina a partir del año 2000, superando en algunos lugares a la matrícula masculina. Además del incremento en la matrícula, también se presenta un mejor rendimiento académico por parte de la mujer, sin embargo, esto no se ve reflejado aún en el campo laboral ya sea en puestos de gestión universitaria, empresariales o del sector público, ya que estos empleos son reservados a los hombres en su mayoría y, si se llega a dar el caso, la mujer percibe un sueldo menor que el del hombre por el trabajo realizado en igualdad de condiciones (Días Sobrinho, 2008).

A pesar del gran avance que se ha tenido en términos educativos, existen sectores y grupos sociales en donde la familia no valora los beneficios de la educación, y en donde la igualdad educativa no abarca a la mujer, principalmente en las comunidades rurales y semirurales (Chehaibar et al., 2012b).

Según la investigación de Gamboa y Marín (2009) las decisiones que toman las personas están relacionadas con la posición que ocupan dentro del grupo social, sus valores, habilidades y acceso a la información y sus capacidades para interpretarla. Desde esta perspectiva, el género es un aspecto importante a considerar en el tema de la elección de carrera, según estos autores. Otras investigaciones, como las de Turner y Bowen (2003) señalan que hay diferencias entre las expectativas laborales de hombres y mujeres debido a la experiencia escolar y preferencias académicas (Gamboa y Marín, 2009).

También se considera el nivel educativo de la madre como un aspecto importante al momento de la elección de carrera por parte de la mujer, así como la estructura familiar y la forma en que se involucra el padre de familia con la estudiante. Según el estudio de Gamboa y Marín (2009), la edad de la mujer y, en algunos casos, su situación de empleo pueden ser aspectos que limiten su capacidad de elección de una carrera de su agrado o vocación, ya que sus prioridades cambian y se apegan en mayor medida a sus necesidades inmediatas.

En este sentido, según De Garay y Del Valle-Díaz-Muñoz (2012) la mujer tiene que considerar su edad reproductiva y su inversión de tiempo en cursar estudios universitarios debido a que “socialmente a ella se le asigna la tarea de criar a los hijos, lo que frecuentemente impide la secuencia de sus estudios” (p. 8).

Otros estudios apuntan a aspectos socioeconómicos como factores a considerar al momento de la elección y mencionan que la profesión de los padres tiene gran influencia al momento de la elección tanto de hombres como mujeres

pero que éstas eligen profesiones que les permita tener en cuenta la maternidad en un momento dado y el cumplimiento de otras obligaciones (Gamboa y Marín, 2009).

Al respecto, Bourdieu y Passeron (2009 b) mencionan que a pesar de que las oportunidades de ingreso a la universidad sean parecidas tanto para los varones como para las mujeres, es muy posible que éstas se inclinen por profesiones que tradicionalmente son características del género femenino y que tiene que ver con la división social del trabajo, como la carrera de docencia y letras, por ejemplo, en lo que ellos llaman “restricción de elección” y aseguran que esto se acentúa en la clase baja (p. 19).

En este sentido, en su investigación De Garay y Del Valle-Díaz-Muñoz (2012), concluyen que a pesar del avance que se observa, tanto en el ingreso como en el egreso, de las mujeres de las IES, aún se tiene que la mujer sigue participando más en áreas académicas y carreras profesionales de servicios culturalmente asociadas al género femenino, como son las humanidades y las ciencias sociales. Debido a lo anterior, consideran que no basta con ampliar el acceso a la mujer a las IES para avanzar frente a la desigualdad, sino que la participación de la mujer en todos los ámbitos educativos y laborales debe garantizar la equidad de género.

Al atender nuevos perfiles de estudiantes, como los roles asignado a la edad y el género, las universidades deben considerar que el proyecto formativo de este tipo de estudiantes generan nuevas necesidades y demandas pues se debe conciliar los estudios con actividades domésticas que representan uno de los mayores

obstáculos que enfrentan las mujeres en su formación universitaria (Jiménez y Márquez, 2014).

2.3.4 Las representaciones sociales de los estudiantes en relación a la elección de carrera

El concepto de representaciones sociales tiene como base la noción de Durkheim sobre las representaciones colectivas, refiriéndose al pensamiento social incorporado en cada una de las personas. Según Durkheim (2000), la sociedad requiere de un pensamiento organizado que es incorporado por cada individuo en forma de valores, normas, creencias y mitos.

El concepto de representaciones sociales lo desarrolla Moscovici (1979) partiendo de conceptos psicológicos y sociológicos para definir una “posición mixta y desarrollar toda una teoría desde la psicología social” (Cegarra, 2012). Según Moscovici

la representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1979, p. 17).

Las representaciones sociales, añade Moscovici, están presentes en la vida cotidiana de las personas mediante gestos, intercambio de palabras o un encuentro, de tal forma que la mayor parte de las relaciones sociales y el intercambio comunicativo están “impregnadas de ellas”, por lo tanto, “cada representación social

se manifiesta entonces como parte del cuerpo de conocimientos sociales necesarios para interactuar e interpretarlo” (Cegarra, 2012, p. 4).

Sin embargo, Moscovici (1979) considera las características de la sociedad actual y menciona que aún dentro de un mismo contexto espacial, las representaciones sociales acerca de un mismo acontecimiento son diversas, pues dependen de los grados de información que los individuos tengan y, ésta información va a depender de condiciones socioeconómicas relacionadas con el nivel de escolaridad, la ocupación, los ingresos, la colonia o zona en donde se habita, de tal forma que las representaciones sociales son un conjunto de ideas, saberes y conocimientos. Son construcciones sociales porque las personas que integran un grupo incorporan sus aspiraciones, expectativas, opiniones, actitudes anhelos e imágenes de lo que es real en su experiencia y lo comparten. Son pautas para la acción porque proyectan el logro de un comportamiento y una meta por alcanzar (Moscovici, 1979).

Por lo tanto, Araya (2002) afirma que las representaciones sociales, “hacen referencia a un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana: el conocimiento del sentido común”, entendiéndolo que el sentido común es, “una forma de percibir, razonar y actuar” (p. 11). Agrega que el conocimiento del sentido común es considerado conocimiento social porque está socialmente elaborado pues incluye contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos que tienen una función en la vida cotidiana de las personas, en su forma de organizarse y de comunicarse tanto en sus relaciones interpersonales como entre los grupos sociales en los que interactúan

Otra definición sobre representación social es la que plantea Abric (2001) como “...una visión funcional que permite al individuo o al grupo conferir sentido a sus conductas, y entender la realidad mediante su propio sistema de referencias y adaptar y definir de este modo un lugar para sí” (p. 13).

Desde esta perspectiva, tanto Moscovici como Abric coinciden en el sentido regulador que tienen las representaciones sociales tanto en el individuo como en el grupo y el sentido que le da a sus conductas y a su realidad. Sin embargo, Abric (2001) va más allá al describir las funciones que las representaciones sociales cumplen, estas son: funciones de saber, para entender y explicar la realidad; funciones identitarias, para definir la identidad y proteger la especificidad de los grupos; funciones de orientación para conducir los comportamientos y las prácticas; y las funciones justificadoras que permiten justificar a posteriori las posturas o comportamientos. Por esta razón, Abric (2001) asegura que es fundamental “el papel de las funciones de las representaciones sociales para la comprensión de la realidad social por poseer un carácter informativo y explicativo, derivando a su vez las prácticas sociales” (p.4). De esta manera, las representaciones sociales se forman en el individuo al interactuar éste con su entorno social y por tanto, aprenderá cognitivamente lo socialmente dado (Cegarra, 2012).

Las representaciones sociales forman sistemas cognitivos en los que podemos identificar estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que se orientan hacia actitudes positivas o negativas, de tal forma que integran un sistema de valores, códigos y principios que orientan la práctica para definir una conciencia

colectiva que se rige por normas que marca la forma en que hombres y mujeres actúan en el mundo (Araya, 2002).

En el proceso de elección de carrera el estudiante se enfrenta a tomar una decisión que le permitirá, según Romero y Pereyra (2003), en un futuro, tener acceso al mundo laboral y a su realización personal y con base en esto, construye imágenes acerca de lo que quiere llegar a ser. Estas imágenes o representaciones sociales son construcciones con base en su experiencia y a la interacción con otros sujetos y con su medio social. En este sentido, aparecen imaginarios y representaciones que adjudican a determinadas profesiones cualidades ligadas a elevados índices de demanda laboral, rentabilidad y éxito personal. Los jóvenes no son ajenos a estas influencias y en ocasiones ajustan sus elecciones de acuerdo a dichos imaginarios, aunque “existe una marcada incongruencia entre el imaginario social y la realidad de carreras, profesiones y ocupaciones, lo que ocasiona errores en los procesos de elección” (p. 5).

Según Vuelvas (2008), “las representaciones sociales coinciden con las expectativas de logro cuando los integrantes de un grupo las comparten y guían su comportamiento e influyen en su convicción” (p. 29). Agrega que la elección de carrera es un proceso de construcción social que se refleja en las expectativas vocacionales relacionada directamente con el sentido de la vida cotidiana del sujeto, su “situación biográfica socialmente construida” (p. 26), sus condiciones socioeconómicas y la forma en que proyectan su desempeño profesional con respecto a la carrera que eligieron. La elección de una carrera, sin embargo, puede estar basada en convicciones de éxito profesional que han sido elaboradas en el

grupo social al que se pertenece sin tener en consideración las posibilidades reales de ingreso a la universidad, el perfil vocacional que se tenga, campo de trabajo de la carrera y los requisitos de ingreso y de egreso (Vuelvas, 2008).

Faz y Mendoza (2007), realizaron una investigación para conocer las expectativas que tienen los alumnos en la universidad y en determinadas carreras, para tratar de explicar el fenómeno de las carreras saturadas y la poca demanda en otras. También muestran interés en conocer el grado de conocimiento con que cuenta el estudiante a la hora de elegir, la utilidad social de las diferentes carreras, así como las causas de deserción escolar o cambio de carrera. El enfoque que se utilizó en ésta investigación es de tipo descriptivo-explicativo para conocer los factores personales (relación e influencia de la información educativo-vocacional para la elección de carrera), y ambientales (conocimiento de la información del entorno cercano que influye y se relaciona con la elección de carrera), que se presentan al elegir carreras tradicionales saturadas. Se consideran como carreras tradicionales, Medicina, Administración, Contador Público, Ciencias de la Comunicación y Psicología, ubicándose un gran porcentaje de estudiantes aceptados en las universidades en estas carreras, lo que provoca saturación y como consecuencia limitaciones de empleo en el mercado laboral.

Los resultados de su investigación les llevan a la conclusión de que la orientación vocacional ni es determinante ni es suficiente dadas las condiciones de nuestro medio, ya que la mayoría de las decisiones quedan sujetas a “factores determinantes externos a la persona, y aún a las familias” (p. 87) pues se depende de la oferta educativa, la capacidad económica del estudiante, los niveles

académicos exigidos, orientación curricular e información que se tenga de la carrera, algunas veces basada en publicidad o moda de las profesiones, oportunidades de empleo, entre otros (Faz y Mendoza, 2007).

Ramírez (2009) lleva a cabo una investigación con un grupo de estudiantes de una preparatoria tecnológica en su proceso hacia la universidad y centra su atención en las estrategias que utilizan los estudiantes para asegurarse un lugar en el espacio universitario. Hay estudiantes que aseguran que su elección obedeció a las presiones ejercidas por sus padres y, en otros casos, las elecciones respondieron a la concepción del género en la familia, que dan preferencia de continuar estudiando a los varones. Agrega que los jóvenes se ven obligados a tomar una decisión cuando aún no están preparados para ello y asegura que “detrás de las elecciones de los estudiantes hay expectativas diversas que no necesariamente responden a la existencia de un proyecto académico propio, ni a las lógicas de la institución” (p. 10).

Al indagar sobre los estereotipos y percepciones de los estudiantes al elegir carrera, Alvarez, Rodríguez e Inda (2012) encuentran una alta valoración a la experiencia de asistir a la universidad ya que si se “triumfa en los estudios universitarios se triunfará en el trabajo y en la vida” (p. 106). Los resultados que obtienen les indican que la influencia de la familia y amigos ha tenido mayor relevancia que la Orientación Vocacional que recibieron de parte de la institución, incluso está por encima de su vocación profesional (Alvarez et al., 2012).

El proceso de elección de carrera probablemente también se ve influenciado por el contexto sociocultural del joven, ya que las profesiones son valoradas o devaluadas mediante imágenes o estereotipos creados en primer lugar por la familia, que es el grupo primario de referencia del joven, el medio escolar y su entorno social reforzado por los medios de comunicación.

Bolaños (2000), asegura que el avance en la tecnología ha posicionado a los medios de comunicación como el “proveedor de imágenes más poderoso que existe, por encima de la familia y de la propia escuela” (p. 32). La universidad no queda ajena a esta influencia y, en algunos casos crea imágenes de profesiones muy alejadas del contexto social y con un objetivo al parecer “mercadológico”. Según la autora, las profesiones se han comercializado como “objetos capaces de satisfacer el deseo de tener un estatus social de prestigio” (p. 33). Agrega que en nuestro país las condiciones económicas no permiten generar empleos que satisfagan la demanda de los egresados de las universidades, además, los adelantos tecnológicos en comunicación generan que los jóvenes se identifiquen con las imágenes de las profesiones que crean los medios de comunicación, teniendo como consecuencia un desajuste entre lo real y lo imaginario (Bolaños, 2000).

Según Fondevila, Carreras y Del Olmo (2012), es necesario relacionar la elección de universidad con el peso que tienen las redes sociales debido a que la imagen que proyectan las universidades para captar nuevos inscritos, conduce a analizar si en el proceso de decisión pesan más las características de la institución

a la que se aspira ingresar o “los recursos interpersonales y de información utilizados por los estudiantes” (Fondevila et al., 2012, p. 9).

A continuación, en la figura 2 se observa cómo los aspectos psicológicos, pedagógicos y sociales están presentes en la elección de carrera, sin embargo, al parecer los factores económicos son los que determinan la elección del estudiante al momento de decidir continuar sus estudios universitarios.

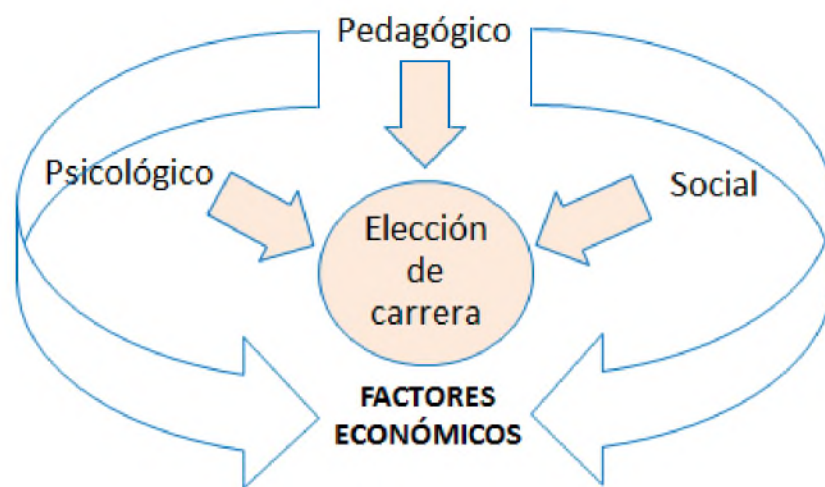


Figura 2. La elección de carrera: Diversos enfoques disciplinarios

En resumen, el tema del proceso de elección de carrera ha sido motivo de investigaciones muy puntuales para conocer las características que consideran los alumnos al momento de elegir una profesión y por qué se inclinan hacia determinadas áreas. Se ha encontrado que el papel que desempeña la familia en la toma de decisión del joven está directamente relacionado con su contexto social, los roles de género herencia cultural y sus condiciones económicas. Se considera la influencia que ejerce el grupo de pares en la decisión del estudiante, además de los

medios de comunicación masiva que contribuyen a exaltar las características de determinadas carreras, aunque como se ha dicho anteriormente, la mayoría de las imágenes que proyectan no coinciden con la realidad del contexto en que la persona se desenvuelve ni a sus condiciones económicas. El medio cultural en que viven los jóvenes, su lugar dentro de la estructura social y las experiencias con las que se enfrentan a diario, influyen en su forma de ser así como en la forma que perciben la realidad social. Otro punto es que tal vez la falta de vinculación entre el sector productivo y las universidades ocasiona que se continúen ofreciendo profesiones que probablemente no cubren las necesidades de este sector al ofrecer carreras que no coinciden con las necesidades reales del país.

Además, la oportunidad de acceso a la mujer a la educación superior en nuestro país, no ha significado la equidad en cuanto a oportunidades de estudio y elección de carrera y, en su momento el empleo y desarrollo profesional, pues la mujer sigue desempeñando el rol social que culturalmente ha internalizado, de tal forma que su elección se ve limitada a profesiones que puede adaptar a su rol de género, condiciones económicas y oportunidades de acceso al sistema universitario, quedando en algunas ocasiones sin considerar su inclinación vocacional.

Ante estas condiciones, se tiene que las nuevas oportunidades de continuación de estudios en lo que se ha llamado educación a lo largo de la vida, propuesta por organismos internacionales como la UNESCO, incentivan a personas que en su momento no tuvieron oportunidad de estudios superiores, de ingresar a la universidad en modalidades como la semiescolarizada como una opción viable que se adapte a sus necesidades. Esta modalidad, viene a resolver, por un lado, una

necesidad social al profesionalizar a miembros de la sociedad que en su mayoría, ya se encuentra en el ámbito laboral y, por otro lado, a dar oportunidad a quienes no tuvieron en su momento las condiciones de continuar con estudios universitarios debido a diferentes aspectos, que son los que interesan para este estudio.

En la tabla 1 se resumen los principales enfoques, teorías y autores que han estudiado el tema de elección de carrera.

Tabla 1. Diversos enfoques disciplinarios que abordan el tema de elección de carrera

| Enfoques | Teorías | Autores | Características |
|----------------------------|---------------------------------------|---|--|
| Enfoque Psicológico | Teoría de los rasgos factoriales | Parsons (1909), Hull (1928), Kitson (1952), Williamson (1965) | Integración de habilidades, intereses y oportunidades vocacionales |
| | Teorías sobre el concepto de sí mismo | Buehler (1933), Super (1957), Samler (1953), Ginzberg et al. (1951), Rogers (1951) | Desarrollo del individuo; comparación de imagen ocupacional y adecuación de su decisión dependiendo del concepto de sí mismo y la vocación que elija |
| | Teorías de la personalidad | -Necesidades relacionadas al proceso de elección vocacional (Hoppock, 1957) -Tipos de personalidad relacionados a la carrera (Holland, 1959) -Factores particulares de personalidad implicados en la elección (Small, 1953), Schaffler, 1953), Roe (1957) | Selección de tareas en base a potencial para satisfacción de necesidades |
| Enfoque Pedagógico | Orientación vocacional | Bolaños (2000) | Posibilidades personales y profesionales Contenido curricular |
| | Expectativas en aprendizaje | Faz y Mendoza (2007) | Oferta y demanda en carreras tradicionales |
| Enfoque Económico y Social | Teoría del Capital Humano | T. Schultz (1961) | Inversión educativa = crecimiento económico y bienestar social Desarrollo cultural = desarrollo económico |
| | Teoría Socializadora | Parsons (1971), Bowles y Gintis (1976) | Sistema educativo = Mecanismo socializador |
| | Teoría del Radicalismo Social | Bourdieu y Passeron (2009a) | Reproducción de las desigualdades. |
| | | Giroux (1985) | Escuelas como espacio de contestación |
| Teorías Sociológicas | Hollingshead (1949), Caplow (1954) | Clase social y ocupaciones, medio social y estilo de vida | |

Fuente: Elaboración pro

MÉTODO

En este capítulo se expone el método con que fue abordada esta investigación llevada a cabo en la FCAyS-UABC, campus Ensenada, para conocer desde la voz de los estudiantes y de informantes clave que laboran en la misma Facultad, cómo se da el proceso para elegir una carrera universitaria en modalidad semiescolarizada.

Esta investigación tiene como base el método de investigación cualitativo ya que se busca conocer desde los mismos actores sociales el sentido que tiene para ellos el fenómeno estudiado. Se implementó como herramienta de recogida de información la entrevista cualitativa con la técnica de entrevista enfocada que propone Sierra (1998). Los participantes se seleccionaron mediante el muestreo intencional y en el análisis de las entrevistas se utilizó la Teoría fundamentada también llamada *grounded theory*, propuesta por Strauss y Corbin (2002).

3.1 Marco teórico metodológico

La metodología cualitativa además de contar con procedimientos y técnicas de recolección de información o el procedimiento para analizar lo encontrado, implica también “una serie de principios filosóficos sobre el mundo y la manera en que se conoce; al investigar cualquier aspecto social, estos principios determinan la manera de acercarse a lo que se quiere conocer” (Bonilla, 2008, p. 33).

En consecuencia, el investigador no puede despojarse de los valores que guían y dan sentido a su labor profesional, como menciona Martínez (2004), estos valores

intervienen en la selección de los problemas y en la forma en que se abordan metodológicamente así como los recursos que se emplean en su solución...“son estos valores personales los que guían las interpretaciones de los resultados” (p.18).

Taylor y Bodgan (1986) describen a la investigación cualitativa como “la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p. 20). El investigador cualitativo debe separar sus propias creencias y no debe dar nada por sentado, no debe hacer juicios de valor ya que todas las perspectivas son valiosas. El objetivo de la investigación cualitativa es comprender los hechos y relaciones que se dan en la interacción de la realidad de las personas. Este método permite estudiar a los participantes en su contexto, y de esta manera captar lo que sucede a su alrededor y cómo son afectados por este, interactuando con ellos de forma natural, no intrusiva (Taylor y Bodgan, 1986).

Los investigadores cualitativos afirma Deutscher (1973), llevan sus estudios de forma sistemática aunque no estandarizada, esto no significa que sus resultados no tengan la validez ni la rigurosidad científica necesaria, aunque, según La piere “se esté sujeto a errores de juicio humano” (p. 21). Al respecto, Maykut y Morehouse (1994) dicen que la investigación cualitativa busca entender una situación tal y como es construida por los participantes. Esto es, el investigador trata de captar la forma en que la gente interpreta el mundo, de tal forma que su labor es “encontrar los patrones dentro de las palabras y los actos, y presentarle estos patrones, de preferencia a los mismos sujetos, para inspeccionar y situarse lo más cerca posible

de la construcción del mundo tal como los participantes originalmente lo experimentan” (p. 18).

En la investigación cualitativa se utilizan diferentes enfoques para abordar la investigación, dependiendo del fenómeno a estudiar. En este caso, se ha utilizado la teoría fundamentada para analizar los datos pues, según Strauss y Corbin (2002), es un método sistemático para interpretar datos cualitativos recabados en entrevistas, notas de campo y observaciones.

3.2 Participantes

En este apartado se describen las características de los participantes que apoyaron esta investigación. Por un lado, se trata de cuatro docentes, en adelante nombrados informantes clave, que laboran en la FCAyS-UABC, campus Ensenada (tabla 2) y, por otro lado, a ocho estudiantes de las cuatro carreras semiescolarizadas de la misma Facultad (tabla 3), para un total de 12 participantes. En el caso de los estudiantes, se describen sus características y el criterio para su selección.

3.2.1 Informantes clave de la modalidad semiescolarizada

Con la finalidad de tener un conocimiento más amplio acerca del fenómeno estudiado, se realizó una entrevista a informantes clave que laboran en la Facultad, de cada una de las cuatro licenciaturas de la FCAyS del sistema semiescolarizado, para explorar desde su punto de vista, las características de los estudiantes que ingresan en esta modalidad de estudios, cómo es su vida académica, si se ha dado una feminización y la demanda que existe en cada una de las carreras, además de la importancia de la modalidad semiescolarizada.

Tabla 2. Informantes clave de la FCAyS-UABC, sistema semiescolarizado 2013-2

| Informantes Clave de Licenciatura: | Fecha de entrevista | Hora de entrevista | Lugar de la entrevista | Duración de la entrevista | Reprogramación de entrevista |
|------------------------------------|---------------------|--------------------|------------------------------|---------------------------|------------------------------|
| Derecho | Junio 13, 2013 | 11:15 Horas | Aire libre, FCAyS-UABC | 25 minutos | No |
| Administración de Empresas | Junio 17, 2013 | 16:00 Horas | Cubículo personal FCAyS-UABC | 24 minutos | No |
| Sociología | Junio 18, 2013 | 10:00 Horas | Cubículo personal FCAyS-UABC | 56:00 minutos | No |
| Ciencias de la Educación | Agosto 26, 2013 | 16:30 Horas | Cubículo personal FCAyS-UABC | 14:12 minutos | 3 ocasiones |
| Total de participantes | 4 | | | | |

3.2.2 Estudiantes de modalidad semiescolarizada

Se seleccionó para entrevistar a dos estudiantes que se encuentran cursando el tercer semestre y a dos estudiantes de semestres avanzados, de séptimo a noveno semestre del nivel de licenciatura de las carreras de Ciencias Educativas, Sociología, Administración de Empresas y Derecho en la modalidad semiescolarizada de la FCAyS-UABC, Campus Ensenada, periodo 2013-2, para una muestra de un total de 8 alumnos. Se encontró mayor disposición de parte de las mujeres para participar en el proyecto, quedando un total de dos hombres y seis mujeres.

Tabla 3. Participantes por carrera de la FCAyS-UABC, sistema semiescolarizado 2013-2

| Licenciatura | Derecho | | Administración de Empresas | | Ciencias de la Educación | | Sociología | | Total |
|-------------------------------|---------|---|----------------------------|---|--------------------------|---|------------|---|-------|
| | 2S | A | 3S | A | 3S | A | 3S | A | |
| Semestre que cursa | | | | | | | | | 8 |
| Total de participantes | 2 | | 2 | | 2 | | 2 | | |

Semestre que cursa: 2S=Segundo semestre; 3S =Tercer semestre; A =avanzado

Selección e invitación de los participantes en la investigación

Debido a que se trata de un muestreo intencional, se seleccionó para entrevistar a un informante clave y a dos estudiantes de cada una de las cuatro carreras de la

modalidad semiescolarizada de la Facultad. El proceso de invitación a los potenciales participantes se llevó a cabo dentro del campus universitario que es el espacio natural en donde los participantes desarrollan la actividad que es motivo de investigación y, de esta manera facilitar el acercamiento entre el entrevistado y el entrevistador, como lo sugiere Sierra (1998).

El criterio para seleccionar a alumnos de este nivel consistió en que éstos ya debían tener cubierta la carga académica del tronco común del área de Administrativas y Sociales de la Facultad y estar cursando la etapa disciplinaria de su carrera, esto es, alumnos de tercer semestre y alumnos avanzados o próximos a egresar. En el caso de la carrera de Derecho, se consideró para la muestra a una alumna de segundo semestre, ya que esta licenciatura no cuenta con Tronco Común. Una parte de las personas entrevistadas son jóvenes que terminaron su preparatoria y solicitaron su ingreso a la universidad en tiempo, de una edad alrededor de los 20 años y la otra parte, son alumnos que están dentro de una categoría de edad de treinta años en adelante. También interesa conocer la modalidad de preparatoria que cursaron y la etapa de su vida en que lo hicieron. En los casos en que los entrevistados cuentan con un empleo, se exploró si tienen un perfil laboral distinto al de la carrera que están estudiando, así como en los casos de estudiantes que se encuentran cursando una segunda carrera, se estableció cuál carrera y si se han desarrollado con este perfil. En la tabla 4 se presentan las características personales de los estudiantes entrevistados, su formación académica e información familiar y económica.

Tabla 4. Ficha de campo de identificación de estudiantes participantes

| DATOS DE IDENTIFICACION DEL ENTREVISTADO | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|----------------------|--------|------|-----------------|--------------|--------------------------------|---------------------|-----------------------------------|-------------------------|---------------------------|---------------------------|--------------|-------------------------|-------|--------------------|-----------------------------|----------------------------|------------------------------------|-------------------------------------|
| Licenciatura | Información personal | | | | | | Formación académica | | | Información familiar | | | | | | Información económica | | | |
| | Nombre o Seudónimo | Género | Edad | Número de hijos | Estado civil | Ocupación además de estudiante | Semestre que cursa | Modalidad de Preparatoria cursada | Profesión Previa ¿cuál? | Tipo de familia de origen | Escolaridad de sus padres | | Ocupación de sus padres | | Número de hermanos | Escolaridad de sus hermanos | Días que labora por semana | Medio de traslado a la universidad | Tipo apoyo económico para educación |
| | | | | | | | | | | | Padre | Madre | Padre | Madre | | | | | |
| Sociología | E1S9 | H | 28 | N/A | Soltero | Becario UABC | Noveno | Regular | N/A | Nuclear | Preparatoria | Primaria | Marino | Hogar | Dos | Sec./Prepa. | Cinco | T. Público | Compartido |
| Sociología | E10S5 | H | 32 | N/A | Soltero | Profesor | Quinto | Regular | Profesor | Nuclear | Secundaria | Técnico | Empleado | Hogar | Uno | Licenciatura | Siete | T. Público | Auto-financiamiento |
| Adm. Emp. | E4S5 | M | 40 | N/A | Soltera | Empleada | Sexto | Regular | N/A | Nuclear | Técnico | Técnico | Banquero | Hogar | Cinco | Licenciatura | Cinco | Auto Propio | Auto-financiamiento |
| Adm. Emp. | E9S3 | M | 33 | 1 | Casada | Empleada | Tercero | Semi-escolarizada | N/A | Nuclear | Licenciatura | Secundaria | Contador | Hogar | Uno | Preparatoria | Cinco | Auto propio | Auto-financiamiento |
| Educación | E5S3 | M | 22 | N/A | Soltera | Empleada | Tercero | Regular | N/A | Nuclear | Primaria | Preparatoria | Comerciante | Hogar | Uno | Licenciatura | Cuatro | Auto Propio | Familia |
| Educación | E8S8 | M | 31 | 1 | Unión libre | No trabaja | Octavo | Semi-escolarizada | N/A | Nuclear | Primaria | Primaria | Empleado | Hogar | Seis | Sec./Prepa. | No Trabaja | Auto Propio | Esposo |
| Derecho | E6S6 | M | 40 | 4 | Soltera | Empleada | Sexto | Semi-escolarizada | N/A | Nuclear | Preparatoria | Primaria | Bibliotecario | Hogar | Seis | Preparatoria | Cinco | Auto Propio | Auto-financiamiento |
| Derecho | E7S2 | M | 34 | 3 | Casada | Empleada | Segundo | Semi-escolarizada | N/A | Nuclear | Preparatoria | Primaria | Militar | Hogar | Dos | Licenciatura | Cinco | Auto Propio | Auto-financiamiento |

Descripción de las características personales de los estudiantes participantes

Como se puede apreciar en la tabla 4, la información personal que proporcionan los estudiantes permite conocer que se trata de participantes con edades entre los veintidós y los cuarenta años, de los cuales dos son hombres solteros que cursaron la modalidad de preparatoria regular o escolarizada; uno de ellos es profesor y ejerce su carrera en escuela privada, el otro es becario de la UABC.

Los demás participantes son seis mujeres, dos de ellas casadas, tres solteras y una en unión libre. Cuatro de las participantes son madres de familia y sólo una de las seis participantes, al momento de la entrevista no estaba trabajando pero indica que siempre lo ha hecho, a excepción del semestre en curso. Dos de las participantes cursaron la preparatoria en modalidad escolarizada, mientras que las otras cuatro lo hicieron en modalidad semiescolarizada y ninguna de ellas tiene profesión previa.

Todos los participantes provienen de familia nuclear en donde la madre se ha dedicado al hogar y cuenta con escolaridad básica, solo una de ellas cursó la preparatoria, mientras que en el caso de sus padres el nivel de escolaridad es, en dos casos de primaria, uno de secundaria, tres de preparatoria regular, uno de preparatoria técnica y uno de licenciatura. Las ocupaciones de sus padres han sido en el sector servicios en cinco casos, un comerciante independiente y dos en la milicia. El número de hermanos de los participantes se encuentra entre uno y seis con escolaridad de secundaria, preparatoria y universidad en cuatro casos. Seis de los participantes utilizan auto propio para trasladarse a la universidad y dos lo hacen

en transporte público. Los costos de la universidad son cubiertos en su totalidad por cinco de los participantes; en dos casos es compartido con sus padres y en un caso es cubierto por el esposo de la entrevistada.

Logística para llevar a cabo las entrevistas

La logística para llevar a cabo las entrevistas se apegó a la disponibilidad de tiempo y horarios de los entrevistados, siempre en la lógica de no imponerse e irrumpir en su tiempo y espacio.

Cada entrevista se llevó a cabo en un encuentro gracias a la disposición de los entrevistados; no se les presionó y se les hizo notar la importancia que tiene su opinión o punto de vista acerca del tema que interesa investigar. Se les explicó el carácter de la investigación así como el uso que se daría a la información que facilitaron. Cabe aclarar que no se les proporcionó detalles del tema de investigación para no predisponer sus respuestas. Se les informó a los entrevistados de la confidencialidad acerca de su persona con la finalidad de conservar su anonimato, por lo tanto, se utilizaron seudónimos para el manejo y análisis de los datos.

Al llevar a cabo las entrevistas, los datos se fueron recolectando mediante preguntas que permitieron analizar y comparar las diferentes situaciones de los entrevistados así como establecer similitudes entre unos y otros. Los participantes en la investigación, fueron elegidos debido al conocimiento que tienen sobre el tema que interesa ya que de acuerdo con Strauss y Corbin (2002), la elección del sitio y los participantes sujetos de estudio deben responder a la pregunta de investigación,

además de tener el investigador la posibilidad de acceso al campo y los recursos necesarios que, en esta investigación no representó ningún inconveniente.

3.3 Técnica: Entrevista cualitativa

La entrevista cualitativa ha contribuido a dar voz a los grupos o personas que por lo general no son consideradas en el estudio social ya que, como menciona Sierra (1998) “es en las prácticas conversacionales donde los individuos construyen su identidad, el orden y el sentido (inter-dicción) de la sociedad, según el contexto en el que viven” (p. 297). La importancia de esta técnica radica en la oportunidad que tiene el investigador de poder conectarse por medio del habla con la persona entrevistada y poder observar sus expresiones y la forma en que comunica lo que quiere expresar, debido a esto, el lenguaje corporal del entrevistado es considerado también como generador de información.

Consideraciones generales de la entrevista cualitativa

En la entrevista cualitativa no se debe perder de vista que el entrevistado es el “experto” y que el entrevistador debe sujetarse a escuchar con atención y cuidado el contenido y la “narrativa de cada respuesta” (p.456), aunque dependiendo del curso de la interacción el entrevistador podrá ahondar en cada respuesta haciendo preguntas cortas acerca del punto que le interese en ése momento (Hernández, Fernández, y Baptista, 2003).

Según Sierra (1998), no existen reglas ni protocolos específicos para llevar a cabo una entrevista cualitativa, pero se tiene que considerar diseñar un modelo flexible que permita al investigador poder modificar su estrategia una vez iniciado su

trabajo de campo, por lo anterior, distingue básicamente dos tipos de técnicas de investigación, la entrevista en profundidad y la entrevista enfocada.

3.3.1 Entrevista enfocada

En este estudio se utilizó la técnica de entrevista enfocada que propone Sierra (1998) debido a que con este tipo de entrevista se busca conocer acerca de un tema, que es nuestro foco de interés y que de antemano sabemos que la persona que hemos seleccionado para entrevistar tiene conocimiento y forma parte de la experiencia que nos ha motivado a llevar a cabo la investigación.

Herramientas de recolección de información

Sierra (1998), plantea relacionarse lo más posible con el entrevistado “antes de proponerle la idea de grabar la conversación” (p.320), incluso sugiere que sea parte del compromiso de comunicación que se establezca con el entrevistado. Es recomendable utilizar un equipo de grabación pequeño para no intimidar al entrevistado y colocarlo fuera de su ángulo visual, además de contar con un micrófono que tenga la potencia suficiente para captar la información lo más clara posible y que la grabadora cuente con la carga de energía necesaria o, en su defecto, contar con baterías de reemplazo a la mano y probar previamente el correcto funcionamiento del equipo.

En este caso, las herramientas que se utilizaron para recoger la información fueron la grabadora de audio y cuaderno de notas.

Procedimiento para llevar a cabo las entrevistas

Es importante que al momento de la entrevista, el investigador centre toda su atención en su interlocutor, de acuerdo con Taylor y Bodgan (1986) se debe evitar a toda costa incomodar al entrevistado para que se mantenga relajado y guiarlo con la mayor discreción posible para que fluya la comunicación. No se debe interrumpir al entrevistado a menos que la información que proporcione se aleje del tema que interesa, si esto ocurre, el entrevistador debe tener la sutileza de guiar de nuevo al entrevistado al tema inicial, sin interrumpirlo, sino mediante gestos como tomar notas, dejar de asentir con la cabeza y pedirle amablemente hablar acerca del tema tocado anteriormente. “Los gestos de simpatía y las preguntas pertinentes sirven para mantenerlo en el tema” (pág. 122).

Hernández et al. sugieren que una vez concluida la entrevista, el investigador se asegure de que la información se haya capturado completa ya que de otra manera se “tiene que regresar al campo para recolectar más datos (...) realizar más entrevistas o ampliar algunas” (p. 474) siempre apegándose al objetivo de la investigación. La duración de la entrevista dependerá de la información que se pretende recabar en la guía de entrevista y de la habilidad del investigador para obtener toda la información posible.

En este caso, la duración de las entrevistas a estudiantes fue de setenta y cinco minutos la más extensa y de cincuenta minutos la de menor duración. En el caso de los informantes clave la duración de la entrevistas fue de 14 minutos la más breve y de 56 minutos la más extensa. Una vez concluidas las entrevistas se hicieron las

anotaciones sobre los puntos de vista, comentarios y observaciones, dudas, reflexiones e inquietudes del investigador para considerarlas durante el análisis de la información.

Transcripción de las entrevistas

La transcripción de cada una de las entrevistas se llevó a cabo inmediatamente después de cada sesión para evitar pasar por alto detalles y aspectos significativos comunicados por el participante así como seguir una secuencia en el análisis de los datos, que, conforme se acumulen, darán sentido a la investigación. Para transcribir las entrevistas se utilizó la computadora con el procesador de textos Microsoft Office Word, teniendo cuidado de hacer las transcripciones de manera que no se modificó el contenido. En este punto, se preparó el material para ser analizado en el programa de análisis de datos cualitativos Atlas Ti y que se complementa con la teoría fundamentada.

3.4 Materiales e instrumentos

En esta investigación se consultaron diferentes documentos institucionales como material de apoyo para contextualizar a los participantes en el estudio. Además, se elaboraron dos guías de entrevista para utilizar en campo, tanto con los informantes clave de la modalidad semiescolarizada de la FCAYS-UABC, campus Ensenada (Anexo A), como con los estudiantes (Anexo B). También se diseñó una ficha de identificación para obtener información personal, académica, familiar y económica del estudiante (Anexo C) y, se elaboró una ficha con los datos de los entrevistados,

carrera, seudónimo, semestre que cursa, lugar, hora y duración de la entrevista (Anexo D).

3.4.1 Información documental

Para conocer los antecedentes y características de la modalidad semiescolarizada en el contexto de la UABC, se consultó el Plan de Desarrollo 2010-2013 de la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales, campus Ensenada de la Universidad Autónoma de Baja California, el Plan de Desarrollo Institucional de la Universidad Autónoma de Baja California 2011-2015 y, el Modelo educativo de la Universidad Autónoma de Baja California, 2013. Para contextualizar la situación de la educación superior en México, se consultaron el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 y la propuesta de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior en México, 2012 (ANUIES).

3.4.2 Guía de la entrevista

Como parte del trabajo previo a la entrevista, se elaboró una guía sobre los temas que interesan, en forma general, no estructurada sino más bien organizada como una forma de dirigir la entrevista hacia el área que se desea, pudiendo modificarla conforme el proceso de investigación avanza. La guía de la entrevista, según Sierra (1998), debe estar “escrita en nuestra memoria que sobre un cuaderno de notas” (...) “debe concebirse, por tanto, más bien como un guion interno” (p. 317).

La guía facilita el inicio de la conversación ya que se parte con un tema que el investigador está interesado en abordar con el entrevistado. Taylor y Bodgan (1986)

mencionan que este tipo de guías son recomendables cuando el investigador ya conoce algo sobre los informantes ya sea por medio de trabajo de campo previo o por experiencia directa con el contexto.

Por su parte Strauss y Corbin (2002) sugieren que las preguntas iniciales al entrar a campo, se hagan en forma provisional, pudiendo modificarlas o descartarlas si éstas no evolucionan una vez que se haya iniciado con la recolección de los datos. Las respuestas que proporcionen los participantes, se pueden comparar entre sí y de esta manera emergerán nuevos conceptos que a su vez, servirán de base para una mayor recolección de datos.

3.5 Procedimiento

Una vez que se decidió quiénes participarían en la investigación, el lugar, fecha y se obtuvo el apoyo de la institución para llevarla a cabo, se desarrolló una serie de preguntas provisionales para la entrevista basadas en lo que Strauss y Corbin (2002) proponen, esto es, conceptos derivados de la literatura, de la experiencia o de trabajo de campo preliminar que, una vez obtenida la primera información, se pueden modificar conforme se avanza en la recopilación de nuevos datos y de esta manera, se da paso a los conceptos que emergen de los datos (Strauss y Corbin, 2002).

3.5.1 Investigación documental, redacción de guías de entrevista y elaboración de ficha de identificación de los entrevistados

Se llevó a cabo la revisión acerca de estudios previos sobre el tema de investigación y teorías abordadas, además de documentos institucionales para contextualizar a la UABC en el ámbito estatal, nacional e internacional.

Se elaboró una guía de entrevista para utilizar con cada uno de los informantes clave de las cuatro carreras de modalidad semiescolarizada para tener un panorama más amplio acerca del perfil de los estudiantes que eligen ésta modalidad de estudios. Con estos informantes se exploró acerca de las características que, desde su punto de vista y experiencia docente en esta Facultad, presentan los estudiantes y la modalidad semiescolarizada, la demanda de cada carrera por género, conocer si los estudiantes ya están dentro del mercado laboral así como la oferta laboral relacionada con su perfil de egreso y, si su rendimiento académico muestra diferencias significativas entre la modalidad escolarizada y la que nos interesa (Anexo A).

De la misma manera, se elaboró una guía de entrevista para utilizar con los estudiantes. La guía cubre aspectos sobre sus experiencias de vida relacionadas con su formación académica y su decisión por una carrera en modalidad semiescolarizada, para conocer sus intereses acerca de la carrera que están cursando además de su percepción y motivación acerca de ésta. Otro aspecto a tratar con los estudiantes entrevistados es sobre sus expectativas con respecto al campo laboral y desarrollo profesional una vez finalizada la carrera así como las representaciones sociales que tengan acerca de la carrera elegida (Anexo B).

En el caso de los estudiantes también se elaboró una ficha de identificación personal que contiene su nombre o seudónimo, género, edad, número de hijos, si es el caso, su estado civil y ocupación además de estudiante; su información académica para conocer la licenciatura y el semestre que está cursando, la modalidad de preparatoria que cursó y si cuenta con una profesión previa; su información familiar para conocer las condiciones familiares del entrevistado, el tipo de familia de origen, la formación académica y ocupación de sus padres, número de hermanos y escolaridad de éstos; su información económica para determinar si cuenta con apoyo familiar o de otro tipo para cubrir los costos de sus estudios o si éstos corren por cuenta propia; en caso de trabajar, cuántos días a la semana lo hace y su medio de traslado a la universidad (Anexo C).

Después de realizada la primera entrevista a los informantes clave, la guía se modificó tan sólo en el orden de las preguntas ya que el contenido resultó el adecuado para obtener la información que cubre los aspectos que se pretende explorar. Con los estudiantes la guía se fue estructurando tanto en contenido como en el orden de las preguntas conforme se avanzó en las entrevistas ya que cada carrera presentó características particulares.

3.5.2 Acceso a campo

Se solicitó a la dirección de la FCAYS-UABC, campus Ensenada, el permiso correspondiente para seleccionar e invitar dentro del campus de la Facultad a los informantes clave que participan en el proyecto. Se concertaron las citas para entrevistar a los informantes clave de cada una de las cuatro carreras de modalidad

semiescolarizada. Tres de las entrevistas se realizaron durante el mes de junio de 2013 y la cuarta y última, en el mes de agosto del mismo año.

Al inicio del periodo escolar 2013-2 se acudió al campus universitario durante el día sábado en horario de 8:00 a 16:00 horas para localizar a los estudiantes que se encontraban cursando el tercer semestre o inicio de la etapa disciplinaria de la carrera y estudiantes de semestres avanzados de las licenciaturas en la modalidad semiescolarizada que interesan para el estudio. Se ubicó a los participantes potenciales para ser entrevistados y se les solicitó su participación en el estudio. Las entrevistas se programaron para llevarse a cabo durante el mes de noviembre y la primera semana de diciembre de 2013.

Aspectos considerados con los participantes

Se explicó a los participantes sobre la importancia de la investigación y se estableció el compromiso de confidencialidad acerca de su persona para conservar su anonimato en la utilización de la información grabada y escrita, así como consideración del tiempo disponible para la entrevista. El contexto en que se llevó a cabo la entrevista lo definió el entrevistador pero se consideró un lugar familiar y cómodo para el entrevistado y estuvo determinado por su disponibilidad de tiempo y horarios, según lo recomendado por Sierra (1998).

Se elaboró un calendario para llevar a cabo las entrevistas con base en lo acordado con los participantes, considerando día, horario y lugar de la entrevista (Anexo D). Se utilizó un cuaderno de campo para toma de notas después de la entrevista, con la finalidad de detallar aspectos que no se hubieran verbalizado

sobre el entrevistado, contexto y consideraciones del entrevistador para ser tomadas en cuenta durante el análisis de la información.

El trabajo de campo se llevó a cabo durante el periodo de estudios 2013-2 como se encontraba programado. Se logró cumplir con la expectativa de entrevistar a los informantes clave y a dos estudiantes de cada una de las cuatro licenciaturas en modalidad semiescolarizada que ofrece la universidad, para un total de doce entrevistas.

3.6 Análisis de la información

En ésta investigación se ha utilizado para el análisis de los datos la teoría fundamentada que, de acuerdo con Strauss y Corbin (2002), se emplea para analizar los datos obtenidos en una investigación, dejando que los datos sean los que hablen acerca de lo que sucede sobre el fenómeno que interesa conocer. Strauss y Corbin (2002) consideran que este método permite interpretar los datos contenidos en entrevistas o materiales en que apoyaremos nuestra investigación. Esta teoría se complementa con el programa de análisis de datos cualitativos Atlas ti, ya que permite organizar la información por medio de códigos y familias o categorías, además de poder elaborar diagramas o mapas conceptuales una vez realizado el análisis detallado de la información.

3.6.1 Teoría fundamentada

La base de la teoría fundamentada radica en el interés de los investigadores Juliet Corbin y Anselm Strauss (2002) en conocer desde la perspectiva de los participantes, su realidad y poder comprender los fenómenos sociales. En el caso

de esta investigación se propuso conocer cómo se da el proceso que los estudiantes llevan a cabo para elegir una carrera universitaria en la modalidad semiescolarizada, qué fue lo que los hizo tomar esta decisión y qué aspectos consideraron acerca de las opciones disponibles y a su alcance.

En la teoría fundamentada, al igual que en otros métodos cualitativos, los datos se obtienen de las observaciones de campo, entrevistas, notas de campo y documentos de todo tipo. “A través del proceso de teorización el investigador descubre o manipula categorías abstractas y relaciones entre ellas, utilizando esta teoría para desarrollar o confirmar las explicaciones del cómo y por qué de los fenómenos” (Rodríguez et al. 1999, p. 48).

Strauss y Corbin (2002) recomiendan el muestreo teórico cuando se exploran áreas nuevas o poco conocidas pues lo que se muestrea son los incidentes o situaciones que presentan un interés de estudio para el investigador. Agregan que el muestreo teórico se va acumulando conforme se recoge nueva información, volviendo con esto, la información más específica y aclarando las categorías que van surgiendo para poder compararlas y desarrollarlas.

Strauss y Corbin (2002) definen el muestreo teórico como una “recolección de datos guiada por los conceptos derivados por la teoría que se está construyendo y basada en el concepto de hacer comparaciones”, para lo cual se acude a lugares, personas o sucesos que incrementen las oportunidades de descubrir “variaciones entre los conceptos” (p.219), aumentando las propiedades y dimensiones de las categorías. Se consideran los conceptos como la base del análisis, de tal forma que

al realizar un muestreo teórico, estos conceptos van surgiendo del mismo análisis y se identifican porque están repetidamente presentes en los datos al hacer las comparaciones entre los incidentes y “condicionan las variaciones de una categoría principal” (p.220).

El muestreo teórico permite al investigador seleccionar nuevos casos a estudiar “según su potencial para ayudar a refinar o expandir los conceptos y teorías ya desarrollados” (p.49). Según los autores, la importancia no radica en el número de casos sino que cada uno de estos permita al investigador una mayor comprensión teórica acerca del fenómeno que estudia (Rodríguez, Gil y García, 1999).

En esta investigación, conforme se reunió la información proporcionada por los participantes mediante las entrevistas, se fue haciendo el análisis detallado o microanálisis de los datos ya que el microanálisis tiene como función, según Strauss y Corbin (2002) centrar el enfoque del investigador en los detalles de los datos, con sentido analítico y comparando entre ellos sus dimensiones y características de tal forma que permite su interpretación.

3.6.1.1 La codificación de los datos

Una vez que se organizó la información proporcionada por los informantes clave y los estudiantes, se analizaron detalladamente los datos y se establecieron las reglas de codificación. Los códigos se utilizan para ir clasificando la información y formar las familias o categorías. Una de las posibilidades del programa Atlas ti es que se obtienen frecuencias de estos códigos que, para el caso que nos ocupa,

esto nos da la posibilidad de construir las familias y categorías y así, poder elaborar los mapas conceptuales.

Debido a que se trata de una investigación cualitativa, las frecuencias presentadas de cada código no son relevantes sino la forma en que se relacionan o articulan entre sí los temas abordados por los estudiantes, para formar los mapas conceptuales que se utilizaron en el análisis de la información obtenida.

Los códigos pueden ser de varios tipos, según Strauss y Corbin (2002); pueden ser *códigos abiertos* al asignarle un nombre o etiqueta a un concepto que se pueda relacionar más adelante con otros conceptos; el *código in vivo* cuando el elemento o la frase elegida en el texto se toma en forma literal o textual que, aunque es rápida no es nada práctica si se maneja mucha información; el *código de lista* parte de un código al que se van agregando otros con la misma definición durante el proceso de codificación; y el *código axial* que sirve para asociar conceptos y categorías.

El uso del programa Atlas ti facilita la codificación si se tiene gran cantidad de datos, además de que proporciona una herramienta llamada *memos* que permite hacer observaciones, comentarios o tomar notas sobre alguna característica de los datos que debamos recordar más adelante. Estos *memos* pueden tener la extensión que se desee, según las necesidades, incluso puede contener algún fragmento de un texto.

En este caso, se utilizaron los *códigos in vivo* en la primera revisión de los datos y posteriormente, en una segunda revisión se utilizaron *códigos abiertos* para relacionar los datos a medida que se fue concentrando la información y, finalmente

se utilizaron los *códigos de lista* para relacionar unos códigos con otros y pasar a formar las familias o categorías.

3.6.1.2 Familias o categorías

Las familias o categorías se forman una vez que se tienen los códigos, mediante la agrupación de éstos y, con estas familias se van formando las redes conceptuales que nos llevan a la explicación del fenómeno, respondiendo a la pregunta inicial acerca de *¿cómo se lleva a cabo esto?*

Durante el proceso de formar categorías o familias se elaboraron los mapas conceptuales con ayuda del programa Atlas ti, de tal forma que el análisis de los datos se presenta siguiendo la lógica de estos mapas conceptuales.

En el caso de los informantes clave, se construyeron cinco categorías de análisis, estas fueron: *características de los estudiantes y de la modalidad semiescolarizada; aspectos académicos de alumnos de semiescolarizado; aspectos considerados por los estudiantes en la elección de carrera y modalidad; oportunidades de desempeño en el campo laboral y, aspectos institucionales a considerar*, como puede apreciarse en la tabla 5.

Tabla 5. Categorías de entrevistas a informantes clave de la FCAyS-UABC, campus Ensenada

| Familias/Categorías | Códigos | Reglas de codificación |
|--|---|--|
| Características de los estudiantes y de la modalidad semiescolarizada | Demanda del sistema semiescolarizado | Sólo la información relativa a las características de los estudiantes y de la modalidad de estudios semiescolarizada desde el punto de vista de los informantes clave |
| | Demanda de carrera por género | |
| | Oferta semiescolarizada UABC | |
| | Flexibilidad del programa | |
| | Rango de edad de los estudiantes | |
| Aspectos académicos de alumnos de semiescolarizado | Perfil del alumno de semiescolarizado | Información que se relaciona con los aspectos académicos que consideran los estudiantes, según los informantes clave, al estudiar en modalidad semiescolarizada. |
| | Compromiso del estudiante | |
| | Estrategias de aprendizaje | |
| | Rendimiento académico | |
| | Conocimiento llevado a la práctica | |
| Consideraciones que toman en cuenta los estudiantes en la elección | Opción de segunda carrera | Sólo información que, desde el punto de vista del informante clave, se relacione a los aspectos que toman en cuenta los estudiantes para elegir estudiar en modalidad semiescolarizada |
| | Expectativas personales | |
| | Expectativas profesionales | |
| | Motivación | |
| | Calidad educativa de UABC | |
| | Expectativas en la carrera/universidad | |
| | Empleo y estudio | |
| | Ventajas de la modalidad semiescolarizada | |
| | Diferencia entre semiescolarizado y escolarizado | |
| | Costo de educación-UABC | |
| | Única opción viable de estudios | |
| Oportunidades de desempeño en el campo laboral | Necesidad de profesionalizarse | Información acerca de la oferta y demanda de empleo a la que se enfrentan los estudiantes de la modalidad semiescolarizada, desde el punto de vista de los informantes clave. |
| | Motivos de elección de carrera | |
| | Educación privada cara y deficiente | |
| | Áreas de oportunidad | |
| | Vinculación con el sector productivo | |
| | Competencia profesional | |
| | Desempeño profesional | |
| | Experiencia laboral | |
| Aspectos institucionales a considerar | Campo/mercado laboral | Sólo información acerca de los aspectos que desde el punto de vista de los informantes clave, la universidad debe considerar. |
| | Oferta de trabajo | |
| | Oferta laboral y edad | |
| | Experiencia práctica | |
| | Vinculación efectiva con el sector productivo | |
| | Seguimiento a egresados | |
| Aspectos institucionales a considerar | Consolidar planta de maestros | Sólo información acerca de los aspectos que desde el punto de vista de los informantes clave, la universidad debe considerar. |
| | Perfil de ingreso de los alumnos | |
| | Difusión del perfil de las carreras semiescolarizadas | |
| | Prácticas profesionales | |
| | Registro de ingreso por género | |
| | | |

En el caso de los estudiantes, en un inicio se consideraron tres categorías, estas son, *aspectos considerados por los estudiantes en la elección; información sobre la carrera y modalidad elegida; y contexto familiar, social y económico del estudiante.* En la tercer categoría *contexto familiar, social y económico del estudiante de la modalidad semiescolarizada*, se ha separado la información por temas o

subcategorías para tener una lectura de los resultados más clara y coherente, como se explica al inicio del capítulo de resultados. Los temas o subcategorías que se elaboraron fueron: *condiciones familiares, grupo de pares, las representaciones sociales de los estudiantes y sus condiciones socioeconómicas.*

Conforme avanzó el análisis, se elaboraron tres categorías más como categorías que surgieron a partir del punto de vista de los estudiantes acerca de la modalidad semiescolarizada, estas fueron, *ventajas de la modalidad semiescolarizada; desventajas de la modalidad semiescolarizada; y opinión sobre la institución/UABC* , resultando un total de seis categorías de análisis, como se observa en la tabla 6.

Tabla 6. Categorías de entrevistas a estudiantes de la modalidad semiescolarizada de la FCAYS-UABC, campus Ensenada

| Familias/Categorías | Subcategorías | Códigos | Reglas de codificación |
|--|------------------------|--|---|
| Consideraciones para elegir estudiar en la modalidad semiescolarizada | | Metas personales | Información acerca de los aspectos que consideraron los estudiantes para elegir estudiar en la modalidad semiescolarizada |
| | | Motivación | |
| | | Habilidades personales | |
| | | Gusto por la carrera elegida | |
| | | Situación laboral | |
| Información acerca de la carrera en modalidad semiescolarizada | | Logros | Información que indique el conocimiento de los estudiantes acerca de la modalidad y de la carrera al momento de la elección |
| | | Certeza vocacional | |
| | | Orientación vocacional | |
| | | Desconocimiento del perfil de la carrera | |
| | | Desconocimiento de campo laboral | |
| | | Perfil de la carrera | |
| Contexto familiar, social y económico del estudiante de modalidad semiescolarizada | Condiciones familiares | Contenido curricular | Información acerca de las condiciones familiares, sociales y económicas del estudiante |
| | | Información sobre el semiescolarizado | |
| | | Apoyo familiar | |
| | | Escolaridad de padres | |
| | | Valores familiares | |
| | | Estudios truncos | |
| | | Expectativas de los hijos | |
| Escolaridad de hermanos | | | |
| Elección de carrera por tradición familiar | | | |

| | | | |
|--|--|--|--|
| | Grupo de pares y su influencia en la elección | Apoyo amigos | |
| | | Influencia en otros | |
| | Género y elección de carrera | Maternidad y estudio | |
| | | Maternidad y empleo | |
| | | Apoyo empleadores | |
| | Representaciones sociales de los estudiantes | Expectativas profesionales | |
| | | Expectativas personales | |
| | | Influencia externa/apoyo | |
| | | Influencia de medios de comunicación | |
| | Condiciones socioeconómicas de los estudiantes | Preferencia por la carrera elegida | |
| | | Necesidades familiares económicas | |
| | | Única opción viable de estudios | |
| | | Apoyo económico | |
| Costo de la educación privada | | | |
| Costo de la UABC | | | |
| Independencia económica | | | |
| Ventajas de la modalidad semiescolarizada | Expectativas en beca universitaria | | |
| | Salud y necesidades económicas | | |
| | Empleo y estudio | Aspectos que los estudiantes consideran como una ventaja de la modalidad de estudios semiescolarizada | |
| | Estrategias de aprendizaje | | |
| | Compromiso del estudiante | | |
| | Compromiso docente | | |
| | Rendimiento académico | | |
| | Preparatoria semiescolarizada | | |
| | Prestigio de la UABC | | |
| | Rol de madre-estudiante-trabajadora | | |
| Docentes calificados | | | |
| Plan curricular flexible | | | |
| Desventajas de la modalidad semiescolarizada | Administración de tiempo de estudio | Aspectos que los estudiantes consideran como una desventaja de la modalidad de estudios semiescolarizada | |
| | Estrategias de enseñanza | | |
| | Falta de compromiso del docente | | |
| | Incompetencia docente | | |
| | Programa incompleto | | |
| | Acelerado abordaje de los contenidos | | |
| | Incongruencia en métodos de enseñanza | | |
| | Saturación de grupos | | |
| | Inseguridad para desempeñarse en campo | | |
| | Incongruencia en contenidos curriculares | | |
| | Falta de compromiso del estudiante | | |
| | Bajo rendimiento académico | | |
| Falta de visión profesional | | | |
| Opinión sobre la institución/UABC | Indisciplina en el grupo | Opinión de los estudiantes acerca de la institución/UABC | |
| | Necesidad de realimentación | | |
| | Deficiencias de la institución/UABC | | |
| | Alta demanda de ingreso | | |
| | Omisión de información del campo laboral | | |
| | Contenido curricular | | |
| | Desconocimiento docente de las TICs | | |
| | | | |

Una vez que se formaron las familias o categorías se procedió a realizar el análisis y redacción e interpretación de los resultados, de tal forma que el lector comprenda el sentido y la lógica de la investigación.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se hace el análisis e interpretación de la información obtenida durante el trabajo de campo con base en los fundamentos teóricos y metodológicos que guiaron la investigación, para conocer cómo se da el proceso de elección de carrera en estudiantes que ingresan a la educación superior en la modalidad semiescolarizada en una universidad pública, sus expectativas y la información que tienen sobre la carrera elegida.

La información obtenida en campo se divide en dos apartados, en el primero se analizan las entrevistas realizadas a cuatro informantes clave que laboran como docentes en la FCAyS-UABC, campus Ensenada en la modalidad semiescolarizada y, en el segundo apartado se analizan las entrevistas que se hicieron a dos estudiantes de cada una de las cuatro carreras de la modalidad semiescolarizada de la misma Facultad, para un total de ocho entrevistas.

Los datos obtenidos de las entrevistas a los cuatro informantes clave, se dividen en cinco categorías para su análisis. La primer categoría describe las características que, según los informantes clave, distingue a los estudiantes y a la modalidad semiescolarizada; una segunda categoría aborda los aspectos académicos que consideran los estudiantes, según los informantes clave, al estudiar en la modalidad semiescolarizada; en la tercer categoría se analizan los aspectos personales que, desde el punto de vista de los informantes clave, los estudiantes consideran al elegir estudiar una carrera en esta modalidad; una cuarta categoría se relaciona a las oportunidades de desempeño en el campo laboral que los informantes clave

suponen que pudieran tener los estudiantes y egresados de esta modalidad de estudios y, en la quinta categoría los aspectos que los informantes clave consideran que se deben abordar y que requieren de especial atención desde el nivel institucional, lo anterior, con base en la experiencia adquirida en sus años de labor en dicha facultad.

En un segundo apartado, se analizan las ocho entrevistas realizadas a dos estudiantes de cada una de las cuatro carreras que la FCAyS-UABC ofrece en modalidad semiescolarizada, identificándose seis categorías de análisis.

La primer categoría aborda el objetivo general de esta investigación que busca conocer los aspectos que consideraron los estudiantes para elegir estudiar en la modalidad semiescolarizada; la segunda categoría, de acuerdo con el objetivo particular, es para conocer la información que tenían los estudiantes sobre la carrera y la modalidad semiescolarizada al momento de la elección. La tercer categoría es acerca del contexto familiar, social y económico del estudiante, separando la información por temas o subcategorías para abordar los aspectos familiares, grupo de pares, género, representaciones sociales de los participantes y sus condiciones socioeconómicas para conocer su influencia y relación en la decisión de estudiar una licenciatura en modalidad semiescolarizada. Una cuarta categoría describe las ventajas que los estudiantes afirman que tiene la modalidad semiescolarizada; la quinta categoría trata de las desventajas que los estudiantes le atribuyen a esta modalidad y, la sexta categoría se refiere a la percepción de los estudiantes acerca del apoyo institucional.

4.1 La voz de los informantes clave sobre la modalidad semiescolarizada y sus estudiantes

Una de las características de la UABC, es la flexibilidad de sus programas de estudio y el plan de la modalidad semiescolarizada es un ejemplo de ello. No se puede negar la gran oportunidad que representa esta modalidad para un sector de la población que de otra manera no tendría posibilidad para cursar una licenciatura. La modalidad semiescolarizada tiene un programa de estudios bien definido y con características que le permiten al estudiante cursar una carrera administrando su tiempo de estudio, trabajo y en la mayoría de los casos, sus responsabilidades familiares. Por otro lado, debido a la alta demanda que tiene la UABC y a su capacidad de ingreso limitada, la modalidad semiescolarizada es una opción que le permite a la institución por un lado, ampliar la oferta sin disminuir su calidad y por otro lado, estar al alcance de un sector de la población que por diferentes circunstancias no puede acceder al sistema escolarizado (UABC, 2013).

4.1.1 Características de la modalidad semiescolarizada y sus estudiantes, según los informantes clave

La modalidad semiescolarizada es un tanto novedosa, aunque hay antecedentes en otras universidades del país que ofrecen esta modalidad para dar respuesta a una necesidad social de lograr mayor cobertura en espacios universitarios.

Partiendo con las categorías de análisis, se inicia con la descripción de las características que, según los informantes clave, tienen los estudiantes y la modalidad de estudios semiescolarizada (figura 3).

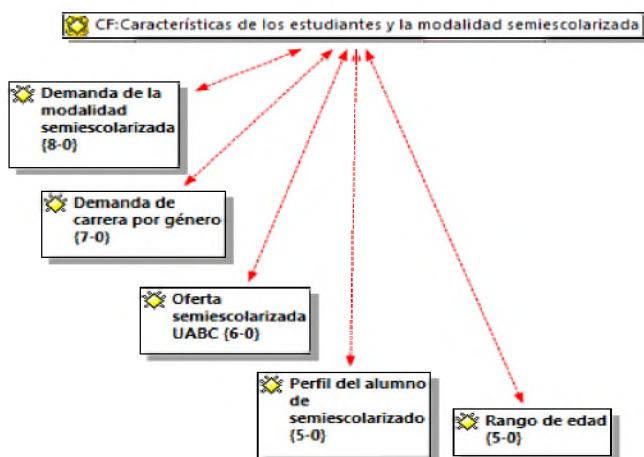


Figura 3. Características de los estudiantes y la modalidad semiescolarizada

En el caso de Baja California, y desde el punto de vista de uno de los informantes clave, "...la UABC con toda su grandeza, no alcanza a cubrir el 100% de la demanda...universitaria... ¿por qué no?...pues por cuestiones económicas, por todas esas cuestiones que es sabido de todos que no es posible". Sin embargo, asegura que esta modalidad viene a ser "una opción, a que aumentemos la matrícula con menos ocupación de espacios y sin detrimento de la calidad universitaria" (EC3, 13-06-13).

La modalidad semiescolarizada ha tenido una gran aceptación y alta demanda debido a que, probablemente y de acuerdo con los informantes clave, recibe a una parte de la población que no tiene otra opción de estudios superiores, aunque en carreras como Ciencias de la Educación y Sociología, la UABC sólo ofrece la modalidad de estudios semiescolarizada como opción. Por otro lado, las carreras de Derecho y de Administración de Empresas se ofrecen en ambas modalidades pero

tienen mayor demanda en modalidad semiescolarizada ya que reciben a una población que en su mayoría están dentro del mercado laboral y, al parecer esto les impide asistir a la modalidad escolarizada.

En la actualidad, la mujer demanda mayores espacios en las universidades sin embargo, este fenómeno se da en todas las carreras, aún en las que históricamente son carreras masculinas como Física e Ingeniería. Sobre este tema coinciden los cuatro informantes clave de las carreras de Administración de Empresas, Ciencias de la Educación, Derecho y Sociología, “las mujeres inscritas en estas licenciaturas en la modalidad semiescolarizada superan en número a los hombres, aunque hay carreras como Sociología y Ciencias de la Educación en donde siempre la demanda ha sido mayor” (EC4, 18-06-13).

Sobre el mismo tema, un informante agrega que en cada generación del semiescolarizado se cuenta con alumnas mujeres que son madres de familia y que, una vez que sus hijos crecieron, ellas regresan a la universidad “...porque dejaron la carrera trunca o porque ahora tienen el tiempo de estudiar...si, seguimos teniendo ese patrón y los hijos están estudiando a la vez no?” (EC4, 18-06-13).

También se cuenta con mujeres que son madres jóvenes, algunas son madres solteras que tienen la necesidad de trabajar, de manera que la opción semiescolarizada les permite combinar empleo, maternidad y estudio.

El perfil de los alumnos que ingresan a la modalidad semiescolarizada, por ejemplo Sociología, se ha modificado conforme se consolida la modalidad, como lo expresa uno de los informantes clave “si bien antes...en las primeras generaciones,

por lo menos aquí en Ensenada, como no había otra carrera de Sociales, pues si tenían interés en algo social...pues entraban a Sociología...no había opciones”, agrega que cuando empezaron a llegar las otras carreras la matrícula en Sociología disminuyó, tal vez porque “...a lo mejor el que estudiaba Sociología, no era porque le interesara en sí la Sociología, sino porque no tenía opciones y tampoco se podía ir a Mexicali o a Tijuana, ¿no?”. Aclara que en la actualidad el perfil ha cambiado, los alumnos son “...más jóvenes...no fresquitos de la prepa...pero casi todos pues ya son, este...de veintitantos, treinta años, pero sí son más jóvenes en promedio que las primeras generaciones” (EC4, 18-06-13).

El tiempo transcurrido para operarse el cambio en el perfil de ingreso de la carrera de Sociología, según el informante, es relativamente corto y coincide con la apertura de nuevas opciones de licenciatura, tanto semiescolarizadas como escolarizadas pues “...Sociología empezó en el '98 y luego en el 2005 ya se abrieron Psicología, Educación y Comunicación, entonces pues son siete años, o sea, del cinco para acá ¿no?...es un tiempo corto...” (EC4, 18-06-13).

Por otro lado, al explorar acerca del perfil de los alumnos de la licenciatura de Ciencias de la Educación, el informante comparte que la demanda en esta carrera no era muy alta cuando se ofrecía en modalidad escolarizada, pero una vez que se cambió a modalidad semiescolarizada la demanda aumentó y el perfil de los estudiantes también se modificó, como lo expresa

nos dimos cuenta que, efectivamente los trabajadores...ya en la educación, eh... fueron de los primeros en llegar...más que alumnos egresados de las preparatorias...tuvimos una población madura ya, personas que tenían diferentes roles, padres...trabajadores...y ahora estudiantes...y se fue

incrementado la matrícula, precisamente con esas características de población...de alumnos que ingresaban a la carrera (EC2, 26-08-13).

En el caso de los estudiantes de Derecho, el informante expone que la mayoría de los alumnos "...son adultos que ya trabajan, son amas de casa que quizás no trabajen pero son amas de casa, por tanto no...no tienen pues la oportunidad de acudir al sistema escolarizado". Agrega que la mayoría de los alumnos inscritos en la modalidad semiescolarizada cuentan con este perfil y aclara que "...no es porque no haya espacio en el escolarizado, porque en el escolarizado si hay espacio, tan es así que tenemos más llenos los grupos del semiescolarizado que del escolarizado". Asegura que hay alumnos que ingresan al escolarizado y se cambian al semiescolarizado

por tanto, pues los alumnos del semiescolarizado de Derecho, son personas que trabajan, que son amas de casa, son empresarios, son diputados, son médicos, son...todo este tipo de personas pues...que este...que no tienen el tiempo libre para acudir al escolarizado, ¿no? (EC3, 13-06-13).

Otra de las características de los estudiantes de la modalidad semiescolarizada es la edad, pues "el promedio de edad es mayor en el semi que en el escolarizado" debido a que probablemente, los estudiantes que trabajan también se enfrentan a la incompatibilidad de horarios con la modalidad escolarizada y deciden por la modalidad semiescolarizada pues "los horarios que manejamos en el escolarizado limitan muchísimo las posibilidades a quienes ya trabajan" (IC1, 17-06-13).

Según se ha visto, la modalidad semiescolarizada es considerada, por una parte, por personas que ya están dentro del mercado laboral con necesidad de profesionalizarse y que debido a sus condiciones laborales, familiares y tiempo

disponible no pueden acceder a otra modalidad de estudios y, por otra parte, por personas que en su momento no les fue posible terminar o cursar estudios universitarios y que ven en esta modalidad de estudios la oportunidad hacerlo.

Las características que presenta esta modalidad de estudios y sus estudiantes se deben al parecer, a la oferta de la UABC al ampliar sus espacios para cursar una carrera en modalidad semiescolarizada a una parte de la población que no tiene otra opción de estudio, por lo tanto, las características particulares de la modalidad y de sus estudiantes se deben a una población que está dentro del mercado laboral y tiene una edad mayor que el promedio.

La capacidad de acceso que tiene la UABC ha ido en aumento en los últimos años de manera que su mayor reto es mantener la calidad que ofrece en todos sus programas educativos, incluyendo la modalidad semiescolarizada que al igual que las otras carreras, muestra un incremento en la demanda de ingreso.

4.1.2 Aspectos académicos de los alumnos de la modalidad semiescolarizada

La segunda categoría de análisis es la que se relaciona con los aspectos académicos que consideran los estudiantes, según los informantes clave, al estudiar en modalidad semiescolarizada (Figura 4).

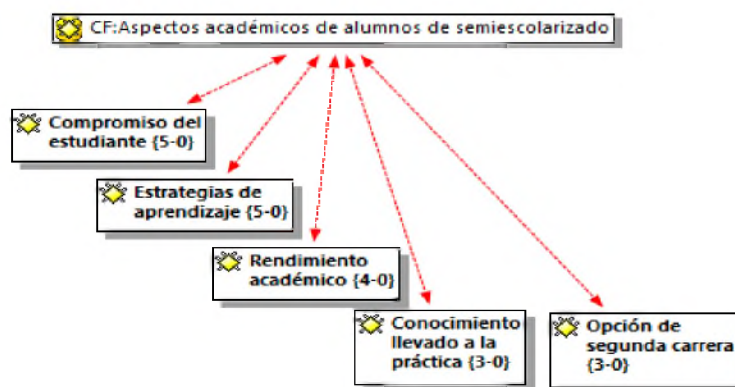


Figura 4. Aspectos académicos de los alumnos de la modalidad semiescolarizada

En relación con los aspectos académicos que se observan en los estudiantes de la modalidad semiescolarizada, los informantes clave señalaron que “...los alumnos del semiescolarizado ya están más conscientes de lo que desean obtener de su carrera y muestran mayor compromiso con sus estudios”, agrega que

...el alumno del semiescolarizado...ya viene consciente de a qué viene [...] ya viene con un fin específico, por tanto, no traen distractores de la vida [...] ellos vienen, tienen su clase, vienen a aprender y vienen a hacer sus exámenes porque les interesa terminar porque eso les va a permitir desarrollarse mejor en su trabajo, iniciar un negocio, poner un consultorio y saben que trae un beneficio para ellos y para la sociedad (EC3, 13-06-13).

Otro informante indica que en el caso de los alumnos de semiescolarizado, “...siento yo que hay una mayor percepción o un mayor sentido de responsabilidad, como que...vienen en su mayoría, al menos al principio de la carrera, a tratar de aprovechar todo lo que se les dé... así lo veo yo...” (EC1, 17-06-13).

Con respecto al rendimiento académico de los alumnos, otro informante lo relaciona con la formación docente que impacta efectivamente en los alumnos

para que su expectativa sea más grande...más alta...y se obtengan mejores calificaciones...y lo hemos visto...y todo esto lo hemos estado comprobando porque está ligado también a los resultados que han obtenido en CENEVAL... que han sido muy buenos y que hemos obtenido el estándar nivel uno de licenciatura con rendimiento académico por parte de CENEVAL...y bueno...eso nos habla de que tanto en proceso como en resultado, pues estamos bien... (EC2, 26-08-13).

Sobre el mismo tema, los informantes coinciden en que las mujeres del semiescolarizado demuestran mayor rendimiento académico que los hombres, debido, según un informante clave "...a que son más dedicadas...mmm... aunque sería interesante averiguar a qué se debe realmente" (EC3, 13-06-13).

Los entrevistados hablan acerca del conocimiento llevado a la práctica como una forma de abrir espacios en los diferentes ámbitos en los que se pueden desarrollar los egresados de la modalidad semiescolarizada, mencionan que "...es como uno de los retos, dar a conocer lo que se puede hacer con la carrera, no?..." (EC4, 18-06-13).

Otro de los informantes clave menciona que "...los estudiantes necesitan cuestionar el conocimiento que se les brinda para que desarrollen una actitud propositiva y lleven el conocimiento a la práctica (EC1, 17-06-13),

es lo que dice nuestro modelo educativo, que deben ser las competencias...pero con una actitud propositiva...¿conocimientos, práctica?...un 50% es actitud, lo más importante...nuestra perspectiva de cómo reaccionamos al entorno, de cómo no adaptamos a él... cómo convertimos nuestras debilidades en fortalezas, en áreas de oportunidad (EC1, 17-06-13).

La información que proporcionan los informantes clave permite conocer las estrategias de enseñanza-aprendizaje que tienen que implementar, tanto los maestros como los estudiantes de esta modalidad pues

se les dice desde el primer semestre que tienen que ser más autodidactas porque el tiempo asignado, dos horas, no es posible cubrir presencialmente lo que se pudo en cinco, por tanto, yo llego a clase en el semiescolarizado, les reviso lo que les encargué, les aclaro dudas, y les vuelvo a encargar lo que tienen que estudiar ellos o traer trabajos para la próxima... clase... de una forma general, pues así es como se imparte el semiescolarizado (EC3, 13-06-13).

El mismo informante agrega que también recurren al apoyo de diferentes herramientas tecnológicas, en este caso el Blackboard y el Internet para apoyar con asesorías a los alumnos, resolver dudas y revisión de actividades, de tal forma que “aunque sea de una manera virtual... se les imparte el mismo tiempo de hora clase” (EC3, 13-06-13).

Por otro lado, la flexibilidad del programa permite cursar una segunda carrera “...en particular de Comunicación pero también de Psicología... porque pues realmente en cuestión de dos años... la pueden hacer, porque se les revalida todo el tronco común... entonces, en dos años pueden terminar una segunda carrera” (EC4, 18-06-13). El mismo informante asegura que hay cierta afinidad entre las carreras de Psicología y Educación, así como las carreras de Sociología y Comunicación “...tenemos alumnos de comunicación que la están haciendo como segunda carrera... porque... como que se dan cuenta que... les hace falta más conocimiento de la sociedad y cómo analizar... todo el bagaje, pues más teórico, no?” (EC4, 18-06-13).

Los datos analizados exponen que desde el punto de vista de los informantes clave los alumnos del semiescolarizado muestran, en su mayoría, un gran compromiso y sentido de responsabilidad y que las estrategias de aprendizaje que tienen que implementar los estudiantes son prácticamente autodidactas. Agregan que las mujeres tienen un mayor rendimiento académico que los hombres, aunque uno de los informantes asegura que el alto rendimiento académico se debe a la formación docente que impacta positivamente en los alumnos. Los informantes opinan sobre la importancia de impulsar a los alumnos a que lleven el conocimiento a la práctica y hacerlos más competitivos, además reconocen que hay alumnos que no descartan la posibilidad de cursar más de una carrera ante la flexibilidad de los programas.

4.1.3 Consideraciones de los estudiantes en la elección de carrera y modalidad, según los informantes clave

La tercera categoría de análisis, desde el punto de vista de los informantes clave, es sobre los aspectos que los estudiantes consideran al decidir estudiar la universidad en la modalidad semiescolarizada (figura 5).

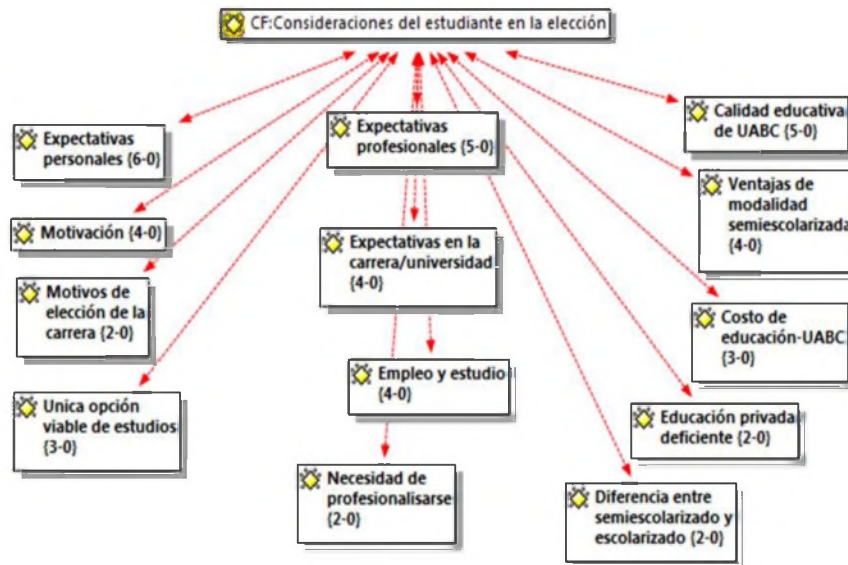


Figura 5. Consideraciones de los estudiantes en la elección de carrera y modalidad

El análisis de las entrevistas muestra que dos de los informantes clave consideran que algunos de los estudiantes eligen estudiar la carrera en la modalidad semiescolarizada tomando en cuenta sus expectativas personales, entre estas, contar con un título universitario tan sólo por la satisfacción de obtenerlo, ya que desde su experiencia, hay estudiantes que se han desarrollado en empleos en los que no lo han requerido; sin embargo, otros estudiantes deciden continuar estudiando pues requieren profesionalizarse para poder aspirar a mejores condiciones de empleo; algunos estudiantes deciden su elección con base en que "...ya tienen perfectamente bien definido" lo que no les gusta entre las cuatro opciones que les ofrece la universidad "...dicen...qué otra oportunidad tengo en semiescolarizada en la UABC" y agrega que se atreve a especular que hay otra razón "...que les pesa mucho... que es el precio de la colegiatura que no tiene nada

que ver con lo que cobran las escuelas de educación superior que son privadas y de una calidad deficiente” (IC1, 17-06-13).

Debido a lo anterior, al parecer, algunos estudiantes fijan sus expectativas y motivación con base en sus posibilidades económicas y el costo de la universidad, además del tiempo disponible para el estudio y así poder combinarlo con el empleo.

Al hablar sobre la calidad que ofrece la UABC en su modalidad semiescolarizada, uno de los informantes responde que “...no somos la peor universidad pero creo que podemos hacer algo para mejorar”, al cuestionarle ¿cómo?, responde que muchas cosas y agrega “...no entendemos el entorno, no hemos podido lograr que haya esa comunión entre los empleadores que son nuestros clientes y quien forma la materia prima que ellos van a utilizar...esa vinculación no existe, le falta mucho y sería interesante lograrla” (EC1, 17-06-13).

En la información obtenida se puede apreciar que algunos estudiantes consideran las ventajas que tiene para ellos la modalidad semiescolarizada debido a sus condiciones económicas y laborales y según los informantes, fijan sus expectativas de crecimiento, en la carrera y modalidad que eligieron. Otros estudiantes eligen esta modalidad debido a que fue su única opción viable para continuar estudiando.

Según los informantes clave, la diferencia entre el estudiante de modalidad escolarizada y el de semiescolarizada está en la parte laboral, porque “...generalmente un buen porcentaje del semiescolarizado llegan ya con una fuente de trabajo” y agregan que la mayoría de los estudiantes de la modalidad

escolarizada, no cuentan con experiencia laboral y son alumnos que recién egresaron del nivel bachillerato y de modalidad escolarizada (IC1, 17-06-13).

Según se ha visto y, desde el punto de vista de los informantes clave, los aspectos que los estudiantes consideran al elegir estudiar en esta modalidad de estudios, están relacionados con sus expectativas personales y profesionales así como con la calidad y con el costo de la UABC. Por otro lado, la motivación de algunos se centra en la necesidad de profesionalizarse y optan por esta modalidad para poder combinar estudio y empleo con la expectativa de mejorar su condición laboral actual. Para algunos estudiantes, debido a su empleo, la modalidad semiescolarizada representa la única opción viable de estudios y eligen la carrera entre las cuatro opciones disponibles en la UABC.

4.1.4 Oportunidades de desempeño en el campo laboral

La cuarta categoría de análisis, desde el punto de vista de los informantes clave, es acerca de las oportunidades de desempeño en el campo laboral que tienen los estudiantes que egresan de la modalidad semiescolarizada (figura 6).



Figura 6. Oportunidades de desempeño en el campo laboral

Los informantes clave coinciden en que hay que reconocer que las opciones que actualmente ofrece la universidad son muy limitadas y que se continúan ofreciendo licenciaturas que han saturado el mercado laboral disminuyendo con esto, probablemente la posibilidad de empleo, en este sentido, se le pregunta a uno de los informantes si tiene conocimiento sobre el área en que se desempeñan los estudiantes y responde que sí, aunque no tiene la cifra exacta de alumnos que ya trabajan por ejemplo, en las áreas del Derecho

tenemos alumnos que trabajan en el Poder Judicial Federal, que son administrativos, que saben que si logran su título pues van a ...a subir su rango laboral...en el Poder Judicial del Fuero Común, en el Municipio, en el Gobierno del Estado...tenemos alumnos en todos los mercados laborales...en las empresas, en las maquiladoras...en los jurídicos tenemos alumnos que están estudiando y algunos ya egresados, que ya se encuentran en el mercado laboral (EC3, 13-06-13).

Sobre el mismo tema, el informante de la carrera de Administración de Empresas asegura que el mercado laboral "... ahora muchas empresas tienden a contratar a personal femenino pero, solteras y jóvenes...que no tengan la responsabilidad de atender un niño...". Asegura que es un fenómeno que él empezó a ver de dos años a la fecha en las áreas tradicionales, como son Recursos Humanos y Mercadotecnia, asegura que la contratación de profesionistas hombres se da sólo en el caso de contar con algún bagaje de experiencia (IC1, 17-06-13).

Al comentar acerca del campo laboral de los estudiantes de Ciencias de la Educación, el informante menciona que

es precisamente para trabajar... si, es en instituciones educativas, si... es a nivel medio superior y superior... entonces nos dimos cuenta con los primeros egresados, que empezaban también en incursionar en el área de educación

básica...estamos hablando de secundarias...incluso en la educación primaria ...que es un área exclusivamente de la normal...eh...en escuelas privadas...obviamente, particulares” (EC2, 26-08-13).

En cuanto al campo laboral de los estudiantes de Sociología, el informante afirma que en la actualidad son alumnos que no necesariamente trabajan, contrario a las primeras generaciones que

muchos tenían ya un trabajo, sobre todo en las instituciones educativas, ¿no? y era más la motivación pues, de tener un título y de mejorar su nivel salarial, pero ahora...ya con la idea, por una parte de ejercer la profesión, ajá...porque en realidad los que egresaron de las primeras generaciones no ejercen propiamente, y los nuevos sí...si, más conscientes de que ésa es la carrera que quieren...pero si lo vemos de la otra parte...para los jóvenes, los que sí salen ya con título, pues no tienen la experiencia, entonces están en desventaja... (EC4, 18-06-13).

Agrega que es necesaria la experiencia práctica para poder entrar al mercado laboral pero que desgraciadamente no todos los alumnos tienen la oportunidad de trabajar durante su formación académica y, de esta forma desarrollar experiencia práctica (EC4, 18-06-13).

Los informantes clave reconocen que hay necesidad de una mayor vinculación institucional con el sector productivo ya que, al parecer, los estudiantes que se encuentran dentro del mercado laboral no lo hacen en la áreas en las cuáles se están preparando, además de que las condiciones laborales actuales se encuentran muy restringidas y limitadas a profesionistas con experiencia en su campo, lo que limita las áreas de oportunidad para los nuevos egresados. Hacen énfasis en la necesidad de contar con experiencia práctica, aunque reconocen que se tiene dificultad para colocar a los estudiantes en instituciones o empresas en donde se

les permita realizar sus prácticas profesionales y vayan adquiriendo experiencia en su área.

4.1.5 Aspectos institucionales a considerar

Las entrevistas a los informantes clave revelaron información acerca de aspectos que, desde su punto de vista, se tienen que tomar en cuenta con la finalidad de hacer más eficiente el servicio que se brinda a la comunidad universitaria.

Una de las inquietudes que comparten todos los informantes clave es la necesidad de vinculación efectiva de la UABC con el sector productivo; otro aspecto se refiere a la necesidad de contar con un seguimiento de egresados además de la difusión del perfil de cada una de las carreras que la UABC ofrece en modalidad semiescolarizada así como considerar el perfil de ingreso de los aspirantes; además, consideran importante la consolidación de la planta de docentes y prestar especial atención a los programas vigentes de prácticas profesionales y, por último, llevar un registro de ingreso de cada una de las carreras por género (figura 7).



Figura 7. Aspectos institucionales a considerar

Sobre la vinculación de la universidad con el sector productivo, mencionan los informantes que existe la necesidad de promoción de la oferta de egresados y sus áreas de desempeño "...y ahí es donde...tanto el sector público como el sector privado hay que darle una...promover, hacer esa vinculación, que es lo que nos falta...ya si ve uno el mercado laboral, aquí en Ensenada, no es muy amplio". Agrega que hay carreras como la de Derecho, que tiene aproximadamente mil quinientos alumnos, en una ciudad como Ensenada "...cuántos abogados puede...una ciudad demandar...sostener", asegura que se tiene que regular pero "...tenemos a la universidad que está acepta y acepta...y por otro lado también el problema que enfrenta la universidad cuando no acepta" (EC4, 18-06-13).

En su opinión, esto sucede porque no se ofrecen otras opciones en la UABC y su capacidad apenas logra cubrir la mitad de la demanda, mientras tanto, han surgido universidades privadas que "...lucran con las necesidades de las personas...que hacen el esfuerzo...por darles a sus hijos la oportunidad de estudiar...y lo trágico es que se trata de escuelas caras...que no están ni siquiera acreditadas" (EC4, 18-06-13).

Los entrevistados exponen la necesidad de contar con un sistema que de seguimiento a los egresados de las carreras de modalidad semiescolarizada, con la finalidad de tener un panorama más amplio acerca de su campo laboral y si coincide con el perfil de egreso así como la oferta laboral disponible, al respecto, el informante asegura que se debe tener sistematizada la información ya que, a la fecha "...no tenemos un sistema en cuanto al seguimiento...no se ha aplicado, es una de las áreas de oportunidad que tenemos que empezar... a abordar...al menos

en Derecho, si se les da seguimiento, pero no lo tenemos todavía sistematizado” (EC3, 13-06-13).

Sobre el mismo tema, el informante de la carrera de Sociología menciona que sería muy interesante darle seguimiento a los egresados de esta carrera para conocer “...que han hecho, porque la intención es que ejerzan la carrera y el beneficio es tanto para los estudiantes como para la universidad...sería bueno que se hiciera un análisis del mercado laboral...y en función de eso...regular y poder generar empleos...” (EC4, 18-06-13).

Otra necesidad que detectan los informantes clave es la relacionada con la difusión de las carreras y su campo laboral, principalmente carreras como Sociología que, a pesar de que se ha consolidado conforme pasa el tiempo, al parecer falta una mayor difusión acerca del mercado laboral que puede abarcar. Según el informante, el desconocimiento existe en ambas direcciones, por un lado, el sector empresarial que ignora “el perfil que tiene el sociólogo y en dónde le puede ayudar en su empresa” y, por el otro, el egresado que no tiene claro las áreas en las que se puede colocar “...es como otro de los retos, en realidad, es como dar a conocer más el quehacer del sociólogo, para la comunidad en general, no?...” y para el mismo estudiante (EC4, 18-06-13).

Sobre la necesidad de consolidar la planta de maestros dentro de la universidad, uno de los informantes menciona que hay carreras en las que el número de maestros de tiempo completo es muy bajo ya que la mayoría de los docentes son contratados por asignatura y probablemente esto contribuya a que “...todas sus

planeaciones...todas sus evaluaciones...la misma formación que ellos tienen, ha impactado para que efectivamente el alumno...eh, su expectativa sea más grande” (EC2, 26-08-13).

También se mencionó la importancia de contar con un programa más amplio para que los alumnos realicen sus prácticas profesionales, pues, en la actualidad el número de programas vigentes está muy limitado y los alumnos tienen dificultad en encontrar un espacio adecuado en donde poner en práctica lo aprendido, además de la posibilidad de tener la oportunidad de ser contratado una vez que termine la carrera. “Se requiere abrir más programas, también en el área de investigación y con el apoyo de los docentes para que el alumno amplíe sus áreas de oportunidad” agrega que “...a veces también es que uno se sepa vender, no? cuando uno anda buscando trabajo también...porque son las dos partes, que se conozca qué eres capaz de hacer y promoverte...” (EC4, 18-06-13).

Por último, un informante menciona la importancia de contar con un registro del número de mujeres inscritas en las diferentes carreras de la Facultad, ya que aunque se conoce que las mujeres superan en número a los hombres inscritos, es necesario contar con información oficial para “...tener claro los datos...los perfiles, verdad? ...porque se ha ido modificando el perfil de los alumnos” (EC2, 26-08-13).

Se puede observar que los informantes coinciden acerca de las necesidades institucionales que ellos consideran que es necesario atender, entre ellas, el seguimiento a egresados y la vinculación efectiva con el sector productivo así como poner especial atención con el perfil de los alumnos que demandan un espacio

dentro de la universidad y el registro de ingreso por género, además de la consolidación de la planta de maestros y la necesidad de ampliar la oferta de programas para prácticas profesionales.

En conclusión, contar con el punto de vista de personas que se encuentran laborando dentro de la Facultad y en contacto con los estudiantes que cursan una carrera en modalidad semiescolarizada, permitió conocer aspectos que desde su punto de vista, los estudiantes consideran al elegir estudiar una carrera en esta modalidad.

4.2 Los estudiantes y el proceso de elección de carrera en la modalidad semiescolarizada

El proceso de elegir carrera ha sido motivo de investigaciones dirigidas a tratar de entender la complejidad del fenómeno pues surgen interrogantes acerca de los aspectos o características que los estudiantes consideran, la información que requieren y sus condiciones familiares, económicas y sociales, para elegir estudiar una carrera en la modalidad semiescolarizada. Por lo anterior, y analizando los datos obtenidos en el trabajo de campo, se construyeron seis categorías de análisis como se detalló al inicio del capítulo de resultados.

4.2.1 Consideraciones de los estudiantes para elegir carrera en la modalidad semiescolarizada

La primera categoría de análisis trata los aspectos que los estudiantes relacionan con sus metas personales, su motivación, sus habilidades personales, el gusto por

la carrera elegida, su situación laboral y sus logros. Los resultados se presentan de acuerdo a la codificación construida para esta categoría (figura 8).

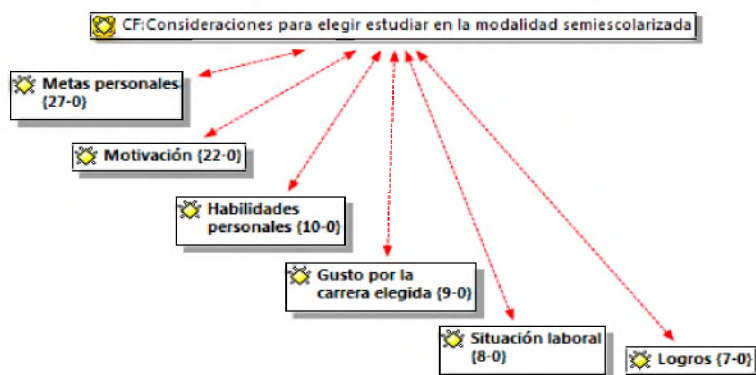


Figura 8. Consideraciones para elegir estudiar en la modalidad semiescolarizada

En primer lugar, se consideran las metas personales de los estudiantes y, en este sentido, una participante asegura que el hecho de estudiar en la universidad, solo responde a un reto personal, ya que “...estoy aquí por un objetivo personal... a mí nadie me mandó aquí a la escuela...ni en mi trabajo...jamás me han dicho...necesitas estudiar para que puedas superarte...para que puedas cambiar de puesto...yo dije...yo lo voy a hacer por mí...” (E9, 30-11-13).

Las metas de los estudiantes, Gámez y Marrero (2003) las clasifican en personales, sociales y de aprendizaje para tratar de explicar lo que el estudiante espera obtener de su carrera. Las metas personales las relacionan al reconocimiento de logros, como lo expresa una participante “...mi motivación para salir adelante...yo siempre he querido... no sé, como que a veces nos falta...como que nos reconozcan lo que hacemos, ¿verdad?...”, sobre la asertividad e

independencia económica, menciona que espera poder ejercer su carrera "...sí... sí...tanto en desarrollarme como abogada como para salir adelante económicamente (E6, 19-11-13).

Como lo menciona Osipow (2008), uno de los aspectos que se exploran desde las teorías de la personalidad es la perseverancia de los estudiantes. En la información recabada, se encuentra que algunos participantes establecen y logran cumplir sus metas personales debido a su perseverancia,

siempre que yo empiezo un nuevo proyecto o que me da una oportunidad en el campo que sea, trato de dar lo mejor ... nunca me voy del salón de clases con una duda sin resolver [...], y pues uno tiene que hacer el esfuerzo, pues ... yo sé que voy por todo o nada... ¡me muero si dejo la carrera! (E6, 19-11-13).

Una estudiante asegura que tiene la oportunidad de convivir con un grupo "bien competitivo" de manera que eso ocasiona que desde "...la experiencia de mi grupo, es que casi todos siempre vamos más allá...yo he estado hasta ahorita bien... hasta ahorita yo he tenido una buena experiencia" (E4, 26-11-13).

La Teoría de las Necesidades de Maslow define los motivos que tienen las personas para lograr su autorrealización, refiriéndose a la necesidad psicológica más elevada del ser humano y que, a través de su satisfacción se encuentra un sentido válido a la vida mediante el desarrollo de una actividad, en este caso, por medio de su profesión (Boeree, 1998).

Otro aspecto que consideran los estudiantes al elegir la carrera es la motivación que tienen por salir adelante, al respecto un participante expresa "...aquí yo me siento con el potencial de hacer cosas diferentes... siento que me falta todavía pero

sí siento que va uno acorde a lo que... a lo que soy... y más que nada a lo que creo que puedo hacer...” (E10, 10-11-13). Otra participante menciona que

...necesito adquirir muchos conocimientos...yo espero que en esta escuela, encontrarlos, para cuando yo salga y termine mi carrera, finalmente yo pueda ir a ejercer y... entonces ahí, yo creo que voy a mirar si todo lo que aprendí es lo... pues son las herramientas que yo necesite el día de mañana...yo espero que sí... es la meta... es la idea, ¿no? (E7, 09-11-13).

Las investigaciones de Porto y Mosteiro (2000) consideran que la motivación de las personas se relaciona a la necesidad de conocer y aprender, seguridad personal y familiar y deseo de pertenencia (Porto y Mosteiro, 2000).

Una participante opina que “...yo creo que un ochenta por ciento estamos aquí por satisfacción personal...sí... la mayoría de los que estamos trabajando es hacer mejoras dentro de donde tú estás pero no buscar una oportunidad nueva...” (E4, 26-11-13). En otro caso, un participante considera que la carrera que está cursando le servirá para “...enriquecer mi labor de maestro...enriquecer mi acervo (E10, 10-11-13).

Investigadores como Ginzberg et al. (2008), al analizar el fenómeno de elección de carrera, mencionan como un factor condicionante de la elección, el factor de la realidad, que ocasionará que la persona elija como respuesta a presiones de su medio ambiente y que, de ésta manera impactará en su vocación, por lo que sus acciones se definirán entre sus deseos y sus posibilidades. Como lo expresa un participante,

...en parte porque de alguna forma te venden o te dirigen la idea de que como investigador, sí se puede...en mí no lo veo, no me veo haciendo trabajo de investigación ¿por qué?...porque no tengo las habilidades para hacer

investigación de campo y porque no creo que haciendo investigación de campo, podamos hacer este cambio social (E1, 29-10-13).

Al respecto, otra participante menciona que "...yo quería ser enfermera...en el Derecho yo no me veo tanto... no sé ni cómo me veo... no tanto que me voy a ir a un despacho de abogada...no...ir a esos lugares en donde también te ocupan" (E7, 09-11-13). En este caso, las presiones a las que se somete una persona en edad madura presentan características particulares, por lo que de acuerdo con Super (2008), la conducta vocacional dependerá de las circunstancias que esté viviendo.

Sobre la alta autoestima que menciona Osipow (2008) en su investigación, se define el concepto con base en la Psicología Humanista que afirma que la alta autoestima según Branden (1987) equivale a sentirse confiadamente apto para la vida, sentirse capaz y valioso, o sentirse aceptado como persona. En este sentido, algunos participantes mencionaron cómo se sintieron ellos al elegir sus respectivas carreras, su reflexión acerca de su capacidad y habilidades para desempeñarse en la universidad "cuando yo me metí en ésta carrera, miré el perfil...qué conocimientos y habilidades deberías tener... y dije yo... pues todo eso lo tengo... yo me voy a inscribir a ésta carrera, ¿no?..." (E8, 29-11-13).

Otro participante habla acerca de sus habilidades para desarrollarse dentro de su profesión "...si, este... algunas innatas... otras desarrolladas o por desarrollar, pero sí, [...] siento que como que aquí sí tengo algo que aportar... algo nuevo (E10, 10-11-13).

Un participante asegura que "...a mí me gustaría trabajar en la preparatoria de mi pueblo o en la secundaria, porque no tengo buen manejo con los niños...los niños no...no se me acercan mucho...lo que es primaria no..." (E5, 09-11-13).

Investigadores como Holland (2008), consideran que la personalidad de un individuo tiene relación con la elección de profesión y la proyección de sus puntos de vista en el plano laboral, de tal forma que su profesión la elegirá dependiendo de su estilo personal (Holland, 2008).

Una de las participantes en el estudio, comenta que por su trabajo en el Sistema Educativo, le aconsejaban entrar a estudiar Ciencias de la Educación, pero que no es lo que a ella le gusta

por eso dije...no, voy a hacer algo que me guste...por eso entré a la carrera de Derecho...yo estaba esperando que se abriera una nivelación pedagógica, por mi trabajo, y pues no, no se abría...y pues yo ni soñar con irme...a la nivelación pedagógica a La Paz, porque yo tengo cuatro hijos y soy madre soltera...y qué hago...pues me metí, andaba husmeando en la página de la UABC...empecé a investigar cuándo iban a ser las inscripciones, cuándo iban a dar la fichas, y ya...al primer examen, quedé...entré al semiescolarizado y...este...así fue como yo entré ahí a la carrera (E6, 19-11-13).

Otro de los entrevistados menciona que a pesar de que la carrera que eligió fue su segunda opción, pues él deseaba Artes Plásticas, una vez que inició en Sociología modificó la idea acerca de cómo podía ejercer su carrera, las opciones y la forma de incidir socialmente que tenía por medio de ésta "...y sí, cambié radicalmente mi forma de pensar...de creer en una revolución acompañado o dirigido por la sociología, a pasar a un perfil de gabinete, llegué a creer que...en algún momento me iba a dedicar a ser investigador (E1, 29-10-13).

Una participante expresa que a pesar de haber elegido la carrera de Administración como su única opción viable de estudios debido a su empleo, una vez que ha avanzado en sus estudios ha encontrado que le gusta lo que hace y contempla la posibilidad de continuar desarrollándose en el área dentro de su mismo empleo "...si, lo que hago me gusta mucho...me gustaría terminar y continuar con los estudios...hacer una especialidad de la administración enfocada en el área marítima...sí, me gustaría seguir y siento que voy a seguir desarrollándome" (E4, 26-11-13).

La información obtenida en campo muestra que hay quienes se encuentran cursando una segunda carrera con la finalidad de ampliar su conocimiento y modificar su situación laboral, como lo expresa el entrevistado

yo soy normalista...y mi inquietud siempre, al terminar la carrera, fue seguir aprendiendo...no tomé ninguna maestría porque ninguna me satisfacía, digamos...mis expectativas de conocimiento... no, no expectativas en cuanto a trabajo propiamente, sino a conocer, a saber, ¿no?... me enteré de Sociología, ví el plan de estudios...me dí vueltas y dije...no, pues esto es lo mío...y este...afortunadamente creo que estuve en lo correcto, ¿no?...evidentemente, teniendo una carrera más y tener un campo de trabajo amplio creo...me complementa (E10, 10-11-13).

En este caso, de acuerdo con Super (1963 c), el participante, soltero y de treinta y dos años, expresa su inquietud acerca de su profesión previa y explora otras opciones que le complementen, de manera que en este proceso adquiere lo que Super denomina su madurez vocacional. Desde esta perspectiva, Super (2008) asegura que conforme la persona se desarrolla y va adquiriendo un mejor concepto de sí mismo, estará en posibilidad de elegir una carrera que le permitirá expresarse y desarrollarse. Sin embargo, se tienen que considerar las condiciones externas del

estudiante y si es adolescente o se está en edad madura, ya que las presiones sociales de ambos grupos son diferentes.

Se tiene que el proceso de elección está relacionado con el proceso de desarrollo del individuo y que, dependiendo de sus circunstancias tomará la decisión de estudiar determinada carrera pues, al parecer, la elección de carrera en un momento dado dependerá de circunstancias externas a la persona, ya sean ambientales o contextuales.

En este sentido un estudiante manifiesta "...he llegado a pensar que si en algún momento no hubiera otra opción y tuviera que hacer trabajo catedrático...me desarrollaría como en arte...o sociólogo del arte, principalmente porque estamos en frontera...entonces, es muy interesante y no se ha hecho..." (E1, 29-10-13).

Las metas personales de los entrevistados están relacionadas al reconocimiento de logros que algunos de los participantes manifiestan en las entrevistas y que Gámez y Marrero (2003) identifican como metas de tipo social-interpersonal, como menciona una participante "...todo lo que yo pensaba [...] lo he estado logrando...me veía a futuro, logrando cosas por medio de mi trabajo y por qué no...de mi carrera". Asegura que ella se propuso terminar la carrera a como diera lugar "...cuando me veo hasta dónde he llegado...me doy cuenta de que no cualquiera lo logra ¿no?;lo he logrado!...un semestre más y ya estoy fuera" (E8, 29-11-13).

En la información obtenida en campo se encuentran características internas de los participantes que llevan a relacionar su elección de carrera con algunas de las

teorías psicológicas exploradas, sin embargo, no son estas características las que marcaron su elección sino que están presentes otros factores que influyeron, por lo que es importante analizarlos para conocer cómo se da el proceso de elección de carrera en modalidad semiescolarizada.

4.2.2 Información acerca de la carrera en la modalidad semiescolarizada

Al explorar los aspectos que intervienen en el proceso de elección de carrera se les pregunta a los entrevistados si contaban con información o recibieron orientación vocacional antes de tomar la decisión acerca de qué carrera elegir, su perfil, contenido curricular y campo laboral. Se analiza la información que proporcionan los participantes sobre los aspectos anteriores y su conocimiento sobre el plan de estudios en la modalidad semiescolarizada (figura 9).

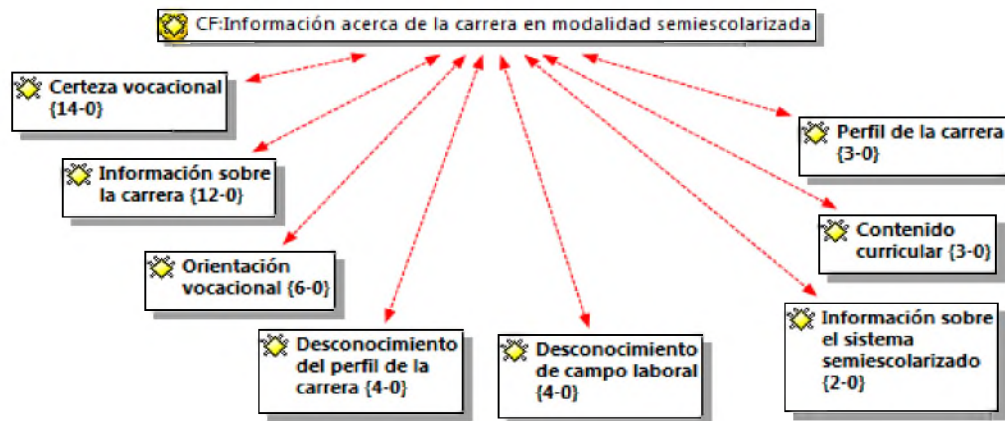


Figura 9. Información acerca de la carrera en la modalidad semiescolarizada

Acerca de la información que tenían sobre la carrera elegida y su certeza vocacional, dos de las participantes aseguran que ellas eligieron la carrera entre las

opciones que la universidad ofrece en modalidad semiescolarizada y que, afortunadamente, se trata de la carrera que a ellas les gusta, aunque reconocen que desconocían el perfil que tiene la carrera de Ciencias de la Educación.

Mencionan que eligieron esta opción por su deseo de ser maestras

lo mío es docencia definitivamente...no estaba claro el perfil de la carrera y yo creía, como te digo, que era nada más docencia pero no [...] yo tenía ya bien decidido qué esta es la carrera que yo iba a tomar (E8, 29-11-14).

La otra estudiante de Ciencias de la Educación asegura que "...yo desde que estaba en la secundaria dije que quería ser maestra" y menciona que en el bachillerato le hicieron un test de orientación vocacional pero "...aunque el test me hubiera salido de cualquier otra cosa, yo iba a maestra, yo estaba segura" (E5, 09-11-14).

Una estudiante menciona que ella eligió la carrera de Derecho porque "...a mí siempre me han interesado las leyes, siempre" a pesar de trabajar en una institución educativa en donde tiene que impartir clases cuando los maestros titulares no asisten, agrega que "...si mi destino sería dar clases, algún día...lo haría de la mejor manera que pudiera pero no porque sea algo que me guste [...] voy a hacer algo que me guste...por eso entré a la carrera de Derecho" (E6, 19-11-13).

Los entrevistados comparten que en el bachillerato sólo a dos de ellos se les aplicó un test para conocer su perfil vocacional y uno menciona que "...te hacen como un examen, un test y eso era...dice arte o humanidades...era todo...sí", pero reconoce que no se le dio mayor información, incluso cuando decidió por la carrera de Sociología, desconocía su perfil y contenido curricular. (E1, 29-10-13).

En el otro caso, el participante comparte que sí, al estar próximo su egreso de preparatoria, su grupo tuvo la visita de una orientadora

era una psicóloga que estaba especializada en sexualidad...ella nada más llegó y nos aplicó un test...a unos les salió que doctor y así...y nada correspondía a lo que ellos querían pues...a mí me salió maestra o enfermera...no andaba tan perdida (E5, 09-11-13).

Los otros seis participantes coinciden en no haber recibido ninguna orientación o información acerca de la carrera pero opinan que quizás su experiencia con una tercera persona pudo haber influido, como en este caso,

yo tenía entre Psicología y Derecho, en la prepa me dieron dos semestres o tres de Derecho y me dieron también Psicología, y yo no sé si influyó el maestro o realmente me di cuenta que me gustaba más el Derecho...yo hablo mucho... soy muy platicadora y pues...me fui sobre Derecho (E7, 09-11-13).

Una participante menciona que cuando estuvo en la preparatoria se enteró de la carrera por sus maestros y personas de la universidad que les dieron una plática acerca de las carreras que ofrece la UABC; les aplicaron unas encuestas para conocer sus intereses, además de que "...una personita de aquí, fue a darnos una clase de cuatro horas...nos dijo que la carrera era así...que podíamos nosotros dar clases...como ella...entonces, por medio de ella, me llamó la atención..." (E8,29-11-13).

Al indagar sobre sus intereses, otra participante expone que eligió la carrera que fuera más acorde a la carrera de Mercadotecnia, que era lo que deseaba, ya que ésta carrera no se ofrece en ésta unidad académica. Sin embargo, una persona del departamento de Servicios Escolares le recomendó qué carrera contenía materias

del área que le interesaba, como lo explica "...y me dijo...mira, puedes estudiar Administración de Empresas...esta carrera trae unas materias de mercadotecnia...entonces así fue como tomé la decisión..." (E9, 30-11-13).

En los otros casos, los participantes mencionaron que no se sentían ajenos a la modalidad semiescolarizada pues fue la opción que tuvieron para estudiar la preparatoria "...yo hice la prepa ya grande, también semiescolarizada...y después ví que empezaron a entrar muchos compañeros míos a la universidad...investigué cuándo iban a dar las fichas...y al primer examen...bendito sea Dios, quedé...sí...entré al semiescolarizado", al preguntarle si tuvo que ver su situación laboral para elegir ésta modalidad, menciona que ella es madre soltera "...cuando entré a la prepa tenía dos trabajos y mis hijos...de un trabajo descansaba en sábado que era cuando iba en la mañana a la escuela y en la tarde me iba a trabajar...no siento que sea nada nuevo" (E6, 19-11-13).

Como puede observarse, algunos de los entrevistados recibieron información sobre la oferta de carreras pero no específicamente sobre contenido curricular o su utilidad social y su campo de trabajo, y otros tomaron como referencia a terceras personas para poder decidir. También se encuentra que hay quien decide o elige sin contar con información acerca de la carrera y sus convicciones acerca de la profesión son basadas en el grupo social al que se pertenece, como menciona Vuelvas (2008), de tal forma que no se considera perfil vocacional, requisitos ni campo laboral. Al cuestionar a una participante acerca de sus referencias acerca de la carrera y su ingreso a la universidad, comenta

...ni siquiera vi el plan de estudios, ni nada de eso...no vi ni siquiera que era de ocho o nueve semestres, de eso ya me enteré cuando entramos...yo creo que más que nada me basé por los conocimientos que tenía (E4, 26-11-13).

Además, cuando ya se está en el mercado laboral y nada más se tuvo la oportunidad de concluir la preparatoria, el reintegrarse a la universidad representa un reto por la limitación de tiempo para el estudio y el tiempo transcurrido fuera del ambiente estudiantil

la prepa la terminé en el noventa y tres...después me fui a estudiar...me regresé y me puse a trabajar pues mis papás no me podían ya pagar mis estudios...me puse a trabajar a partir del noventa y cinco y ya...no toqué un libro hasta ahora el dos mil once...fue bastante tiempo! (E4, 26-11-13).

Según Nájera y Saldívar (2007), el objetivo de la orientación vocacional es la promoción de intereses, valores y aptitudes personales para poder elegir y distinguir entre todas las opciones que se ofrecen, tanto educativas como laborales (Nájera y Saldívar, 2007).

Al parecer, las circunstancias de cada uno de los entrevistados fueron las que los llevaron a tomar la decisión ya que, como lo mencionan Faz y Mendoza (2007) en los resultados de su investigación, la orientación vocacional ni es determinante ni suficiente pues existen factores externos al estudiante incluyendo a la familia para, en su momento, llevar a cabo la elección. Estos factores, agregan, pueden ser desde la oferta educativa, la capacidad económica del estudiante, su nivel académico y contenido curricular de los planes de estudio, además de considerar que la información que se tenga de las carreras puede ser, por ejemplo, producto de la publicidad (Faz y Mendoza, 2007).

Como lo explica Sánchez (2001) en su investigación, se deben considerar las características propias de cada nivel, pues es necesario tener en cuenta que la elección es resultado de un proceso, no de un momento (Sánchez, 2001).

4.2.3 El contexto familiar, social y económico del estudiante

Al abordar el tema de elección de carrera desde una perspectiva social, se encuentra que el contexto familiar, social y económico del estudiante está relacionado y es difícil analizar cada aspecto de forma independiente. Por tal razón, se hace una separación por temas o subcategorías, con la finalidad de darle un sentido a la información ante la necesidad de poder manejar los datos obtenidos.

4.2.3.1 Condiciones familiares del estudiante

En primer lugar, se aborda la importancia que representa el papel de la familia en la elección de carrera y el contexto que rodea al estudiante, para indagar si estos aspectos son relevantes al momento de considerar continuar con estudios universitarios (figura 10).

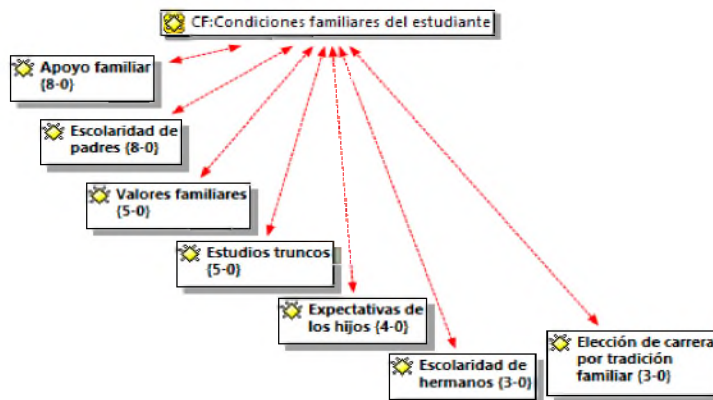


Figura 10. Condiciones familiares del estudiante

El ambiente cultural de los entrevistados representa un aspecto relevante para decidir estudiar la universidad. En algunos casos, los padres los apoyaron e impulsaron para buscar mejorar mediante el estudio y, en otros casos la condición económica impidió que pudieran hacerlo en tiempo, como lo menciona una de las participantes “creo que sí, mi papá fue una fuerte influencia para que todas nos fuéramos al lado administrativo o contable... sí, definitivamente fue nuestro motor”. Agrega que el ejemplo y apoyo que recibió de su padre fue clave en su decisión de continuar estudiando,

mi papá se formó desde abajo, como auxiliar contable en el Banco... si, totalmente, toda su formación fue en Banco, trabajó casi treinta y cinco años ...peldaño a peldaño, avanzó capacitándose... pasó por todos los niveles, hasta gerencia... creo que fue una fuerte influencia para mis hermanas y para mí [...], todas mis hermanas terminaron su carrera, la única que faltaba era yo... mis papás siempre nos han impulsado y apoyado (E4, 26-11-13).

De cualquier forma, en este caso, el contexto ocupacional o profesional le sirve a la persona como referencia para poder integrarse socialmente (Rivas, 1990).

Al explorar el aspecto familiar, se encontró que las madres de nuestros participantes no tuvieron estudios más allá de la escuela primaria y se dedicaron al hogar, con excepción de dos casos en que sí estudiaron la preparatoria. Sólo uno de los padres de familia terminó estudios profesionales, sin embargo, algunos influyeron en forma importante para que los participantes decidieran continuar con sus estudios, como menciona una de las participantes, “mi papá si sentía... sintió ilusión de que quedara yo en la UABC, como él hubiera querido... entonces tengo el compromiso también de cumplirle a mis papás... a estas alturas de la vida!” (E7, 09-11-13).

Por lo anterior, a pesar de que el nivel educativo de los padres y el ambiente cultural de los participantes no fue del todo favorable y las condiciones económicas representaron un gran obstáculo para poder estudiar, se puede observar que la familia les permitió o motivó para continuar estudios universitarios.

Por otro lado, en algunos casos el número de hermanos también fue un factor relevante para que no se pudiera continuar en tiempo y forma con los estudios, ya que las familias se ven obligadas a decidir con base en sus limitaciones (De Leonardo, 1986). Como lo expresa uno de los participantes

entonces vi que mi papi pues, mantenía a muchos...éramos muchos...mis abuelas vivían con nosotros, éramos como once en la casa...yo sentía feo, pues yo no podía ayudarle con todo porque también yo trabajaba y no ganaba mucho... entonces para cuarto semestre...ya no me dejaron entrar al colegio porque no había pagado y me perdí la carrera...entonces por eso trunqué mis estudios...ya después seguí trabajando y ayudando en la casa y todo eso (E6, 19-11-13).

La influencia de la familia en el proceso de elección, en algunos casos, puede ser relevante en el comportamiento vocacional del estudiante (Ramírez, 2009), como se observa en este comentario "...dos de mis hermanas son LAE, la otra es Diseño Gráfico y la que acaba de terminar Ciencias Políticas... así es que como que siempre se ha movido el área administrativa dentro de mi familia...si, como que es tradición (E4, 26-11-13).

La función de la familia en el proceso de aprendizaje es importante ya que por medio de ésta se interiorizan los valores de logro, como menciona Parsons (1971), y de esta manera el estudiante va a obtener un estatus que le permitirá avanzar dentro del sistema para asumir un rol dentro de una clase social (Parsons, 1971).

4.2.3.2 El grupo de pares y su influencia en la elección de carrera

Otro de los aspectos que se exploró fue el relativo a la influencia que en un momento dado pueden ejercer en su elección, los amigos o personas que interactúan cotidianamente con el participante, y conocer si su influencia resultó relevante en su decisión de continuar estudiando (figura 11).

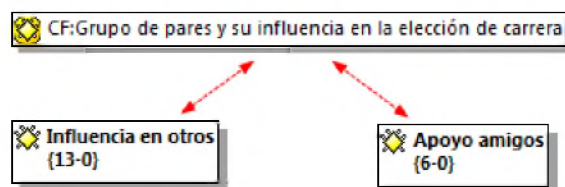


Figura 11. Grupo de pares y su influencia en la elección de carrera

Hay quien asegura que por parte de su familia la postura fue de “digamos que aún siguen con esta idea de estudiar algo que te deje dinero...mi hijo va a subir un poco más de...o sea, que la carrera te saque adelante, no?” (E1, 29-10-13). Lo anterior estaría relacionado con lo que menciona Llamazares (2006) sobre el prestigio social y las estructuras socio-ambientales, en donde intervienen los estereotipos sobre determinadas carreras asociadas a un nivel social elevado como son, “Ingeniería, Medicina, Informática” (Llamazares, 2006, p. 210).

Se encontró que la influencia de los compañeros de preparatoria semiescolarizada fue de gran apoyo debido a la expectativa que representaba intentar ingresar a la universidad “y tú piensas...voy a competir con todos los

chavitos que tienen todo el tiempo del mundo para estudiar y...están bien frescos de la mente...pues a ver si quedamos...y quedamos varios” (E7, 09-11-13).

Por otro lado, cuando se desconoce que existe el sistema semiescolarizado en la universidad, los amigos pueden ser el medio de información y apoyo, como menciona otra participante “he tenido más apoyo de mis amigos...y eso fue lo que me dio la oportunidad de conocer un poco más del sistema y... poderme inscribir...la familia nada más opina pero no apoya ni aporta” (E6, 19-11-13).

Los motivos de afiliación, como ayudar a los demás y ser una persona solidaria, son de gran importancia para el joven al momento de la elección, según Gámez y Marrero (2003), y forman parte de las metas sociales que proponen en su estudio como metas de integración en el grupo, “sensación de pertenencia, responsabilidad social, equidad y justicia” (Gámez y Marrero, 2003, P. 122).

Según la información obtenida, un profesor puede tener influencia en la decisión de continuar estudiando y la carrera a elegir, como en el caso de la alumna de Ciencias de la Educación que asegura que eligió ésta carrera motivada por su maestra de secundaria que la impulsó a seguir adelante y no dejar la escuela, “yo quisiera hacer lo que ella hizo conmigo, con mis alumnos, motivarlos...tener la voluntad de hacer las cosas...yo le agradezco a esa profesora, fue la que yo digo que me sacó adelante” (E5, 09-11-13).

Se tiene también al participante que influyó en un amigo para convencerle de continuar estudiando, sin importar vocación, sino tomar lo que esté disponible, como menciona una de las participantes, “...yo tengo amigas que no habían terminado la

prepa...ya la terminaron porque me vieron...y ahorita dos están aquí en la UABC también...no importa qué carrera, lo que sea es bueno, ¿no? (E8, 29-11-13).

Las percepciones cotidianas, según Bourdieu y Passeron (2009a), determinan los estudios superiores como futuro “imposible, posible o normal” y dan lugar a decidir por una vocación dependiendo del medio social al que se pertenezca (Bourdieu y Passeron, 2009a. p.14). En el caso de los estudios en modalidad semiescolarizada, los participantes ven como futuro posible esta opción de estudios y eligen la carrera de acuerdo a sus expectativas de mejorar su calidad de vida.

4.2.3.3 Género y elección de carrera: La mujer estudiante, madre y trabajadora

Como se ha visto, la elección de carrera está condicionada por diferentes aspectos, que pueden ser socioeconómicos o familiares por ejemplo, debido a que las prioridades de las personas cambian dependiendo de sus necesidades inmediatas. La posición que ocupa la mujer dentro del grupo social puede ser un condicionante al momento de elegir carrera y continuar estudiando según revela el estudio de Gamboa y Marín (2009). En este sentido, en esta investigación se encontró que las participantes eligieron la carrera y la modalidad de estudios tomando en consideración su situación como madres y empleadas (figura 12).

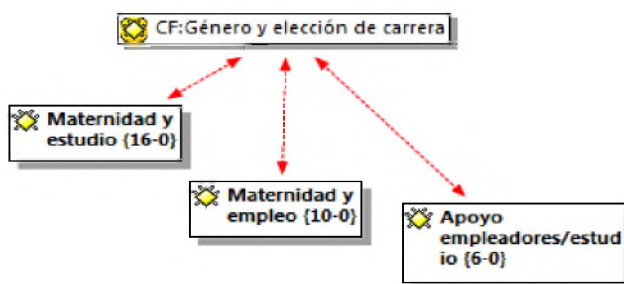


Figura 12. Género y elección de carrera

A pesar de que en las IES cada vez es mayor la presencia de mujeres cursando estudios de nivel superior aún persisten desigualdades e inequidades debido a que hay estructuras familiares en donde se resisten a que la mujer curse carreras en disciplinas tradicionalmente reservadas a hombres (De Garay y Del Valle-Díaz-Muñoz, 2012).

En el caso de familias con estructura en donde no se le da valor a la educación de la mujer y la opinión y la decisión del padre es la que se toma en cuenta, se tiene que

mi mamá se dedicó al hogar...mi papá como todo buen militar, macho...bueno, yo desde chiquita quise ser militar, pero mi papá como era muy machista...el decidió que no...¡cómo!, porque yo quería ser enfermera...pero el Derecho también me está gustando...ya que cumpla con mis obligaciones, porque ya no puedo saturar a mi familia más...voy a hacer un curso así como en la Cruz Roja y ahí voy a realizar mi otro sueño, según yo (E7, 09-11-13).

Por otro lado, las mujeres que son madres de familia y además ya cuentan con un empleo, la elección de carrera estará condicionada a una profesión que les

permita poder cumplir con sus obligaciones, como menciona una de las entrevistadas,

escogí el semiescolarizado porque yo soy mamá, esposa y también trabajo...entonces, para escoger una carrera escolarizada, para mí es muy complicado...porque no le dedicaría tiempo a mi hijo...yo no quería estudiar Administración... (E9, 30-11-13).

Una de las participantes menciona que en realidad la carrera que ella hubiera querido elegir es enfermería pero "...en mi caso...soy mamá, y por ejemplo, si quiero irme a la escuela de enfermería del ejército... pues está en México... para mí es muy difícil... porque yo no quisiera dejar a mis hijos, tantos años..."(E7, 09-11-13).

Las expectativas de las mujeres de poder ejercer la profesión al egresar de la universidad estarán condicionadas por diferentes aspectos como puede ser el empleo que se tenga y si se continúa en éste o se busca uno afín al perfil profesional; la oferta del mercado laboral; edad y las obligaciones familiares por mencionar sólo algunos (Jiménez y Márquez, 2014). Al respecto las participantes informaron que

yo quisiera que sí, o sea, voy a buscar la manera...quién sabe cómo ande mi horario también de trabajo, porque la verdad, pues de aquí como ahorita...y ahorita mi prioridad es cuidar este trabajo, pero si se me abriera una puerta por ese lado, claro que sí...por qué no... a ejercerla y a desarrollarla (E6, 19-11-13).

En cuanto a la edad y oportunidad de empleo mencionan que

para qué voy a perder más tiempo...porque ya tengo treinta y un años...para cuando termine la Licenciatura y luego la Maestría ya voy a tener no sé cuántos

años y ya no me van a dar trabajo... porque desgraciadamente así es (E8, 29-11-13).

Al referirse a la maternidad, estudio y empleo opinan ¿cómo voy a sacar adelante a mi hijo?... entonces... yo debo tener una herramienta para poder conseguir un trabajo bien... o estar bien en mi trabajo... poner algo para mí y sacar a mi hijo adelante...” Sin embargo, la misma participante comenta que tiene compañeras que son madres solteras y les cuesta más trabajo estudiar porque “tienen que trabajar los sábados medio día y batallan porque les den permiso de venir a la escuela” (E9, 30-11-13).

La situación de la mujer en el contexto laboral no refleja que se respeten los principios de equidad recomendados por organismos internacionales como la UNESCO (2008), a pesar de que cada vez es mayor el número de mujeres que se incorporan a las universidades y que compiten por puestos a nivel empresarial o del sector público. La mujer se ve en la necesidad de elegir una carrera que le permita desarrollarse de acuerdo al rol que socialmente se le ha asignado en lo que Bourdieu y Passeron (2009b) llaman “restricción de elección” (p.19).

La elección de carrera estará condicionada, al parecer por las necesidades inmediatas y sus prioridades familiares, antes que por una inclinación vocacional. De acuerdo con Jiménez y Márquez (2014), “los roles de cuidado asignados tradicionalmente a las mujeres y su incompatibilidad con otros proyectos profesionales y/o académicos parecen seguir pesando sobre éstas como un suelo pegajoso del que es difícil desligarse sin afrontar costes o renunciaciones familiares” (p. 7).

4.2.3.4 Las representaciones sociales de los estudiantes relacionadas con la elección de carrera

Al explorar acerca de las representaciones sociales que tienen los participantes sobre la carrera que eligieron, considerando su experiencia y su interacción con su medio social, se encuentra que algunos tienen la certeza de que por medio de su carrera pueden llegar a realizar todas sus expectativas, tanto personales como profesionales. A continuación, se describe los resultados obtenidos (figura 13).

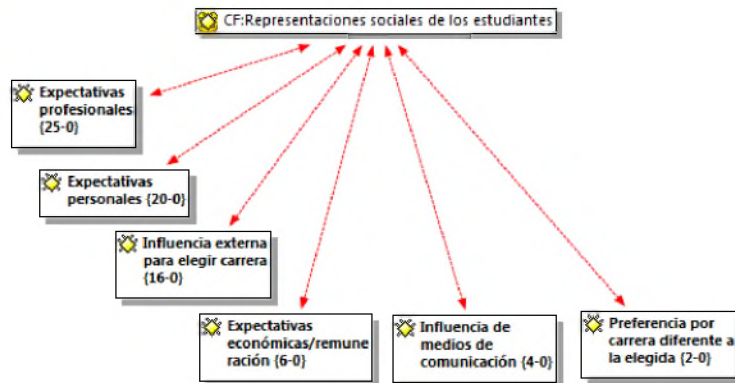


Figura 13. Representaciones sociales de los estudiantes

Moscovici (1979) menciona que, por medio de sus representaciones sociales, las personas fijan sus expectativas de logro y con base en ellas dirigen sus acciones, como señala una de las participantes

yo dejé la escuela pero la retomé... entonces, más bien eso es personal... es algo así como una visión... de los logros o metas que uno se propone... me veía a futuro... logrando cosas por medio de mi trabajo y por qué no... de mi carrera... pero sí yo soy la única de mi familia que logró llegar a la universidad (E8, 29-11-13).

Según Bolaños (2000), los adelantos tecnológicos en comunicación generan que los jóvenes se identifiquen con las imágenes de las profesiones que crean los medios de comunicación, teniendo como consecuencia un desajuste entre lo real y lo imaginario. Agrega que los medios son el “proveedor de imágenes más poderoso que existe, por encima de la familia y de la propia escuela” (pág. 32).

Fondevila et al. (2014) sugieren explorar las redes sociales para establecer su relación con la elección de universidad y de carrera y el impacto que pudieran generar en los usuarios que se encuentran en el proceso de ingresar a la universidad.

En esta investigación no se encontró que los medios de comunicación ejerzan una influencia directa en la elección de la carrera en la modalidad semiescolarizada, sin embargo, de acuerdo con Vuelvas (2008) las imágenes que tienen los estudiantes acerca de lo que esperan lograr por medio de su carrera, provoca que le adjudican a estas cualidades que en ocasiones no coinciden con la realidad, lo que puede ocasionar una excesiva demanda y la saturación en las universidades; además, algunos estudiantes no toman en consideración su inclinación vocacional ni las posibilidades reales del campo de trabajo una vez terminada su carrera (Vuelvas, 2008).

Al respecto, se encontró que una parte de los participantes no eligieron la carrera con base en sus preferencias vocacionales, sino que lo hicieron como una opción disponible y viable para poder continuar sus estudios como lo manifiesta un participante

yo quería estudiar artes plásticas...pero en aquél entonces mis padres no aceptaban la idea...y mi segunda opción era Ciencia Política pero era en Mexicali y ...los costos eran...mis padres no podían cubrirlos...y Sociología era lo más cercano a Ciencia Política y bueno...y pues creí que se podía...yo entré aquí a los dieciocho años y supongo que era muy inmaduro o la forma de pensar que yo tenía aún no se situaba en una realidad de supervivencia, porque realmente...bueno, creo yo que vivimos para sobrevivir (E1, 29-10-13).

En cuanto a sus expectativas sobre la carrera elegida, otra participante manifiesta que una vez que concluya la universidad, "...mi visión no es como que quedarme siempre trabajando para alguien...a mí me gustaría poner mi propio negocio de lo que sea...no estar siempre trabajando para alguien...independizarme...no estar siempre trabajando para alguien y dándole todo mi tiempo a una empresa" (E9, 30-11-13).

Se observa que la elección de carrera, en estos casos, estuvo sujeta a la oferta del sistema educativo público y conveniente a las necesidades del estudiante, no necesariamente a su inclinación vocacional

yo pensé que el perfil era estrictamente docente...docencia...y pues no es así ...como que no estaba bien estructurado lo que es el perfil...aprendes mucho en investigación pero no es algo que a mi realmente me llame...que si hay una oportunidad de apoyar en una investigación o algo así, pues adelante...no está de más...y si a cambio vas a recibir algo de dinero, pues ¿por qué no?...pero lo mío es docencia definitivamente...(E8, 29-11-13).

Otra de las participantes comenta que eligió Ciencias de la Educación porque su deseo es ser maestra, aunque no desconoce que el perfil de su carrera es también de investigación y gestión, pero menciona que no tiene inclinación por esas áreas aún, ya que "...ahorita siento que apenas estoy rascando la superficie de lo que se trata mi carrera y las cosas y todo lo que voy a ver apenas..." , agrega que desde que cursó la educación secundaria ella está segura de querer ser maestra porque

en su pueblo "...a mí se me hace que lo que hace falta son buenos maestros...por eso yo decidí entrar a Educación" y agrega

en el aula voy a tener la libertad de poder enseñarles como yo quiero... como a mí me hubiera gustado que me enseñaran, eso es lo que me he dado cuenta ... conmigo fueron muy rígidos y a mí no me gusta eso (E5, 09-11-13).

Las expectativas profesionales de algunos participantes, las basan en la idea de que un título universitario los sitúa en un nivel social con mayores posibilidades de empleo, sin importar de cuál carrera se trate, ésta les permitirá tener acceso a una mejor calidad de vida

una amiga mía que está en mi salón...ella no quería esta carrera, incluso ahorita, desgraciadamente ella se da cuenta de que no le gusta la carrera pero, yo le dije...entra a una o entras a otra pero tienes que entrar...ella me da las gracias de que la haya presionado porque de aquí se parte para otra cosa, ¿no?...nunca está de más la carrera (E8, 29-11-13).

Sobre la demanda en determinadas carreras y la saturación de espacios en la universidad, un participante nos comenta

Derecho lo tienen súper saturado pues es la opción para la gente que ya trabaja... la UABC con todas sus deficiencias pues está reconocida... aunque por más que abran salones y salones, sigue saturada pues tiene mucha demanda porque es una opción súper barata (E4, 26-11-13).

Una participante de la carrera de Ciencias de la Educación menciona que a pesar de ser complicado ser madre, estudiar y trabajar "...es algo que me va a dar muchas satisfacciones...estoy segura de que ya nada vuelve a ser igual...jamás...cambia todo". Agrega que, en lo que se refiere a sus expectativas de empleo planea "...hacer el examen para una telesecundaria y si no quedo...pues bueno, buscarle a una prepa, a una privada...no sé...pero moverme, si se puede en docencia (E8, 29-11-13).

Al abordar el tema sobre expectativas de empleo por parte de los egresados de la universidad, una participante manifiesta que esto no le preocupa ya que piensa seguir trabajando para la misma dependencia a la que pertenece, sólo buscará, en su momento, una promoción de ascenso “yo sé que aquí, llueva, truene o relampaguee, pues yo ya tengo un trabajo...yo trabajo para el Gobierno Federal, ¿no? bien o mal...tengo algo...” (E7, 09-11-13). Sin embargo, menciona que algunos compañeros tienen la idea de que cuando terminen la carrera, su vida va a estar resuelta, pero ella opina

yo soy un poquito más realista...yo veo... ¡cuántos abogados van a salir! ¿cómo le vas a hacer para conseguir el puesto?...ése puesto que está ahí...y tú podrás estar haciendo lo que tú quieras para el puesto... pero con una llamada...eh, “fíjate que mi sobrino, fulanito de tal”...ah, no, ¡mándamelo!...y ahí está el puesto...ya está ocupado porque sí, ni modo, yo creo que se manejan muchas influencias en todo...y eso a mí me preocupa...hay carreras que no tienen demanda...como que no están de moda (E7, 09-11-13).

Por otro lado, el valor social de contar con un título universitario y las expectativas que esto genera, lleva a considerar que no importa de qué carrera se trate, ésta le permitirá tener acceso a mejorar su calidad de vida “...porque de aquí se parte para otra cosa, ¿no?...nunca está de más la carrera...” (E8, 29-11-13).

Como menciona Bolaños (2000), no se puede negar que la imagen que se tiene en la actualidad acerca de las profesiones, producto del avance de la tecnología y de los medios de comunicación, ha contribuido a crear imágenes muy alejadas del contexto social y que las profesiones se han comercializado, ya que se piensa que por medio de ellas se puede acceder a un estatus social de prestigio, sin embargo, algunos datos obtenidos en esta investigación revelan que la elección está condicionada a la oferta de la universidad y al tiempo disponible para el estudio de

los participantes que trabajan, además de que sus expectativas profesionales las ubican de acuerdo al valor social que le adjudican a poseer un título universitario sin importar de la carrera que se trate.

4.2.3.5 Las condiciones socioeconómicas del estudiante y la elección de carrera en la modalidad semiescolarizada

En este apartado se examina la información obtenida de los estudiantes acerca de los aspectos económicos que consideraron al elegir estudiar la modalidad semiescolarizada. En algunos casos, los participantes entrevistados son los proveedores del hogar y tienen responsabilidad de hijos y empleo, de tal forma que las condiciones para estudiar son distintas a las que se presentan cuando se tiene apoyo familiar y no se tiene dependientes económicos (figura 14).

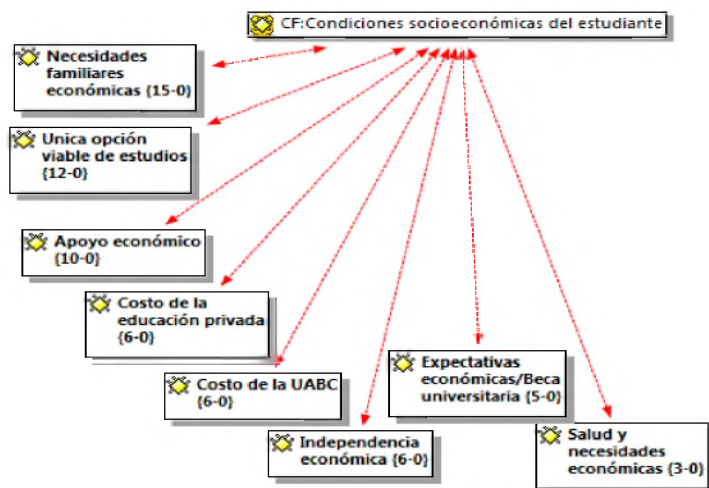


Figura 14. Condiciones socioeconómicas del estudiante

De acuerdo con Kusumawati (2013), para algunos participantes de éste estudio, la elección de la carrera no fue la que ellos deseaban, sino que tuvieron que elegir

entre las opciones disponibles a su alcance debido a que sus condiciones laborales, familiares, económicas y geográficas fueron las que determinaron su elección.

En los casos de jóvenes que deciden estudiar la universidad al terminar la preparatoria de forma regular y en tiempo, éstos eligieron la modalidad semiescolarizada debido a que requieren trabajar para apoyar a sus padres con los gastos de la escuela “mmm... batallar por pagar... si hubo un tiempo en el que sí, porque tenía que hacer trabajo extra o trabajar en vacaciones... los costos eran altos, mis padres no podían cubrirlos” (E1, 29-10-13).

Por otro lado, cuando se es el proveedor, las condiciones familiares y económicas siguen siendo un aspecto importante que se tiene que tomar en cuenta al momento de seguir estudiando, por este motivo, algunos de los participantes se vieron obligados a estudiar la preparatoria y universidad en modalidad semiescolarizada o abierta, como menciona una entrevistada

porque mi papá había fallecido... dejé la secundaria y la terminé en INEA¹... la secundaria abierta en el INEA, hacía yo mis materias como yo podía... me tardé muchos años en terminar... como a los dieciocho o a los veinte años... y luego la prepa, en el CET74... ahí la hice como en un año ocho meses... iba los sábados nada más... como semiescolarizado (E8, 09-11-13).

Una de las características que presentan todos los estudiantes entrevistados, es que la situación familiar y económica les impidió hacerlo en tiempo y forma, ya que se tuvieron que integrar al mercado laboral una vez terminada la escuela secundaria y en un caso, incluso antes, como lo expresa la entrevistada “ellos a mí no me apoyaban... más bien yo apoyaba a ellos y yo me pagaba mis gastos... siempre he

¹ Instituto Nacional para la Educación de los Adultos

sido autosuficiente...desde que me salí de la secundaria yo empecé a trabajar...a partir de ahí...hasta ahorita...trabajar y trabajar (E8, 09-11-13).

Sobre el costo de la educación en UABC, uno de los participantes asegura que es la opción que está a su alcance

claro!...definitivamente...ahorita, no sé si sabe, pero hay escuelas que vienen de fuera, escuelas privadas y hay muchas que tienen educación pero pues son más caras...entonces, la escuela pues es...sé que tiene buenos maestros porque yo tengo familiares que han salido de aquí, entonces pues voy a ir a la UABC, que a mí, personalmente era lo que me acomodaba (E8, 09-11-13).

Cuando se tiene un empleo, las condiciones para estudiar dependerán del tiempo que se tenga disponible, pues se tiene que cumplir con un horario de trabajo que generalmente es de lunes a viernes en jornadas de ocho horas diarias y el sábado disponer de ocho horas para dedicarlas a asistir a la universidad. El tiempo que se dedique durante la semana a los deberes escolares dependerá de la distribución del tiempo que se reserve para este fin. Además, el tiempo destinado a la atención de los hijos también se tiene que organizar, como lo menciona una participante "...yo tengo que cumplir con mis hijos" (E7, 09-11-13).

Agrega que "...pues...sí, dar mi pago sin afectar las necesidades de mi familia", agrega que ella cuenta con un empleo estable de lunes a viernes, lo que le da oportunidad de estudiar el fin de semana pero, menciona que "...hay compañeras que tienen más dificultades, algunas ya no vienen...las que son madres solteras...hay unos que han hecho convenio con la universidad para ir pagando...sí, es más difícil...no es lo mismo" (E7, 09-11-13).

Con la inversión en sí mismas, según Schultz (1961), las personas aumentan sus posibilidades para incrementar su bienestar, como lo narra una de las participantes

yo trabajo en las fuerzas armadas, y yo soy camarera este...yo decidí estudiar porque yo siento que ahí existe la posibilidad de crecer dentro de la milicia... pero si haces una carrera universitaria, pides una adecuación de grado, si existe la vacante se te da...me dan el grado de teniente y entonces, ahora cambio de rama... entonces en vez de ser camarera, voy a dedicarme al área jurídica de las fuerzas armadas (E7, 09-11-13).

Otra participante comenta acerca de sus expectativas sobre ejercer su carrera “si...tanto en desarrollarme como abogada, como para salir adelante económicamente...claro, si...no puedo decir...ay, no’más de lujo o no’más de hobby, no...porque mis hijos quieren seguir estudiando y yo les tengo que dar” (E6, 19-11-13).

En algunos casos la modalidad semiescolarizada fue determinante a la hora de la elección, como lo narra en la entrevista otro de los participantes “...fue la única opción viable para mi modo de vida, tanto laboral como personal... semiescolarizada...pues por mis horarios de trabajo, definitivamente...fue mi mejor opción” (E4, 26-11-13). En el mismo sentido, otra participante explica que

fue principalmente por el hecho de que yo tenía que trabajar...principalmente por eso, porque yo sabía que yo entrando a la universidad, yo tenía que pagar el departamento...porque yo soy de un pueblo que está yendo para Ojos Negros ...pero cuando me dijeron, hay semiescolarizada...dije...no voy a tener que dejar mi pueblo...y nada más vengo los fines de semana...porque trabajo en una tienda familiar, le ayudo a mis padres de lunes a jueves porque el viernes y sábado vengo a clases...sin trabajar no iba a poder, no (E5, 09-11-13).

Una participante menciona que debido a que es casada y trabaja, la opción de semiescolarizado es lo más viable para ella, pero en cuanto a la elección de carrera reconoce que no fue su primera opción ya que

yo no quería estudiar Administración...a mí me gusta mucho Mercadotecnia...pero no hay Mercadotecnia aquí en Ensenada...entonces, cuando ya me puse a analizar qué era como lo más cercano, lo que más se le podía parecer a lo que a mí me gustaba, fue Administración de Empresas (E9, 30-11-13).

Uno de los obstáculos que se puede presentar para los estudiantes que están dentro del mercado laboral, son los cambios de horarios en sus centros de trabajo pues no todos cuentan con facilidades para el estudio, como narra uno de los entrevistados que trabaja en una preparatoria particular "...mi horario cambia al menos dos veces cada semestre y de repente me cuesta mucho trabajo ponerme al corriente con las materias...aun así, en semiescolarizado también tengo que estar faltando a clases porque en el trabajo no tengo opción". Comenta que él contaba con plaza en escuela secundaria pero tuvo que renunciar a ella "...por cuestiones de dinero...era insuficiente...y estaba yo muy lejos...en San Quintín...y no me convino pues básicamente estaba trabajando, no...pagando por trabajar, jajá... entonces decidí renunciar...era también buscar otras oportunidades" (E10, 10-11-13).

Como se ha visto en este apartado, las condiciones económicas y laborales de los participantes han jugado un papel relevante en su elección de continuar estudiando la universidad en modalidad semiescolarizada, es más, para algunos estudiantes ha sido su única opción viable de estudios.

El objetivo de la UABC al ampliar la oferta educativa con esta modalidad de estudio, se cumple al dar oportunidad de estudio al trabajador-estudiante que por diferentes razones se vio imposibilitado de hacerlo en la modalidad escolarizada. Sin embargo, al parecer la elección de carrera está sujeta a la oferta que el sistema educativo ofrezca en la modalidad que convenga al estudiante sin considerar su preferencia vocacional. Según Giroux (1992), el estudiante elegirá dependiendo de la oferta que se le presente, reconociendo que el mercado laboral no va a la par de la producción de egresados de las universidades.

4.3 Las voces de los estudiantes acerca de la modalidad semiescolarizada

Los estudiantes entrevistados, sin excepción, una vez que expusieron los aspectos que intervinieron en su elección de carrera, también compartieron sus experiencias e inquietudes acerca de lo que representa para ellos estudiar en la modalidad semiescolarizada.

En la figura 15 se muestran las ventajas de estudiar en la modalidad semiescolarizada, desde el punto de vista de los estudiantes entrevistados

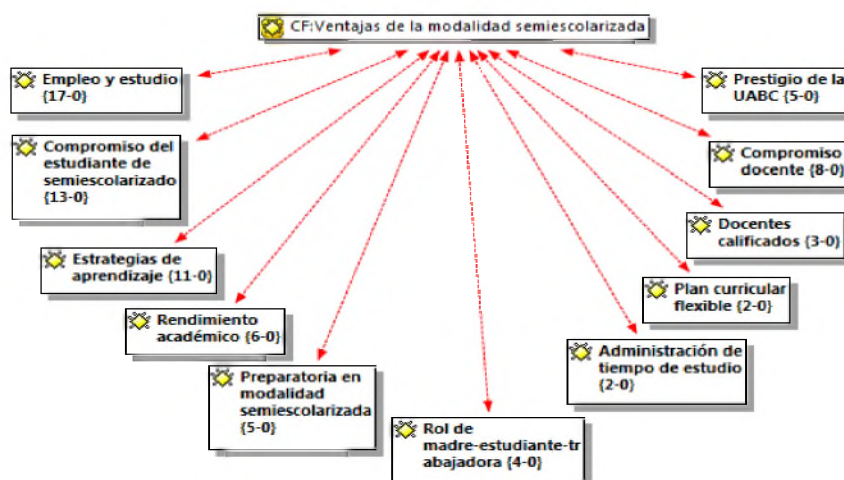


Figura 15. Ventajas de la modalidad semiescolarizada

4.3.1 Ventajas de estudiar en la modalidad semiescolarizada

Al hablar acerca de lo que representó para ellos la oportunidad de continuar sus estudios en una modalidad como la semiescolarizada, los estudiantes expresan que una de las grandes ventajas que tiene estudiar en esta modalidad es poder combinar empleo y estudio. Una participante lo expresa así

...nunca tuve la idea de estar estudiando en un horario y en días normales de escuela de lunes a viernes...por la mañana o por la tarde...siempre fue el semiescolarizado por mis horarios de trabajo...hay una opción que puedo cubrir en base a mis ingresos y que no está tan descabellado en horarios y clases...que me permite seguir trabajando” (E4, 26-11-13).

Todos los entrevistados hablan acerca del compromiso de la mayoría de los estudiantes de modalidad semiescolarizada y lo relacionan con su rendimiento académico. Aseguran que el estudiante de semiescolarizado no asiste a la universidad a perder el tiempo, “...cuando yo vengo aquí, ahorita a estas horas a mis hijos los está cuidando alguien...si, te sientes comprometido a no perder el

tiempo [...] me estoy perdiendo cosas de mis hijos por estar aquí”, por otro lado, asegura que para ella es la oportunidad de poder cambiar de empleo “...de que mi trabajo sea más ligero, que no sea tanto físico, que ya sea más intelectual [...] por donde yo lo vea me beneficia...” (E7, 09-11-13).

Sobre el rendimiento académico, por un lado, mencionan que ellos consideran que es mejor en esta modalidad debido a “...yo creo que es por el compromiso de los alumnos...adultos o jóvenes” (E7, 09-11-13) y, por el otro lado, hay quien opina que “...en el semiescolarizado aprendes más porque los maestros, como que...no sé si porque somos adultos...como que te cargan más el trabajo y como que es tu obligación investigar...y como que es más eficiente el trabajo” (E8, 29-11-13). Otro participante agrega que su rendimiento académico y el de sus compañeros es bueno, pues “...yo creo que es por el compromiso del adulto, ¿verdad?...yo creo más que es el compromiso de los alumnos...pues aunque también hay jóvenes...la mayoría ya trabaja y ven la vida de otro color...ya no es tan rosita, jajá...” (E7, 09-11-13).

La mitad de los participantes mencionaron que cursaron la preparatoria en la modalidad semiescolarizada y debido a esto, la universidad en esta modalidad no representó una novedad y reconocen la ventaja que tiene esta opción de estudios, como lo menciona una participante

...yo hice la prepa ya grande, también semiescolarizada...también iba los sábados de ocho a dos [...] porque yo tengo cuatro hijos y soy madre soltera...siempre he tenido dos trabajos...en el momento en que te comprometes a hacer la carrera...ya sabes a la que vas” (E6, 19-11-13).

Los participantes también expresan lo que significó para ellos poder entrar a la UABC ya que "...es una casa de estudios muy importante y de mucha seriedad" (E7, 09-11-13). Otro participante agrega al respecto "...el prestigio que tiene la universidad a nivel ya de las opciones [...] ahorita creo que ha repuntado mucho y empieza a ganar buena reputación...empieza a ser reconocida fuera de México...entonces, ese fue el plus, no? (E4, 26-11-13).

Otra ventaja de la modalidad semiescolarizada que mencionan las participantes es acerca de poder desempeñar su rol de madre y estudiante "...escogí el semiescolarizado porque trabajo, pero principalmente porque soy Mamá...porque una carrera escolarizada sería muy complicado...no le dedicaría tiempo a mi hijo...andaría como loca, ¿no?...por eso escogí el semiescolarizado" (E9, 30-11-13).

Sobre los docentes que imparten clases en modalidad semiescolarizada, un participante comparte que hay maestros con un gran sentido de responsabilidad,

...ahorita tengo un maestro que...es una persona muy ocupada y a veces no puede ir, pero en una hora libre que tenemos libre de la mañana, él va y repone clases, y a las dos de la tarde vuelve a presentarse a su clase normal (E6, 19-11-13).

Sin embargo, agrega que "...a lo que voy, es que desgraciadamente son pocos maestros, hasta ahorita el que me ha tocado que sea así, que esté realmente comprometido con su trabajo (E6, 19-11-13). Otro participante menciona que "...hay excelentes profesores también y de repente somos muy...muy agrios de repente...nos pasamos también de críticos" (E10, 10-11-13).

Para algunos, el plan curricular flexible de esta modalidad les ha permitido cumplir con su carga académica a su ritmo, lo que para unos representa adelantar materias y para otros, contar con un tiempo adicional para cubrir la carga académica requerida por el programa. Lo anterior les ha permitido tener un mayor aprovechamiento académico como menciona uno de los estudiantes "...terminé mis optativas antes de todas las obligatorias...para sexto semestre ya había llenado todas mis optativas...y pude meterle más ganas a las materias obligatorias..." (E1, 29-10-13).

Por último, otra de las ventajas que mencionan los estudiantes de la modalidad semiescolarizada, se refiere a la administración de su tiempo de estudio, ya que esto les ha permitido poder combinar empleo, familia y estudio. Una participante comparte que "...mis tareas las hago cuando salgo del trabajo, en la tarde, dependiendo...o en las mañanas cuando doblo turno...me levanto a las cinco para alcanzar a hacer todo" (E5, 09-11-13).

Se puede observar que, además de poder administrar su tiempo de estudio, empleo y familia, los participantes reconocen que su rendimiento académico y el plan curricular flexible les han permitido cursar la carrera dentro del tiempo estipulado por el programa.

4.3.2 Desventajas de estudiar en modalidad semiescolarizada

Los participantes también expusieron las desventajas que tiene estudiar en modalidad semiescolarizada y su percepción de que los cursos se imparten en forma acelerada y los temas se abordan superficialmente sin oportunidad de

participación. Los aspectos que los estudiantes consideran como una desventaja se muestran en la figura 16.

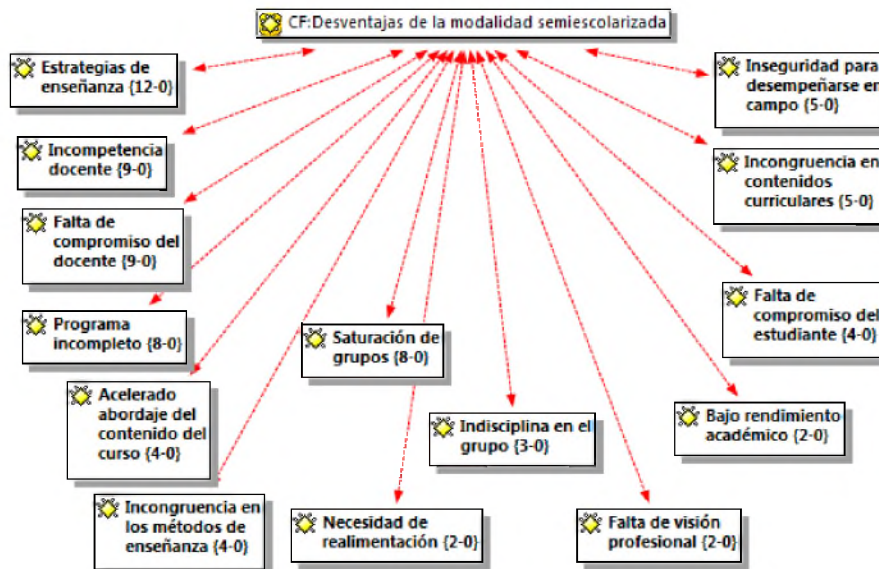


Figura 16. Desventajas de la modalidad semiescolarizada

Una de las desventajas que perciben algunos entrevistados es la falta de herramientas en áreas como la investigación de campo pues "...asistimos a clases los sábados...y en la semana la mayoría están trabajando...entonces no hay tanto espacio como para...repartir tu tiempo de trabajo con el trabajo de campo" Otro punto que toca el mismo participante es acerca de materias teóricas que no tienen seguimiento con materias que tienen que ver con la práctica, refiriéndose al perfil de investigador que tiene la carrera de Sociología y que según él "...terminas como investigador de gabinete...no pasas de hacer diagnósticos..." (E1, 29-10-13).

Una participante opina que al ejercer lo maestros la libertad de cátedra, no hay una línea de enseñanza que se homologue entre un maestro y otro, esto ocasiona descontrol al cambiar de maestro más de una vez durante un semestre (E7, 09-11-13).

Un punto que todos los entrevistados abordan es acerca de las estrategias de enseñanza que utilizan los maestros y la percepción que tienen los alumnos sobre el desempeño que se les exige “...nosotros en el semiescolarizado se trabaja más...sobre exposiciones...nosotros venimos e impartimos la clase...y algunos maestros nos retroalimentan y a veces...creo que nosotros retroalimentamos al maestro, jajá...” (E7, 09-11-13). Otra participante, opina al respecto

hay maestros que se presentan un día a clases, y nos dicen...no voy a poder darles la clase a la hora que me la pusieron porque se me cruza con el otro grupo...o se me cruza con mi otro trabajo...pues voy a poder venir dos sábados al mes...o así...entonces no manda la tarea por internet...y nos dice qué tenemos que estudiar...ya se presenta el día del examen y nos evalúa con eso...esas clases, casi siempre son las que nos dejan buenas calificaciones...pero en realidad te falta mucho...te queda mucha tela para cortar...nosotros tenemos que resolver...nosotros hacemos el 80% y ellos hacen el 20% (E6, 19-11-13).

Los participantes también opinaron sobre la desventaja que representa el control de asistencia a clases en esta modalidad “...a las tres faltas, te perdiste tres clases y si de dieciséis clases te pierdes tres...entonces te perdiste un cuarto del semestre...si...porque son dieciséis clases por materia”, además, la misma participante opina que la duración de las clases es insuficiente, pues son dos horas por semana en cada clase “...me gustaría que pudiéramos profundizar más en los temas...tu participación en clase es muy ligera...aquí lo que nos mata en el

semiescolarizado es el tiempo y los trabajos finales...terminamos el programa a la raya..." (E5, 09-11-13).

Los participantes mencionaron al respecto "...no estamos peleando porque nos quiten...al contrario, queremos que nos pongan...", al referirse a la carga académica "...queremos trabajar y que valga la pena, porque hay cosas que son pura pérdida de tiempo..." agrega que al finalizar el semestre su grupo hace como un "corte de caja...este...extraoficial...y de repente nos damos cuenta que aprendimos más en la plática informal que dentro del salón de clases..." asegura que esto sucede, que aprenden más así

que lo que de repente vimos en clase o en las exposiciones en las que el maestro ni siquiera retroalimenta, ¿no?...es un espectador más...siempre muy mecánico...tú expones y no supiste si lo hiciste bien o mal y muchas veces recibes los comentarios de tus compañeros pero del maestro no...entonces, te quedas como que a la mitad...bueno, hay excelentes profesores también y de repente somos muy agrios...nos pasamos también de críticos pero este...la sensación general es esa, jajá... (E10, 10-11-13).

Otra participante menciona que existe la percepción de que en esta modalidad se trabaja mucho y se les hace muy difícil "...porque te dejan mucha tarea, muchos proyectos en muy poco tiempo...como que el maestro se aplica menos y es más lo que desarrolla el alumno...tenemos que cubrir todo el programa a como dé lugar" (E6, 19-11-13). Otro participante agrega "...los maestros van muy rápido en las clases...no sé si porque somos adultos...como que te cargan más el trabajo y como que es tu obligación investigar..." (E8, 29-11-13).

También opinaron acerca de la incompetencia docente "...y por el otro lado, también hay maestros que no deberían estar aquí...te toca uno bueno y dos que no saben ni para qué están ahí ¿no?...son todos esos detalles juntos (E10, 10-11-13).

Algunos participantes externaron su opinión acerca de la falta de información de su campo laboral y su inseguridad sobre dónde aplicar el conocimiento adquirido

creo yo que los investigadores...los que nos dan clase...no te ponen al tanto...si bien no de los proyectos en los que ellos están trabajando...que además son de UABC... pues no te van a dar su chamba, jajá...tampoco te ponen al tanto de lo que hay afuera...de lo que puedo desarrollar afuera de UABC...en donde ellos no trabajan (E10, 10-11-13).

Un participante menciona que la mayoría de sus compañeros vienen a la universidad con el compromiso de sacar una carrera adelante, pero también se encuentran los que "...no tienen una visión profesional...ellos básicamente estaban haciendo la carrera...por tener la carrera...la que sea...sólo sacar el papel..." y agrega "...cuando no le encuentras un sentido a lo que estás haciendo...en qué vas a trabajar?..." (E10, 10-11-13).

Otro aspecto que mencionaron los participantes es sobre la saturación de grupos en carreras como Ciencias de la Educación y Derecho "...un profe nos explicó...yo doy tipo cátedra aquí pero porque el grupo es demasiado numeroso...somos cincuenta y tantos...por eso es que el profe dice...no les puedo poner actividades, no puedo hacer ese tipo de cosas porque son demasiados. Agrega que desde su punto de vista, esta situación provoca la indisciplina del grupo y se trata de

una muy, muy grande limitante el número de compañeros, por el hecho de que...cuando es una exposición, por ejemplo, tal vez los de atrás no escuchan bien por los de en medio están hablando [...] también tenemos que llegar temprano a escoger mesabanco y los que llegan tarde se tienen que sentar hasta atrás y estar tratando de escuchar porque no se escucha [...] mucho desorden, no hay nada de disciplina, algunos no se callan simplemente (E5, 09-11-13).

Sobre la falta de compromiso de algunos estudiantes de semiescolarizado, mencionan que es como en todo

porque bueno, es que...pues es que una profesión no es un trabajo propiamente no?...sino es un...no es un yo hago...sino un yo soy, no?...y se me sigue haciendo feo porque sigo viendo a muchos y que le batallan...y le sufren a la carrera...(E10, 10-11-13).

También se tiene que algunos alumnos no siempre se muestran comprometidos con sus estudios "...a veces, los lugares vacíos, llenos de libros...y el profe dando la clase, estamos dos, tres nada más..." (E5, 09-11-13).

Lo anterior también se relaciona con el bajo rendimiento académico que algunos estudiantes muestran. Sin embargo, hay quien argumenta que su bajo rendimiento académico se debió en un tiempo a que era difícil combinar empleo y estudio y comparte que

aunque era más dedicada, este, no...mis calificaciones no eran tan buenas...lo que yo estaba aprendiendo no era tan bueno, sinceramente...no rendía igual...y ahora que no trabajo, si [...] entonces me doy un tiempo...para la casa, para hacer mis tareas, para leer, para todo eso (E8, 29-11-13).

Son varios los aspectos que los participantes mencionan como desventajas de la modalidad semiescolarizada y todos coinciden en que su permanencia en la universidad se debe a su constancia y compromiso, sin embargo, a pesar de las carencias o deficiencias que observan en su formación, reconocen que esta opción de estudios vino a resolver su necesidad de continuar

con estudios universitarios al alcance de su capacidad económica. Alvarez et al., (2012) advierte que este tipo de modalidad de estudios debe tener presente las demandas de los estudiantes “si se quiere que este colectivo se convierta en protagonista activo y no sólo paciente de su formación” (p. 111).

4.3.3 Opinión sobre la institución/UABC

Para concluir este apartado, los estudiantes que participaron en esta investigación externaron sus puntos de vista acerca de lo que ellos consideran que son las deficiencias o aspectos negativos que se presentan a nivel institucional y que al parecer no se trata de observaciones que tienen que ver sólo con la modalidad semiescolarizada, sino con la institución y su situación actual (figura 17)

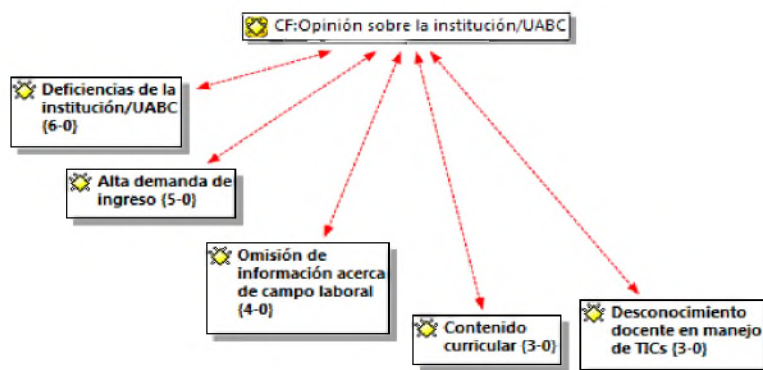


Figura 17. Opinión sobre la institución/UABC

Algunos estudiantes consideran que la UABC presenta deficiencias respecto de la falta de apoyo económico que algunos estudiantes requieren, esto se refleja en comentarios como el siguiente

desgraciadamente para la universidad nosotros somos un número de matrícula, nada más...pagas, te quedas...no paga, te vas...yo no he tenido la fortuna de que se me dé una beca...ni como madre soltera, ni por promedio, que no ha bajado de nueve punto cuatro...con la beca prórroga dan muy poquito tiempo para pagar...me dijeron que tenía que pagar en quince días...¡no pues cuál prórroga!...(E6, 19-11-13).

La alta demanda de ingreso de la UABC, en opinión de algunos de los entrevistados, ha ocasionado la saturación de grupos en la modalidad escolarizada y como consecuencia, al no encontrar otra opción, los alumnos deciden por la modalidad semiescolarizada, según el participante

a pesar de todas sus deficiencias, se debe en gran parte a su bajo costo pues comparado con las escuelas privadas que además de caras...son malísimas... ocasiona que los grupos de escolarizado se saturen y hay estudiantes que...vienen a dar al semiescolarizado como única opción...y eso como que no se vale...(E4, 26-11-13).

Otro participante agrega con relación a la alta demanda

somos tantos, porque somos muchos...y a veces digo, la universidad intencionalmente...por recaudar...acepta tantos alumnos...y después, como en cuarto semestre empieza a cerrar el embudo, no?. Y entonces ya quedan los que...vamos, a veces no te explicas la demanda que hay...y dices, dónde se van a colocar tantos...o sólo están saliendo lo mejores?... (E7, 09-11-13).

Otros estudiantes relacionan las deficiencias de la universidad con la falta de apoyo de parte de los docentes, y su omisión de orientación acerca del campo laboral de su carrera "...por lo que sea...no comparten...creo yo...ya sea gestión...elaboración de proyectos...diagnóstico...lo que sea...yo creo que ese es el problema, ¿no?...que no nos digan en dónde...pero que nos den una idea de lo que se puede hacer, ¿no? (E10, 10-11-13).

También hablan sobre los contenidos curriculares y la experiencia llevada a la práctica

entendemos que hay una situación de ser integrales...en cuanto a la educación... pero es que definitivamente hay materias que no tienen ni caso y literalmente es pérdida de tiempo...es percepción general porque lo hemos platicado...además...por un lado te estimulan a que seas crítico...te dan la teoría para aprender a discernir...y poder tener tus propias opiniones y criticar...pero por otro lado...institucionalmente te meten el freno...no hay manera de...entonces hay una incongruencia ahí...ellos mismos como maestros, durante su práctica...por un lado te dicen que te politices...que te hagas consciente, bla, bla...que participes...y por otro lado te frenan...no sé...es algo que se da... (E10, 10-11-13).

Por otro lado, los estudiantes opinan que el apoyo del uso la tecnología como herramienta de enseñanza-aprendizaje deja mucho que desear pues, de acuerdo con su experiencia uno de los participantes menciona

desde segundo semestre nos implementaron el Blackboard a nosotros...segundo, tercero y cuarto y te puedo decir que hasta ahorita, no hay un solo compañero que sepa manejar el Blackboard...ni los maestros lo saben...y lo más chistoso es que ellos te hablan como si lo supieran manejar...te lo exigen como si lo supieran manejar. Agrega que,...yo sé que la educación en línea es fabulosa cuando tienes a toda la gente capacitada y las herramientas, pero...así no...aunque fuera una muy buena opción...si funcionara (E4, 26-11-13).

En este apartado, se puede concluir que la opinión de los estudiantes respecto de la institución y las deficiencias en el servicio que presta, se relaciona a la alta demanda de ingreso que tiene y como consecuencia la saturación de grupos. Algunos participantes mencionan que la falta de espacios en la UABC origina que los alumnos elijan como única opción entre la oferta limitada a cuatro carreras en modalidad semiescolarizada.

En resumen, una vez analizadas las entrevistas que se realizaron a los estudiantes que participaron en esta investigación se encuentra que hay características internas presentes en cada uno de ellos como sus metas personales, su motivación y habilidades personales que pudieran ser relevantes en su proceso de elección de carrera, sin embargo, no fueron aspectos determinantes al momento de decidir según los resultados obtenidos. En cuanto a la información con que contaban los participantes al momento de elegir la carrera y la modalidad, se encuentran diferentes circunstancias en cada uno de ellos, como son la escasa información acerca del perfil de la carrera elegida, su contenido curricular y su campo laboral, además de reconocer que la orientación vocacional previa fue insuficiente en unos casos y en otros nula.

También se encontró que el papel que desempeña la familia en la toma de decisión del estudiante está relacionado con sus condiciones económicas, los roles de género y su contexto social. Acerca del papel de la mujer y la elección de carrera, se reportan sus consideraciones al elegir la carrera y la modalidad, sus expectativas acerca del ejercicio de su profesión una vez terminada la universidad condicionadas por la oferta laboral, edad y obligaciones familiares, entre otras, antes que por una inclinación hacia determinada carrera.

La información que se obtiene abarca a los participantes que decidieron continuar con sus estudios en forma regular o en tiempo y a los participantes de extra edad o mayores de veinticinco años, no obstante que ambos grupos ya se encuentran dentro del mercado laboral.

Se exploró acerca de la influencia que ejerce el grupo de pares en la decisión del estudiante, además de los medios de comunicación masiva que contribuyen a exaltar las características de determinadas carreras, aunque como se ha dicho anteriormente, la mayoría de las imágenes que proyectan no coinciden con la realidad del contexto en que la persona se desenvuelve ni a sus condiciones económicas. Al respecto, se obtiene que si bien, los medios de comunicación masiva no fueron determinantes para elegir la carrera o decidir continuar en la universidad, el papel que los medios desempeñan en la publicidad de determinadas profesiones contribuye a asignarles un valor social que contribuye a que los participantes construyan sus representaciones sociales con referentes que no siempre coinciden con la realidad social actual.

Sobre el contexto económico de los participantes, se encuentra que éste fue determinante a la hora de elegir la opción de estudios semiescolarizada, pues sin excepción todos los participantes al ingresar a la universidad ya estaban dentro del mercado laboral, incluso antes, de tal forma que esta modalidad de estudios fue su única opción viable de continuar estudiando. Además, los participantes hacen hincapié en el costo de la UABC comparado con universidades privadas y que ellos no tienen posibilidad de cubrir. En la figura 18 se presenta el proceso que siguieron los participantes de esta investigación al elegir estudiar en la FCAYS-UABC, campus Ensenada.

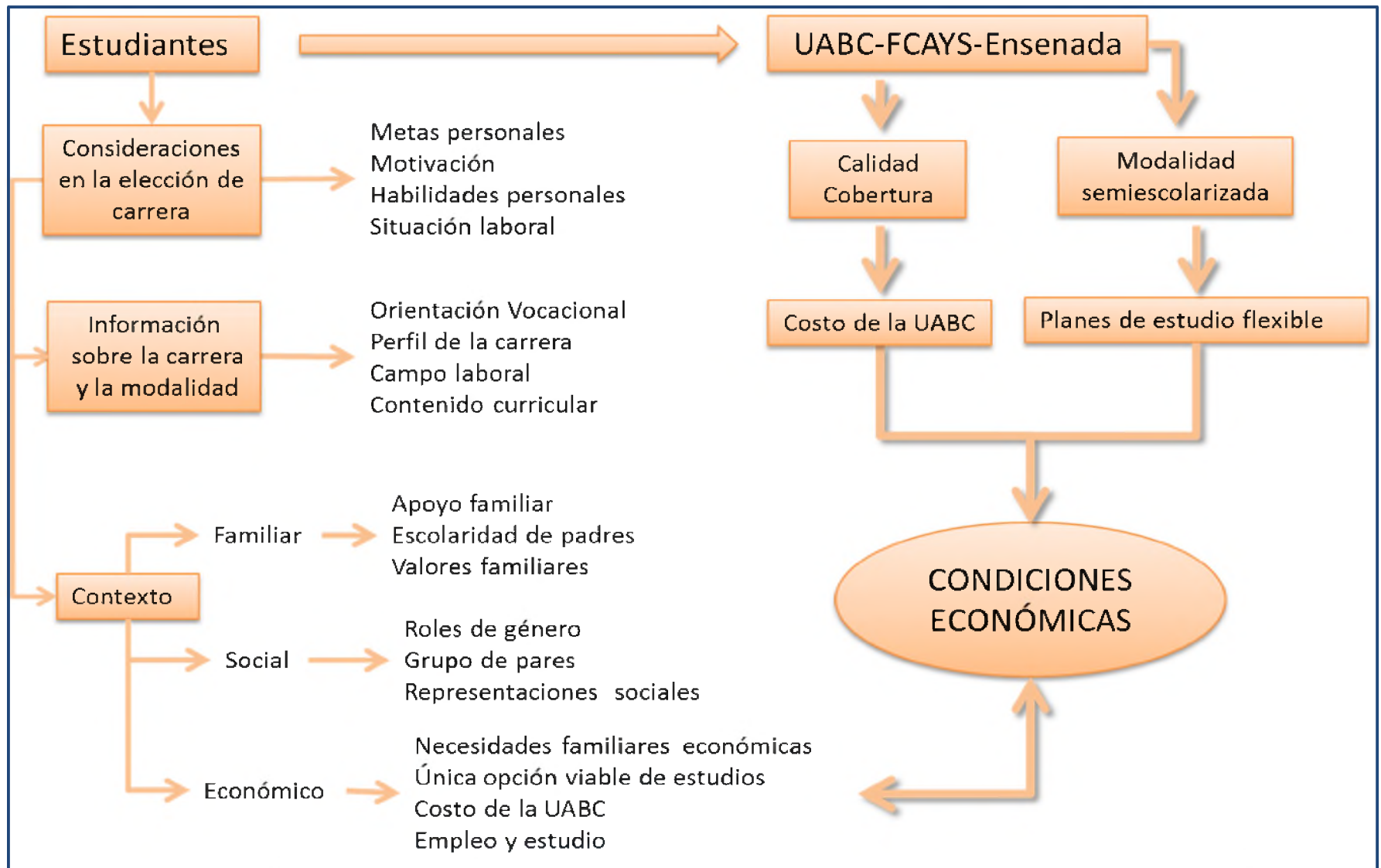


Figura 18. Proceso de elección de carrera en Modalidad Semiescolarizada, UABC-FCAYS, campus Ensenada

Fuente: Elaboración propia

Se puede inferir que la misma estructura escolar pudiera ser un condicionante de la elección de carrera debido a la limitación de acceso a la educación superior que existe en nuestro país, ya que la demanda de ingreso supera con creces la oferta y la educación privada no está al alcance de gran parte de la población en edad de cursar estudios superiores, sin embargo, la opción de estudios semiescolarizada que ofrece la FCAyS-UABC resuelve una necesidad de cobertura por parte de la institución y representa una opción viable para aquellos que, a pesar de la oferta limitada de carreras, pueden acceder a esta modalidad de estudios.

A continuación se presentan las conclusiones y recomendaciones que surgen de esta investigación así como las propuestas para futuras líneas de investigación que aborden este tema.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este capítulo se presentan las conclusiones y recomendaciones que se derivan de los resultados descritos en el capítulo anterior y las reflexiones sobre el análisis realizado. Se plantea si se cumplió con el objetivo general, los objetivos particulares y las preguntas de investigación que motivaron llevar a cabo esta investigación. También se exponen los resultados a la luz de los supuestos teóricos planteados al inicio de este trabajo, de la información obtenida de los informantes clave y el proceso de elección de carrera en modalidad semiescolarizada desde la voz de los estudiantes. En el apartado de recomendaciones, se abordan las necesidades institucionales que se deben atender según lo señalan los informantes clave basados en su experiencia docente dentro de la institución. También se toma en cuenta la opinión de los estudiantes acerca de los aspectos que la UABC debe atender y que desde su punto de vista son factibles de mejora.

5.1 Conclusiones

La entrada a campo para llevar a cabo la recogida de información, fue guiada por el objetivo general de esta investigación que busca conocer, desde la visión de los actores, los aspectos que consideraron al elegir estudios universitarios en la modalidad semiescolarizada. El objetivo se cumplió, identificándose una serie de aspectos que los estudiantes deben considerar al momento de la elección, como son las opciones disponibles en la universidad, las condiciones familiares y económicas, así como el tiempo disponible para el estudio.

La pregunta general formulada para la presente investigación acerca de ¿Cómo se da el proceso para elegir estudiar una licenciatura en modalidad semiescolarizada?. Obtuvo respuesta a través de las aportaciones que, tanto los estudiantes como los informantes clave, revelaron por medio de las entrevistas.

Las preguntas específicas fueron cuatro. La primer pregunta es acerca de cuáles son los aspectos que los estudiantes consideran al elegir estudiar una licenciatura en la modalidad semiescolarizada, la segunda pregunta es sobre qué expectativas personales y profesionales tienen los estudiantes que eligen esta modalidad de estudios, la tercer pregunta es acerca de qué información tienen los estudiantes sobre la carrera en la modalidad semiescolarizada y, la cuarta pregunta se relaciona con conocer cuáles son las representaciones sociales que tienen los estudiantes sobre la carrera elegida. En consecuencia los objetivos particulares orientados en conocer las respuestas a estas preguntas, se cumplieron.

En la fase de recolección de datos, las entrevistas se llevaron a cabo de manera satisfactoria y proporcionaron los elementos suficientes para conocer el proceso de elección de carrera. En la fase analítica de los datos, el muestreo teórico utilizado desde la recogida de información permitió desarrollar las categorías de análisis que fueron suficientes para dar respuesta a las interrogantes iniciales, así como ampliar y profundizar en aspectos que enriquecieron la investigación, como fueron las aportaciones de los estudiantes acerca de las ventajas y las desventajas de la modalidad semiescolarizada, además de su opinión sobre la institución, y el punto de vista de los informantes clave acerca de la necesidades institucionales que ellos consideran que se deben atender.

Las entrevistas realizadas a los estudiantes y a los informantes clave de la Facultad aportaron elementos suficientes que permitieron conocer el proceso que siguen los alumnos que eligen esta opción de estudios.

En cuanto a los supuestos teóricos de la investigación, se observa que los tres se cumplen, como se describe a continuación

Supuesto teórico número uno

Según Rivas (1990), algunos aspectos que se tienen que considerar acerca de los condicionantes que enfrenta el estudiante al elegir una carrera universitaria, pueden ser de tipo personal como son las aptitudes, los intereses, el desarrollo y madurez vocacional, y sociocultural que tiene que ver con el contexto profesional que el individuo tomará como referencia para llegar a la meta e integrarse socialmente, afectando con esto el proceso de elección (Rivas, 1990).

En esta investigación se encontró que hay estudiantes que están cursando una segunda carrera con la finalidad de complementar su profesión previa y aumentar sus posibilidades de aspirar a un mejor empleo, por tanto, sus circunstancias externas, ambientales o contextuales fueron lo que determinó su decisión de elegir determinada carrera. Por otro lado, los alumnos que están dentro del mercado laboral y están cursando la universidad por primera vez, se vieron en la necesidad de elegir entre las opciones disponibles en la universidad y que fueran compatibles con su tiempo disponible y los horarios de la modalidad semiescolarizada.

Supuesto teórico número dos

La forma en como los estudiantes eligen la carrera universitaria puede estar condicionada por aspectos familiares que pueden ir desde el nivel educativo y ocupacional de los padres, el tipo de profesión de los mismos y el número de hermanos así como aspectos económicos que le permitan asumir los costos de su educación (González, 2005).

En este sentido, los entrevistados coinciden en que no pudieron estudiar en tiempo, debido a las limitaciones económicas de su familia, sin embargo, la falta de escolaridad de sus padres fue la motivación que tuvieron para intentar mejorar mediante el estudio. Los entrevistados que no atrasaron su ingreso a la universidad y lo hicieron en tiempo manifestaron que también se vieron en la necesidad de trabajar para cubrir el costo de sus estudios y ésta fue la razón por la que eligieron la modalidad semiescolarizada.

Supuesto teórico número tres

La elección de carrera es concebida como un fenómeno que va más allá de un simple hecho puntual y, por tanto, debe ser entendida como un proceso de desarrollo (Super, 1957).

En relación a este supuesto, algunos estudiantes entrevistados manifestaron que al entrar a la universidad, no tenían idea del perfil de la carrera elegida y conforme transcurrió el tiempo fueron tomando conciencia de las perspectivas y las posibilidades que tienen de desarrollarse en su profesión. Lo anterior confirma que

la elección de la carrera está relacionada con el proceso de desarrollo y maduración de la persona.

Como se mencionó en un inicio, el fenómeno de elección de carrera se ha abordado desde diferentes perspectivas y enfoques disciplinarios, como el enfoque psicológico, el enfoque pedagógico y otras investigaciones que se enfocan en las condiciones económicas y familiares del estudiante (figura 2).

Por esta razón, se requiere de un enfoque integral para entender el fenómeno en toda su complejidad, ya que el enfoque psicológico cubre sólo la parte relacionada con las condicionantes personales de elección, el enfoque pedagógico orientado al desarrollo de carrera mediante la vocación de la persona que, en este caso no resultó relevante ya que algunos estudiantes manifestaron que no contaron con esta orientación y los que la recibieron no consideran que haya orientado su elección, sin embargo, los resultados de la investigación muestran que hay un gran peso en los factores sociales y económicos de los estudiantes al momento de elegir sus estudios universitarios en la modalidad semiescolarizada, como se describe a continuación.

5.1.1 Los resultados a la luz de la información obtenida de los informantes clave

En la información obtenida de los informantes clave acerca de las características de los alumnos de la modalidad semiescolarizada, se obtiene que las personas que eligen esta opción de estudios son, en su mayoría, personas que ya trabajan y que requieren profesionalizarse dentro de su campo laboral y, por otro lado, son

personas que ven la oportunidad en esta modalidad de estudios de realizar estudios superiores como única opción viable de estudios debido a sus condiciones laborales y familiares.

Según Giroux (1985) el estudiante adopta formas de conducta de acuerdo con las oportunidades que el sistema educativo le presenta, en este sentido las opciones de carreras disponibles en la UABC ha provocado que los estudiantes elijan guiados por la oferta que se adapte a sus necesidades no necesariamente a su inclinación vocacional.

Al parecer, el rendimiento académico que según los informantes clave, se observa en la mayoría de los estudiantes de esta modalidad de estudios, están relacionados a su compromiso y sentido de responsabilidad así como a las estrategias de aprendizaje que tienen que implementar. Super (1963 a) plantea que una persona al intentar superarse, lo hará en función de las demandas y presiones a las que se someta para lograr su objetivo y lo relaciona con el proceso de madurez que se adquiere conforme la persona se desarrolla. Debido a lo anterior, se puede inferir que, desde el punto de vista de los informantes clave, los estudiantes eligen la carrera en la modalidad semiescolarizada dependiendo de las condiciones externas a ellos, en este caso, a la oferta disponible y sus condiciones particulares, antes que a su preferencia vocacional.

5.1.2 Los estudiantes y el proceso de elección de carrera en la modalidad semiescolarizada

En el análisis de resultados se puede observar que algunas características internas de los participantes pueden relacionar su elección de carrera con algunas de las teorías psicológicas exploradas, que tratan de establecer patrones entre su elección y la personalidad del individuo.

Se encontraron presentes rasgos característicos de la personalidad como las habilidades, la perseverancia y la alta autoestima (Osipow, 2008) de los participantes así como necesidades de realización, motivación, metas y expectativas de logro, explorados por Porto y Mosteiro (2000) en el proceso de elección de carrera, sin embargo, no fueron éstas características las que marcaron su elección sino otros aspectos relacionados a su condición familiar, laboral y económica. Estos aspectos varían dependiendo de las prioridades y de las necesidades inmediatas de las personas, como es el caso de la mujer que continúa con su formación académica cuando tiene la responsabilidad económica del hogar y la educación de sus hijos.

Se observa que las expectativas de los estudiantes por mejorar su calidad de vida y la idea de obtener un estatus social por medio del título universitario, sin importar de qué carrera se traten, fueron características presentes en los participantes entrevistados. Los estudiantes reconocen desconocer el perfil de ingreso y egreso de la carrera elegida así como el campo laboral al que pueden acceder. Debido a lo anterior, la falta de información de algunos participantes sobre la carrera y la modalidad, pudiera estar relacionada a las necesidades de

orientación que Sánchez (2001) encuentra en su investigación con estudiantes de bachillerato y que le llevan a la conclusión de que la orientación debe considerar el momento de madurez del estudiante y su relación con el mundo social y laboral que enfrente ya que, de acuerdo con Super (1963 a), la elección de carrera es resultado de un proceso.

El valor social de contar con un título universitario ha ocasionado que las profesiones se comercialicen y como menciona Bolaños (2000), se piensa que por medio de ellas se puede adquirir un estatus social de prestigio. Los participantes en esta investigación, tienen la certeza de que por medio de su carrera pueden llegar a realizar todas sus expectativas, tanto personales como profesionales y dirigen sus acciones en ese sentido. En este aspecto, se puede inferir que las representaciones sociales que tienen los estudiantes acerca de la carrera que cursan, son construcciones basadas en su experiencia y a su interacción con su contexto social que adjudican a las profesiones cualidades que les permitirá acceder al mercado laboral y al éxito personal.

Al parecer las expectativas de movilidad social por medio de la carrera están presentes en los estudiantes entrevistados a pesar de que la escuela, según Giroux (1985) se debe considerar como una institución económica que genera egresados en una proporción mayor que lo que demanda el mercado laboral.

Los entrevistados reconocen que el costo de los estudios en UABC es accesible a sus condiciones económicas y este factor tuvo gran relevancia al momento de elegir la universidad. Lo anterior demuestra que la elección estuvo condicionada por

la oferta del sistema educativo y conveniente a las necesidades del estudiante, no a su inclinación vocacional. Como se observa en el capítulo de resultados, el contexto familiar del estudiante fue de gran influencia al elegir continuar estudios universitarios, sin embargo las condiciones económicas representan el mayor obstáculo en su desarrollo académico, aún por arriba de su preferencia vocacional.

En conclusión, se tiene a la UABC como a una institución que trata de responder a la alta demanda de ingreso por medio de programas como la modalidad semiescolarizada y, al mismo tiempo otro reto que enfrenta la institución además de la cobertura, es la calidad de los programas que ofrece. La modalidad semiescolarizada representa para los participantes en esta investigación una opción que, según Bourdieu y Passeron (2009 a) “hace posible lo imposible” (p.14) debido a que las posibilidades educativas que tienen los participantes son determinadas por su contexto social y sus posibilidades económicas.

El proceso de elección de carrera al parecer, y en vista de los resultados obtenidos está relacionado con el tema laboral, económico y con las opciones disponibles para los estudiantes ya que, al parecer los participantes invierten en su formación académica para tener la oportunidad de ingresar o mejorar su situación laboral mediante las opciones que están disponibles y a su alcance.

El poder explorar la percepción y expectativas de los estudiantes acerca de la carrera que eligieron desde un enfoque con una perspectiva social más amplia, dio la oportunidad de tener mayor claridad acerca del complejo fenómeno que representa el proceso de elección de carrera. El acercamiento con los participantes

permitió tener una idea más clara acerca de sus ideales, sus sueños y necesidades y la forma en que construyen su camino con la premura de la necesidad económica sin abandonar el ideal del crecimiento personal.

5.2 Recomendaciones y sugerencias

En este apartado se presentan las recomendaciones y sugerencias derivadas de la información e inquietud que tanto los informantes clave como los estudiantes que participaron en esta investigación externaron durante las entrevistas. Por último, se plantean posibles líneas sobre el tema para investigaciones futuras.

Recomendaciones y sugerencias

- Establecer una vinculación efectiva de la UABC con el sector productivo de la localidad.
- Promoción dirigida al sector productivo de la localidad sobre la oferta de egresados así como de las áreas en que estos pueden desempeñarse.
- Sistematizar el seguimiento de egresados de la modalidad semiescolarizada.
- Difusión de información del perfil de ingreso y egreso para el aspirante a ingresar a la universidad.
- Difusión a nivel de bachillerato y aspirantes de nuevo ingreso de la UABC acerca de las carreras que se ofrecen en la modalidad semiescolarizada y su campo laboral.
- Actualización de la Orientación Vocacional para el bachillerato.
- Vinculación con el nivel bachillerato de la localidad para una efectiva Orientación Vocacional de los estudiantes próximos a egresar.

- Actualización y ampliación de los programas de la universidad para realizar prácticas profesionales de acuerdo a las necesidades de los estudiantes.
- Sistematizar por género el registro de ingreso a la universidad.
- Actualización de la planta docente en el manejo de las TIC.
- Consolidación de la planta docente.

Sugerencias de futuras líneas de investigación sobre el tema

- Un estudio que abarque las modalidades de estudio escolarizada y semiescolarizada de la FCAyS-UABC, campus Ensenada para conocer y comparar el perfil de los estudiantes de ambas modalidades de estudio.
- Considerar las modificaciones de los planes de estudio más recientes para establecer si esto influye en el perfil de los estudiantes que eligen ingresar a la modalidad semiescolarizada.
- Explorar la modificación sobre las preferencias de modalidad a partir de los nuevos planes de estudio

Referencias bibliográficas

- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Coyoacán.
- Aguilar, H., y Castañeda, J. (2012). Un futuro para México. En Narro R., y Moctezuma N., *Hacia una reforma del sistema educativo nacional*. México: Santillana.
- Alvarez, E., Rodríguez, A., e Inda, M. (2012). Percepciones de los estudiantes universitarios sobre elección de carrera, los apoyos institucionales y la docencia en la licenciatura de Pedagogía. *Aula abierta*, vol. 40, num. 1, 103-114.
- ANUIES. (2012). *Inclusión con responsabilidad social: Una nueva generación de políticas de educación superior*. México: UNAM.
- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. *Cuaderno de ciencias sociales (127)*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 9-82. En: <http://www.falcso.or.cr>.
- Béjar, G. (1993). La elección de carrera y la configuración de la personalidad según Holland. *Educación y Ciencia*, 21-25.
- Boeree, G. (1998). *Teorías de la personalidad: Abraham Maslow: 1908-1970*. En: <http://webpace.ship.edu/cgboer/maslowesp.html>.
- Bolaños, G. (2000). *El imaginario en torno a la elección de carrera. Una estrategia de intervención desde la perspectiva del psicoanálisis*. México: Plaza y Valdes.
- Bonilla, S. (2008). *La participación local: Espacio de formación humana y desarrollo local. La dinámica comunitaria y el programa "Agua para Siempre". (Tesis de maestría). Calidad de la Educación. Departamento de Ciencias de la Educación, Escuela de Ciencias Sociales, Artes y. Puebla: Recuperada de:* http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/mce/bonilla_h_s/.
- Botello, L., y Cázares, S. (2012). *El currículo de sociología de la UABC 1964-2008*. Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California.
- Bourdieu, P., y Passeron, J.- C. (2009 a). *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México, D.F.: Ediciones Coyoacán. Primera reimpresión.
- Bourdieu, P., y Passeron, J.- C. (2009 b). *Los herederos: Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.
- Cano, C. (2007-2008). Motivación y elección de carrera. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 6-9.
- Cegarra, J. (2012). Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales.*, 1-13. En: www.moebio.uchile.cl/43/cegarra.html.

- Chehaibar, L. M., Alcántara S., A., Athié M., M. J., Canales S., A., Díaz B., A., Ducoing W., P., . . . Zorrilla A., J. F. (2012 a). Diagnóstico de la educación. En Narro R., Moctezuma N., *Hacia una Reforma del Sistema Educativo Nacional*, 21-58. México: UNAM.
- Chehaibar, L. M., Alcántara S., A., Athié M., M. J., Canales S., A., Díaz B., A., Ducoing W., P., . . . Zorrilla A., J. F. (2012 b). Problematización y propuestas por tipo y nivel educativo. En Narro R., y Moctezuma N., *Hacia una Reforma del Sistema Educativo Nacional*, 163-195. México: UNAM.
- Coordinación de Servicios Estudiantiles y Gestión Escolar. (2013-2). *Registro de estadística poblacional*. Mexicali, B.C.: En:<http://csege.uabc.mx/index.php/pob-estudiantil/viewdownload/16-poblacin-estudiantil/94-poblacion-estudiantil-licenciatura-y-posgrado-2013-2>.
- De Garay, A., y Del Valle-Díaz-Muñoz, G. (2012). Una mirada a la presencia de las mujeres en la educación superior en México. *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES), México, UNAM-IISUE/Universia, Vol. III, núm.6, 3-30*, <http://ries.universia.net/index.php/ries/article/view/96> [consulta: 02-02-2014].
- De Ibarrola, M. (1985). *Las dimensiones sociales de la Educación*. México: Biblioteca Pedagógica. Ediciones SEP/El Caballito.
- De Leonardo, P. (1986). *La nueva Sociología de la educación*. México: Biblioteca Pedagógica. Ediciones SEP/El caballito.
- De Vries, W., Cabrera, A., Vázquez, J., y Queen, J. (2008). Conclusiones a contrapelo. La aportación de distintas carreras universitarias a la satisfacción en el empleo. *Revista de la Educación Superior. Vol.37 (2), num.146, 67-84*.
- Del Campo, V., y Salcines, C. (2008). El valor económico de la educación a través del pensamiento económico en el siglo XX. *Revista de la Educación Superior, 45-61*. Vol.37. Núm.147.
- Deutscher, I. (1973). *What we say/What we do: Sentiments and acts*. Glenview, Ill.: Scott, Foresman.
- Días Sobrinho, J. (2008). Cambios y reformas en la educación superior. En C. Tunnermann Bernheim, *La educación superior en América Latina y el Caribe: diez años después de la Conferencia Mundial de 1998* (pp.95-140). Colombia: Tunnermann Bernheim-Unesco.
- Durkheim, E. (2000). *Las reglas del método sociológico*. México: Quinto Sol.
- Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales. (2009). *Plan de Desarrollo 2010-2013*. Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California.
- Facultad de Ciencias Humanas. (2012). *Lineamientos generales para la Operación de la Modalidad Semiescolarizada*. Mexicali, B.C.: En: <http://fch.mx1.uabc.mx/programas/educacion2012.pdf>.

- Faz A., y Mendoza, F. (2007). Factores que inciden en la elección de carreras tradicionales saturadas en la UASLP. *Psicología y educación*, 85-96.
- Fermoso, P. (1997). *Manual de Economía de la Educación*. Madrid: Narcea.
- Fondevila, J., Carreras, M., y Del Olmo, J. (2012). Impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en la elección de universidad: El caso de internet y las redes sociales. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*. Num. 39, 1-12.
- Furnham, A., Hyde, G., y Trickey, G. (2014). The dark side of career preference: dark side traits, motives, and values. *Journal of Applied Social Psychology*, vol. 44, 106-114.
- Gamboa, J., y Marín, R. (2009). Género y carrera: el gusto por el área académica, como elemento en la elección de una licenciatura. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11 (1), en: <http://redie.uabc.mx/vol11num1/contenido-gamboa.html>.
- Gámez, E., y Marrero, H. (2003). Metas y motivos en la elección de carrera universitaria: Un estudio comparativo entre Psicología, Derecho y Biología. *Anales de psicología*, 121-131.
- Gil A., M. (2004). Amor de ciudad grande: una visión general del espacio para el trabajo académico en México. En P. G. Altbach, *El ocaso del gurú: La profesión académica en el tercer mundo*, 45-81. México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Gil A., M. (2005). El crecimiento de la educación superior privada en México: de lo pretendido a lo paradójico...¿o inesperado? *Revista de la Educación Superior*, 9-20.
- Ginzberg, E., Ginsburg, S. W., Axelrad, S., y Herma, J. L. (2008). Las teorías de Ginzberg, Ginsburg, Axelrad y Herma. En Osipow, S. *Teorías sobre elección de carreras*, 97-120. 3a. ed. México: Trillas.
- Ginzberg, E., Ginsburg, S., Axelrad, S., y Herma, J. (1951). *Occupational Choice: an approach to a general theory*. New York: Columbia University Press.
- Giroux, H. (1985). Educación: Reproducción y resistencia. En M. d. Ibarrola, *Las dimensiones sociales de la educación* 151-159. México: SEP-El Caballito.
- Giroux, H. (1992). *Teoría y resistencia en educación*. México: Siglo XXI editores.
- Gobierno de la República. (2008). *Plan Nacional de Desarrollo 2006-2012*. México: Autor.
- Gobierno de la República. (2013). *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018*. México: Autor.
- González L., D., Velarde H., D., & Camarena G. (2009). El programa de orientación educativa en bachillerato como mediador en la elección de carrera. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 539-562. Vol.14. Núm.41.

- González, I. (Abril de 2005). Motivación y actitudes del alumnado universitario al inicio de la carrera ¿Varían al egresar? *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica*. No. 5-3(1), 35-56. En: <http://www.redalyc.org>
- Hernández, H., Flores, R., Santoyo, R., y Millán, P. (2012). Situación del rezago acumulado en México. En: Narro R., y Moctezuma N., *Hacia una reforma del sistema educativo nacional*, 117-162. México: UNAM.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. 3ra. ed. México: Mc-Graw-Hill.
- Holland, J. (1966). *The psychology of vocational choice*. Waltham, MA.: Blaisdell.
- Holland, J. (1971). *Técnicas de la elección vocacional*. México: Trillas.
- Holland, J. (1985). *Making vocational choices: A theory of vocational personalities and work environments*. New Jersey: Prentice-Hall.
- Holland, J. (2008). Teoría tipológica de las carreras, de Holland, y la conducta vocacional. En Osipow, S. *Teorías sobre la elección de carreras*, 59-96. 3a. ed. México: Trillas.
- Jiménez, M., y Márquez, E. (2014). Ir a la universidad después de los 30: dificultades y factores facilitadores. *Aula abierta*, 42. En: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4647813>, 1-8. Recuperado el 03/04/14.
- Kusumawati, A. (2013). A qualitative study of the factors influencing student choice: The case of Public University in Indonesia. *Journal of Basic and Applied Scientific Research*. Vol. 3 (1), 314-327.
- Latorre, A. (1996). *Bases metodológicas de la investigación educativa*. En: <http://www.scribd.com/doc/7061201/Latorre-A-1996-Investigacion-Fenomenologica>.
- Leyva, A. (2007). La orientación de carrera; una competencia necesaria y desapercibida. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 37-39. Vol.5. Num.11.
- Llamazares, L. (2006). Intereses académico profesionales y sociales de los jóvenes de entre 16 y 20 años de la ciudad de León. *Humanismo y Trabajo Social*, 197-230.
- Martínez, M. (2004). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. Manual Teórico Práctico. México: Trillas.
- Maykut, P., y Morehouse, R. (1994). *Beginning qualitative research: A philosophic and practical guide*. London: Palmer Press.
- Mendoza, D., y Martínez, R. (2007-2008). El Efecto de la Orientación Vocacional en la Elección de Carrera. *Revista mexicana de Orientación Educativa*, 10-16. Vol.5.Num.13.
- Merhi, R. (2011). Expectativas del estudiantado en la universidad del nuevo milenio. *La Cuestión Universitaria*, 7., 23, 31.

- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Mosteiro, M., y Porto, A. (2000). Los motivos de elección de estudios en alumnos y alumnas de universidad. *Innovación Educativa*, 121-132.
- Mungaray, A. (2012). Los caminos hacia la educación a distancia. *Revista Digital Razones Académicas*, 22-24. En: <http://www.icel.edu.mx>.
- Nájera, E., y Saldívar, A. (2007). Retos de la Orientación Vocacional en Contextos Indígenas. Análisis de caso del Cobach 59 en Pantelhó, Chiapas, México. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. Vol 5. Num 11. En:<http://www.remo.ws/REVISTAS/remo-11.pdf>, 2-11.
- Narro, J. (15 de Junio de 2012). *Algunas consideraciones sobre la educación superior en México*. Obtenido de Periódico La Jornada: <http://www.lja.mx/2012/06/algunas-consideraciones-sobre-la-educacion-superior-en-mexico-ponencia-de-jose-narro-rector-de-la-unam-en-la-uaa/>
- Narro, J., y Moctezuma, D. (2012). *Hacia una reforma del Sistema Educativo Nacional*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Natale de, M. (2003). *La edad adulta: una nueva etapa para educarse*. Madrid, España: SEPS/Narcea.
- Norzagaray, C. , Maytorena, E., y Montaña, A. (2011). Congruencia entre Intereses, Aptitudes y Elección de Carrera. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 32-39.
- Ordorika, I. (2006). Educación Superior y Globalización: Las Universidades Públicas frente a una nueva hegemonía. *Andamios*, 31-47, en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v3n5/v3n5a3.pdf>. Recuperado el 17-5-13.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2008). *La educación superior en América Latina y el Caribe: diez años después de la Conferencia Mundial de 1998*. Colombia: Bernheim, Carlos Tünnermann.
- Osipow, S. (2008). *Teorías sobre la elección de carreras*. 3a. ed. México: Trillas.
- Parsons, T. (1971). La familia y el grupo de iguales. En A. Grass, *Sociología de la educación. Textos fundamentales*, p. 56. Madrid: Narcea.
- Pichardo, M., García, A., Fuente de la A., J., y Justicia, F. (2007). El estudio de las expectativas en la universidad: análisis de trabajos empíricos y futuras líneas de investigación. *Revista electrónica de investigación educativa*, 9 (1), 1-16 <http://redie.uabc.mx>.
- Piñera, D., y Velázquez, C. (1997). La creación de la Universidad. Antecedentes, promulgación de la Ley Orgánica y primeros pasos. En: Piñera R., *Historia de la UABC 1957-1997*, 23-40. Mexicali B.C.: UABC.

- Porto, A., y Mosteiro, M., (2000). Los motivos de elección de estudios en alumnos y alumnas de universidad. *Innovación educativa*, 121-132.
- Prados, A., y Rivera L., (2008). Impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación superior de América Latina y el Caribe. En C. Tunnermann B., *La educación superior en América Latina y el Caribe: diez años después de la Conferencia Mundial de 1998*, 267-311. Colombia: UNESCO.
- Ramírez, R. (2009). Transitando a la educación superior: entre la saturación de espacios y la búsqueda de una oportunidad. *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*, 1-11.
En:
http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_13/ponencias/1666-F.pdf. Veracruz, Ver.
- Rivas, F. (1990). *La elección de estudios universitarios: Un sistema de asesoramiento universitario basado en indicadores vocacionales eficaces*. Madrid: Consejo de Universidades.
- Rodríguez, G., Gil, F., y García, J. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Algibe.
- Romero, H., y Pereyra, A. (2003). *La Universidad Sudamericana frente a la crisis, la Integración Regional y el Futuro*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Río de Cuarto.
- Sánchez, M. (2001). La orientación universitaria y las circunstancias de elección de los estudios. *Revista de Investigación Educativa*, 39-61. Vol. 19. Num. 1.
- Schultz, T. (1961). Investment in Human Capital. *American Economic Review*, vol. 51, (traducción en Tecnos 1972).
- Schultz, T. (1998). Valor económico de la educación. Formación del capital humano, inversión y desarrollo. En M. de Ibarrola, *Las dimensiones sociales de la educación. Antología*, 67-76. México: SEP-EI Caballito.
- SEE. (2013). *Principales cifras estadísticas. Ciclo escolar 2012-2013*. Mexicali: México: Gobierno del Estado de Baja California.
- Sierra, F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En Galindo, C., *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, 277-345. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Strauss, A., y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquía. (1a.Ed.).
- Super, D. (1953). *Psicología de la vida profesional*. Madrid: Ediciones Rialf.
- Super, D. (1957). *The psychology of careers: An introduction to vocational development*. New York: Harper and Row.

Super, D. (2008). Teoría de la conducta vocacional y el concepto de sí mismo. En Osipow, S. *Teorías sobre la elección de carreras*, 153-193. 3a. ed. México: Trillas.

Taylor, J., y Bodgan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Tracey, J., Bart, W., Durr II, M., y De Fruyt, F. (2014). An enhanced examination of Holland's consistency and differentiation hypotheses. *Journal of Vocational Behavior*, 237-247.

Tuirán, R. (2011). Los jóvenes mexicanos: situación actual y desafíos. *Simposium "Adolescentes y juventud: de hoy al mañana"*. Mexico: UNAM. En: <http://www.campusmilenio.com.mx>.

Tunnermann, C. (2008). *La educación superior en América Latina y el Caribe: diez años después de la Conferencia Mundial de 1998*. Colombia: Autor-UNESCO.

UABC. (2011). *Plan de Desarrollo Institucional 2011-2015*. Mexicali, Baja California: CB Impresiones.

UABC. (2013). *Modelo educativo de la Universidad Autónoma de Baja California (Cuadernos de Planeación y Desarrollo Institucional, 21)*. Mexicali, México: Autor.

UNESCO. (1997). *5ta. Conferencia Internacional de Educación de las Personas Adultas (CONFINTEAV)*. Hamburgo, Alemania: UNESCO.

Vuelas, B. (2008). El Sujeto de la Orientación: Elección de Carrera y Exclusión Educativa. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 14-29.

Anexo A. Guía de entrevista a informantes clave

1. Su opinión acerca de las características de los estudiantes y de la modalidad semiescolarizada
2. Demanda de ingreso por género de la modalidad semiescolarizada
3. Rendimiento académico de los alumnos de la modalidad semiescolarizada
4. Características y flexibilidad del plan de estudios de la modalidad semiescolarizada
5. Acerca del seguimiento a egresados, oferta y campo laboral de egresados de esta modalidad
6. Cambios que observan en el perfil de los alumnos de la modalidad semiescolarizada conforme ésta se consolida
7. Modificaciones y actualizaciones a los planes de estudio de esta modalidad
8. Difusión y oferta de la modalidad semiescolarizada

Anexo B. Guía de entrevista a estudiantes

1. Datos personales

- Nombre o pseudónimo para identificar al entrevistado

2. Representaciones sociales

- ¿Por qué escogiste esta carrera?
- ¿Qué opinión tienes actualmente acerca de la carrera de tu elección?
- Una vez dentro de la universidad, ¿ha cambiado la idea que tenías acerca de la carrera elegida o de la modalidad? ¿Cómo ha sido este cambio?
- ¿Qué esperas que te aporte tu carrera en el futuro?
- ¿Qué significa para tí la carrera que estás estudiando?

3. Expectativas laborales y profesionales

- El perfil de la carrera que estás estudiando, ¿está relacionado con tu actividad o empleo actual?
- Cómo esperas ejercer tu profesión al finalizar la carrera?
- ¿De qué forma consideras que la publicidad en medios de comunicación (radio, Internet, TV, redes sociales) influyó en tu elección de carrera?

4. Entorno social y económico

- ¿Cómo influyeron tus familiares en tu decisión de continuar estudiando?
- ¿Cómo influyeron tus amigos en tu elección de carrera?
- ¿Consideras que tu situación económica, de alguna manera, determinó que eligieras ésta carrera o ésta modalidad? ¿Por qué?

5. Aspectos pedagógicos

- ¿Qué conocimiento tenías acerca de la carrera elegida antes de tu ingreso a la universidad?
- ¿Qué información u orientación te proporcionaron en el bachillerato acerca de tu perfil u orientación vocacional?

6. Aspectos personales:

- ¿Cuáles fueron los motivos que tuviste para elegir la modalidad semiescolarizada en la universidad?
- ¿Qué habilidades consideras que tienes para desarrollar la carrera que elegiste? ¿Por qué?
- Cuáles rasgos en tu personalidad consideras que te permitirán desarrollarte de acuerdo a la carrera que estás estudiando? ¿Por qué?

Anexo C. Ficha de identificación del estudiante participante

| DATOS DE IDENTIFICACION DEL ENTREVISTADO | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|----------------------|--------|-------|-----------------|--------------|--------------------------------|---------------------|-----------------------------------|-------------------------|---------------------------|---------------------------|--|-------------------------|--|--------------------|-----------------------------|---------------------------|------------------------------------|-------------------------------------|
| Licenciatura | Información personal | | | | | | Formación académica | | | Información familiar | | | | | | Información económica | | | |
| | Nombre o seudónimo | Género | Edad | Número de hijos | Estado civil | Ocupación además de estudiante | Semestre que cursa | Modalidad de Preparatoria cursada | Profesión previa ¿Cuál? | Tipo de familia de origen | Escolaridad de sus padres | | Ocupación de sus padres | | Número de hermanos | Escolaridad de sus hermanos | Días laborales por semana | Medio de traslado a la universidad | Tipo apoyo económico para educación |
| Padre | Madre | Padre | Madre | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

Fuente: Elaboración propia

Anexo D. Entrevistas a participantes de la modalidad semiescolarizada

| Participantes | Seudónimo del participante | Lugar de la entrevista | Fecha de la entrevista | Hora programada | Hora de inicio | Hora de término |
|--|----------------------------|--|-------------------------|-----------------|----------------|-----------------|
| Estudiante de 9no. semestre de Sociología | E1S9 | FCAyS-UABC, Campus Ensenada Aula E | 29 de Octubre de 2013 | 16:00 Horas | 16:10 Horas | 17:15 Horas |
| Estudiante de 5to. semestre de Sociología | E10S5 | FCAyS-UABC, Campus Ensenada Biblioteca | 10 de Diciembre de 2013 | 15:00 Horas | 15:05 Horas | 15:55 Horas |
| Estudiante de 2do. semestre de Derecho | E7S2 | FCAyS-UABC, Campus Ensenada Aula A-4 | 09 de Noviembre de 2013 | 15:00 Horas | 15:10 Horas | 16:15 Horas |
| Estudiante de 6to. semestre de Derecho | E6S6 | Esc. Sec. Téc.20 Biblioteca | 19 de Noviembre de 2013 | 11:00 Horas | 11:15 Horas | 12:20 Horas |
| Estudiante de 3er. semestre de Ciencias de la Educación | E5S3 | FCAyS-UABC, Campus Ensenada Aula B-6 | 09 de Noviembre de 2013 | 13:30 Horas | 13:30 Horas | 14:15 Horas |
| Estudiante de 8avo. semestre de Ciencias de la Educación | E8S8 | FCAyS-UABC, Campus Ensenada Biblioteca | 29 de Noviembre de 2013 | 13:15 Horas | 13:30 Horas | 14:45 Horas |
| Estudiante de 5to. semestre de Administración de Empresas | E4S5 | Oficina privada | 26 de Noviembre de 2013 | 18:00 Horas | 18:15 Horas | 19:05 Horas |
| Estudiante de 3er. semestre de Administración de Empresas | E9S3 | FCAyS-UABC, Campus Ensenada Biblioteca | 30 de Noviembre de 2013 | 10:00 Horas | 10:05 Horas | 10:55 Horas |